

Asociaciones coordinadoras:



Libro Verde de las PYMAAs (Pequeñas Y Medianas Asociaciones) de personas mayores

Estado de la cuestión y propuestas de actuación

Subvencionado por:

Dykinson, S.L.



Libro Verde de las PYMAs (Pequeñas Y Medianas Asociaciones) de personas mayores

**Estado de la cuestión y propuestas
de actuación**

Libro Verde de las PYMAs (Pequeñas Y Medianas Asociaciones) de personas mayores

Estado de la cuestión v propuestas de actuación

AUTORES:

Sesenta y dos PYMAs (pequeñas y medianas asociaciones) de personas mayores pertenecientes a distintas Comunidades Autónomas (Ver lista completa de PYMAs participantes en Anexo F)

COORDINADORES:

OFECUM

c/ Escudo del Carmen, nº 5 – bajo
18009 Granada

Tel.: 958 22 17 36 – Fax: 958 21
56 91

E-mail: ofecum@ugr.es

Web: <http://www.ofecum.com>

Hartu-Emanak

c/ Príncipe, nº 5, 1º
48001 Bilbao

Tel.: 944155114 – Fax: 944014342

E-mail: hartuemanak@euskalnet.net

Web: <http://www.hartuemanak.org>

EQUIPO DE REDACCIÓN:

Maria José Alonso Olea

Maite Arandia Loroño

Isabel Martínez Domínguez

Ernesto Mendiola Álamo

Iñaki Peñafiel Andrés

Antonio Rojas Gil

Mariano Sánchez Martínez

DISEÑO DE CUBIERTA:

Antonio Rojas Gil

DYKINSON

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistemas de recuperación, sin permiso escrito del AUTOR y de la Editorial DYKINSON, S.L.

© Copyright by
Los Autores
Madrid

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 84-9772-962-5
Depósito Legal: M-692-2007

Preimpresión realizada por los autores

Impreso por:

SAFEKAT, S. L.
Belmonte de Tajo, 55 - 3.º A
28019 Madrid

El anciano es respetado cuando sabe defender sus derechos, protege su independencia frente a todos y conserva la autoridad sobre los suyos.

CICERON. De Senectute, XI 106-43 a.C.

Este libro es el resultado del trabajo realizado por 62 asociaciones de personas mayores pertenecientes a distintas Comunidades Autónomas. Dicho trabajo ha supuesto un importante número de reuniones dentro de cada asociación y de jornadas colectivas, para debatir y construir líneas de pensamiento comunes y avanzar en la necesidad de articular acciones que singularicen los rasgos y las funciones de este colectivo en la sociedad.

En esta primera página queremos expresar nuestro agradecimiento al Instituto de Migraciones y Servicios Sociales del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales sin cuyo apoyo financiero hubiese sido imposible llegar a realizar este proyecto. Del mismo modo nuestro reconocimiento a la Obra Social de la Bilbao Bizkaia Kutxa (BBK).

Agradecimientos que también hacemos extensibles al conjunto de organizaciones con las que hemos entrado en contacto y que, por diferentes circunstancias, no han podido participar directamente en la elaboración de este Libro Verde.

Y, por último, no queremos olvidar a todas aquellas personas que a título individual han creído en este proyecto y han contribuido, de modos distintos, directamente a su realización. Nos referimos en concreto a, Sacramento Pinazo Hernandis, Carmen Marco Marco, María Ángeles Goicoechea Gaona, Raúl de Prado Núñez y Agustín Requejo Osorio. Gracias a todos y a todas.

En Bilbao-Bizkaia y Granada, a últimos de Noviembre de 2006

ÍNDICE

	Pág.
Prólogo	11
Introducción	13
CAPÍTULO 1. Génesis del proyecto	
1.1. Trabajando el encuentro	15
1.2. Este trabajo tiene sentido. Es interesante y oportuno	15
1.3. Perfilando el proyecto. Campos y límites	16
1.4. Buscando alianzas	18
1.5. El Manifiesto Noviembre 2004. Hacia un compromiso social	19
CAPÍTULO 2. Elementos singulares en la construcción del proyecto	
2.1. ¿Por qué un <i>Libro Verde</i> ?	21
2.2. Las PYMAs (Pequeñas Y Medianas Asociaciones) de personas mayores como actores y responsables de este trabajo	22
2.2.1. Hacia una valoración del término PYMA	22
2.2.2. Determinación del tamaño de una PYMA	23
2.2.3. Otras características diferenciales	25
2.2.4. Sentido y utilidad de enmarcar el estudio en el ámbito de las PYMAs	27
2.3. Metodología	29
2.3.1. Sobre la metodología comunicativa	29
2.3.2. El territorio como campo para la reflexión	29
2.3.3. La participación, protagonista en el debate	30
2.3.4. Más allá de las barreras cronológicas	31
2.3.5. De la interrogación al diálogo: un paso importante hacia la calidad	31
2.3.6. El papel asumido por las asociaciones promotoras	32
CAPÍTULO 3. Realización del proyecto (primera fase). Caminando por pueblos y ciudades	
3.1. Invitando a la participación	35
3.2. Preparando los contactos	35
3.3. Primeras vivencias	39
3.4. Materiales distribuidos con anterioridad a cada jornada de trabajo. Diseño y fines que se persiguen	40
3.5. Las Jornadas: ejemplo de construcción participativa	42

	Pág.
CAPÍTULO 4. Realización del proyecto (segunda fase). Diagnóstico de la situación y propuestas de avance	
4.1. Introducción	47
4.2. Debilidades y dificultades más significativas de las PYMAs de personas mayores	49
4.3. Fortalezas y potencialidades más significativas de las PYMAs de personas mayores	68
4.4. Líneas de avance y acciones a desarrollar	78
CAPÍTULO 5. Perspectivas de futuro abiertas por el proyecto	93
ANEXOS	95
Anexo A. Texto íntegro del <i>Manifiesto Noviembre 2004. Hacia un compromiso social</i>	97
Anexo B. Documento Base del Proyecto	101
Anexo C. Algunas fotografías de las jornadas	111
Anexo D. Póster del proyecto	113
Anexo E. Ficha de Trabajo	115
Anexo F. Identificación de las asociaciones participantes en el proyecto	121
Anexo G. Cuadro informativo de jornadas realizadas (ciudad y fecha) y asociaciones participantes	141
Anexo H. Lugares, medios y fechas de promoción del proyecto	145
Anexo I. Códigos utilizados en la identificación de las voces	147

Prólogo

En el año 2002 se celebró, en Madrid, la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, veinte años después de la Primera Asamblea Mundial, que tuvo lugar en Viena. Fruto de este evento fue el Plan Internacional de Acción sobre el Envejecimiento Madrid 2002.

En su momento, la Asamblea de Madrid hizo constar que sería necesaria una revisión sistemática del proceso de puesta en práctica del contenido del Plan Internacional por parte de los diferentes países. Y, a este respecto, la Asamblea General de Naciones Unidas, en su resolución 57/167, pidió a su Comisión de Desarrollo Social que estudiase cómo se podía llevar a cabo dicha revisión. La recomendación, finalmente aprobada en la resolución 2003/14 del Consejo Económico y Social, fue que tanto los gobiernos como el sistema de Naciones Unidas y la sociedad civil debían participar en una revisión “*de abajo arriba*” del Plan Internacional.

“*De abajo arriba*”. ¿Qué tipo de revisión estaba recomendando el Consejo Económico y Social con un término como éste? Tres años más tarde, en el momento de escribir estas líneas, podemos decir que se ha realizado un esfuerzo para tratar de concretar el significado de esa expresión: “*de abajo arriba*”. Y se ha llegado a algunas conclusiones interesantes. Por ejemplo, esta tarea de revisión de lo que se ha hecho desde 2002 para mejorar la situación de las personas mayores debe asegurar que “*las [propias] personas mayores sean vistas como miembros activos de sus sociedades y debe facilitar su participación en los procesos de toma de decisiones*” (United Nations Economic and Social Council, 2006: 3)¹. Asimismo, esta aproximación “*de abajo arriba*”, tiene que fomentar las oportunidades de las personas mayores para hacer realidad su plena participación en todos los aspectos de la vida y, sobre todo, en aquellas acciones destinadas específicamente a influir en su bienestar. Un último aspecto muy relevante es que “*el enfoque de abajo arriba pretende que las voces de las personas mayores se incluyan en los procesos de toma de decisión a nivel local y nacional*” (United Nations Department of Economic and Social Affairs, 2006: 11)².

El esfuerzo realizado por las 62 entidades de personas mayores que han participado en la elaboración de este Libro Verde constituye un

¹ United Nations Economic and Social Council (2006). Modalities for the review and appraisal of the Madrid International Plan of Action on Ageing. Report of the Secretary-General. Documento E/CN.5/2006/2.

² United Nations Department of Economic and Social Affairs. (2006). Guidelines for Review and Appraisal of the Madrid International Plan of Action on Ageing. Bottom-up Participatory Approach. New York.

Prólogo

ejemplo concreto del tipo de enfoque del que estamos hablando. El Libro ha sido el resultado de meses de contactos entre muchas pequeñas y medianas asociaciones de personas mayores de España; OFECUM y Hartu-Emanak, como iniciadores y coordinadores de este proceso, han intentado que las voces que están *más abajo* puedan, gracias a este Libro Verde, ser escuchadas *más arriba*.

Esperemos que este ejemplo sirva para inspirar iniciativas similares, desde las personas mayores y por las personas mayores, eso sí, sin que estas personas se cierren a la participación y al apoyo de los miembros de las generaciones más jóvenes; en el fondo, lo que estamos intentando conseguir, como fin último, es una sociedad mejor, no sólo para los mayores sino para todas las personas de todas las edades. Ahora ha llegado el momento de difundir las conclusiones del trabajo realizado, que deseo que puedan servir para enriquecer las reflexiones que deben llevarnos a que el envejecimiento acabe ocupando una posición transversal en todas las políticas de nuestro entorno.

Andres Vikat
Naciones Unidas
Comisión Económica para Europa

Introducción

Hablar de las personas mayores y de sus asociaciones está pasando, aunque a un ritmo todavía muy lento, a convertirse en uno de los temas más innovadores del presente, y a ello contribuye la importancia creciente que está tomando este colectivo sobre el total poblacional. En su aspecto cuantitativo esa importancia se debe a factores como la salida de sus puestos de trabajo de personas a edades tan tempranas que resultaban insospechables hace unas pocas décadas -lo que es efecto de la evolución tecnológica que se está produciendo en las herramientas, métodos y procesos de trabajo y de la relevancia que en nuestra sociedad han tomado los valores mercantiles-. La evolución experimentada en las investigaciones y técnicas de la salud, que está permitiendo elevar de modo muy apreciable los años de esperanza de vida, también es otro factor clave para explicar este proceso, junto a otros en los que no nos vamos ahora a detener.

Por otra parte, y como consecuencia de la baja tasa de natalidad, el porcentaje del colectivo de personas mayores sobre el total de la población está aumentado de forma progresiva, tal y como lo acreditan los estudios demográficos y, de una forma muy gráfica, se aprecia en las pirámides de edades que aparecen en libros y medios de comunicación.

Si consideramos, además, que las personas prejubiladas, los llamados *jóvenes mayores*, alcanzan esta situación en buenas condiciones de salud y con un elevado acervo de conocimientos, tenemos ya las claves para preguntarnos si la sociedad en general y los poderes públicos en particular, son conscientes de la riqueza social del colectivo de personas mayores y si se están arbitrando modelos y cauces institucionales para su fomento y aprovechamiento. También, y en la misma línea, nos tenemos que preguntar si el modelo asociativo que agrupa a estas personas es el más idóneo o debe transformarse.

Para responder a estas cuestiones decidimos adentrarnos en nosotros mismos, en el análisis de las políticas que de forma mimética se siguen aplicando, en reflexionar y discutir sobre la crisis de estos paradigmas, en romper los escepticismos y las explicaciones generalizadoras; en definitiva, en ver cómo podemos conseguir que se nos reconozca, y nos reconozcamos como sujetos sociales activos y participativos.

Con la convicción de su necesidad y persuadidos de que tiene sentido realizar un trabajo de estas características, 62 asociaciones pequeñas y medianas de personas mayores, de diversas Comunidades Autónomas, hemos decidido construir un Libro Verde sobre este tema.

Introducción

No recogeremos exhaustivamente todas y cada una de las reflexiones surgidas, pero sí dibujaremos, desde nuestra perspectiva, las principales aportaciones, innovaciones en políticas públicas y líneas de evolución social que sería preciso llevar a cabo para producir el cambio que buscamos.

El futuro próximo que tantas veces ha sido objeto de comentario entre nosotros, y que hemos podido refrendar y enriquecer a través del conocimiento de y del diálogo entre las asociaciones participantes, se hace presente en las páginas de este libro que os invitamos a leer.

CAPÍTULO 1. Génesis del proyecto

1.1. Trabajando el encuentro

El Foro Mundial de ONG sobre el Envejecimiento que se celebró en Madrid, en paralelo a la *Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Madrid 2002* propició que, a través del diálogo, una serie de personas compartieran principios e ideas en torno a las personas mayores y sus asociaciones. Este hecho cobró especial relevancia tanto más cuanto que estas personas procedentes de países y culturas muy distintas, coincidían en muchos de los interrogantes y presupuestos acerca del sector de las personas mayores.

En ese encuentro, se conocieron las asociaciones promotoras de este trabajo que el lector tiene en sus manos: OFECUM y Hartu-Emanak. Convencidos y conscientes de sus dificultades, estas personas se plantearon la necesidad y la posibilidad de poder, en el futuro, sin calendario alguno por el momento y haciéndolo compatible con el desarrollo de sus propias actividades, llegar a unir sus intereses y potencialidades para enfrentarse a un nuevo proyecto. Este proyecto pretendería conocer, debatir y dar respuesta a las preguntas e interrogantes que se le plantean al sector asociativo de mayores, todo ello sobre la base de ir estrechando lazos e ir expandiendo el mensaje a otras asociaciones que, conociendo de su existencia, quisieran participar en su construcción.

1.2. Este trabajo tiene sentido. Es importante y oportuno

Partimos de una realidad. El colectivo de personas mayores tiene una presencia cuantitativa cada vez más relevante en el seno de la sociedad. Es una realidad que un sector de población cada vez más amplio, con edades alrededor de los 55 años y más jóvenes, queda hoy, con mucha frecuencia, excluido de los centros laborales, entre otras razones, tanto por el fuerte condicionante de los valores mercantiles que hoy rigen en nuestra sociedad y que consideran este sector como *no activo*, como por el pujante desarrollo tecnológico y por el avance en las tecnologías de la información y del conocimiento. Además, muchas de estas personas gozan de buenas condiciones de salud y tienen un alto grado de conocimientos, fruto de su formación profesional y de su experiencia vital y social. Por otro lado, los logros alcanzados en las ciencias de la salud y el descenso de los índices de natalidad posibilitan la creciente presencia de las personas de más edad en las pirámides poblacionales de nuestras sociedades.

Podemos adelantar ya, que el ignorar por parte de los poderes públicos y de la sociedad en general, la riqueza, en toda su extensión, de estas personas y no ofrecer cauces, realmente participativos, para que desde su visión puedan desarrollar aportaciones orientadas a alcanzar una sociedad más solidaria y democrática, es realmente un lujo que no nos debiéramos permitir. Pero, hay que reconocerlo, los hechos confirman que nos lo estamos permitiendo; por ello, y para estar presentes en el cambio de esta realidad, que necesariamente tiene que producirse, es por lo que nació la idea de realizar el presente trabajo.

Es verdad, el presente es el que es. Las creencias populares equiparan todavía *ser mayor* con deterioros o pérdidas físicas, psicosociales y sociales. Se suele ver a los mayores como ávidos consumidores de espacios lúdicos, infantilizados y, también, como personas exigentes e insaciables. Con esto, además, hay un riesgo añadido y es que, como afirma el profesor D. José Luis Pinillos, *“las personas mayores terminemos siendo lo que dicen que somos”*.

Podríamos aquí preguntarnos: ¿Y las asociaciones de personas mayores? ¿Cómo están viviendo todo esto? ¿Qué sabemos de ellas? ¿Son conscientes de su responsabilidad, del potencial de derechos y, también, de las obligaciones que tienen? ¿Viven, vivimos aisladas sin compartir experiencias, sin luchar por el papel que nos corresponde ejercitar en la sociedad? ¿Vivimos pendientes de las exiguas subvenciones que los organismos públicos nos conceden? ¿Qué hacemos, qué queremos hacer? Consideramos que es oportuno e interesante conocer la respuesta a estos interrogantes. A ello van orientados el debate, las reflexiones y las conclusiones que conforman este trabajo que el lector tiene entre sus manos.

1.3. Perfilando el proyecto. Campos y límites

Desde un principio estábamos convencidos de que para construir es necesario compartir. Y para compartir es requisito previo presentar algunas primeras reflexiones.

Vayan por delante unas primeras afirmaciones que nos permitirán sustentar reflexiones posteriores. Sabemos que la persona es un ser cambiante, que se está haciendo continuamente. Uno, o una, no es así para siempre; toda persona siempre está en evolución, en cambio. Es como una ciclista: si pedalea avanza y se mantiene en equilibrio pero, si se para, no avanza y el equilibrio no es posible. Así -y la experiencia lo confirma- cuando una persona se *para*, su ciclo vital comienza a declinar. Por ello, vimos con claridad que nos teníamos que dirigir a las personas, a

las asociaciones, que quieren seguir pedaleando, que quieren seguir trabajando por su reconocimiento social.

Otro aspecto que también conviene precisar. No podemos hablar de las *personas mayores* como si fuesen un colectivo que forma un todo homogéneo. Constituyen un colectivo muy amplio de personas que abarcan tramos, en muchas ocasiones, desde los 55 años -e incluso personas más jóvenes forman parte ya de expedientes de prejubilación- hasta edades muy longevas y que, lógicamente, han vivido en condiciones sociales diferenciadas, que ahora se manifiestan en percepciones, modos y maneras muy distintas -por ejemplo, en la valoración de la mujer en el ámbito social, en el nivel de instrucción que han conseguido en sus vidas, en el grado de compromiso social interiorizado, en la dieta alimenticia seguida y su influencia en el estado de salud actual-. Influye, también, el espacio territorial -rural o urbano- en el que las personas mayores han vivido, y otros tantos y tantos factores. Todas estas consideraciones tienen gran importancia para comprender y evaluar los mensajes y actitudes que este trabajo pone de manifiesto y para orientar, también, a las Administraciones Públicas, de cualquier nivel, a la hora de plantearse sus políticas sociales.

En paralelo, queríamos expandir y valorar la receptividad social de afirmaciones, como las siguientes, que nacían como fruto de reflexiones nuestras:

- Queremos -las asociaciones- potenciar el protagonismo de las personas mayores sobre la base del reconocimiento de su valía, en virtud de su condición de personas socialmente *activas*.
- Queremos hacer visible la necesidad, el derecho y la obligación, de que los mayores desarrollen una mayor presencia en la vida pública y social, sin tutela alguna, superando la infantilización generalizada que, desde todas las instancias, se está haciendo de estas personas (Rodríguez, 2003: 276-277)¹.
- ¿Son nuestras asociaciones actuales vehículos apropiados para conseguir estas metas? ¿Qué transformaciones necesitan? Si el mundo, si la sociedad están viviendo un cambio galopante, si la persona -como antes decíamos- *está haciéndose* continuamente, ¿no van a tener que cambiar también las asociaciones de personas mayores? Estas son las preguntas que sentíamos la necesidad de compartir.

¹ Rodríguez Cabrero, G. (coord.) et alt.(2003). *Las entidades voluntarias de acción social en España. Informe general*. Fundación Foessa, Madrid.

1.4. Buscando alianzas

Nos parece apropiado extendernos en la redacción de este capítulo, puesto que nos encontramos ya en el momento de socializar el proyecto y comenzar a expandir y compartir los propósitos que lo animan. El proyecto comienza a dejar de ser obra exclusiva de los promotores y se convertirá en un proyecto de todas aquellas asociaciones que, creyendo en la oportunidad de su construcción, se sientan responsables de darle vida y aliento. Así, llegado el momento, será vehículo de colaboración, ejemplo de trabajo en común y voz que los mayores quieren hacer presente en la sociedad. Aparecen ya los primeros pasos para dar forma a un impulso nuevo, más acorde con los tiempos actuales, en nuestro afán de ejercitar el compromiso social en el seno del asociacionismo de mayores.

Estos principios hicieron que OFECUM y Hartu-Emanak, como asociaciones promotoras, invitasen a reunirse en Madrid a tres nuevas asociaciones de otras comunidades y territorios que, compartiendo los mismos planteamientos, deseaban profundizar en las posibilidades de un trabajo en común para potenciar el protagonismo de las personas mayores en la sociedad, un trabajo que trascendiese el ámbito local en el que cada una de ellas desarrollaba su actividad. Este encuentro se celebró en Madrid el día 30 de Noviembre de 2004.

Los asistentes, en línea con lo apuntado en la convocatoria, se pusieron de acuerdo inmediatamente en que esta primera reunión debía considerarse como un foro de encuentro para avanzar en el conocimiento del trabajo y de los principios básicos de cada una de las asociaciones presentes, para reflexionar conjuntamente sobre el momento actual del asociacionismo de personas mayores y, por último, para analizar las posibilidades de futuros proyectos comunes

La exposición realizada por cada asociación y la presentación de sus diferentes experiencias, inevitablemente, fue acompañada por un cruce de preguntas y respuestas que sirvieron para profundizar y observar los puntos de encuentro. Todos comprobamos, con gran satisfacción, que podíamos avanzar en una línea de cooperación y ayuda mutua, principalmente, en la asunción del cómo entendemos la función de las personas mayores en la sociedad actual y del papel de sus asociaciones.

Por ello, y por considerar que este espacio era básico en este encuentro, decidimos elaborar un documento con entidad propia que sirviera para cristalizar los puntos y expectativas comunes. Llamamos a este documento *Manifiesto noviembre 2004. Hacia un compromiso social*.

1.5. El Manifiesto Noviembre 2004. Hacia un compromiso social

En el apartado de Anexos se recoge íntegramente este documento. Sin embargo, si nos parece importante hacer a continuación una glosa del mismo, toda vez que constituye, podríamos decir, la hipótesis de partida en nuestro acercamiento a las posteriores reuniones de trabajo que hemos mantenido con las diversas asociaciones. No obstante, conviene aclarar un matiz metodológico: para no condicionar las intervenciones de los asistentes a las distintas jornadas que hemos ido celebrando, este Manifiesto sólo fue entregado a los asistentes una vez que ya habían realizado sus propias reflexiones y no antes.

Este Manifiesto se convirtió en documento singular y básico al ser aceptado y firmado por los responsables de tres de las asociaciones participantes en el encuentro de Madrid: Consell Sénior de Premia de Mar (Barcelona), Hartu-Emanak (Bilbao-Bizkaia) y OFECUM (Granada).

El documento comienza con una *Exposición de motivos* que reúne las percepciones que estas asociaciones tienen acerca del momento actual del colectivo de personas mayores, y en ella dicen que, tras reconocer su disconformidad con lo que está sucediendo al respecto, ven la necesidad de abrir vías nuevas partiendo “*de una imagen diferente de “ser mayor” en esta sociedad de la información*”.

A continuación, persuadidos de la potencialidad, función y espacio que en la sociedad actual tienen y deben de tener tanto los mayores como sus asociaciones, se recogen una serie de *ideas fuerza* que, a partir de ese momento las tres asociaciones firmantes nos obligamos a defender, tanto aislada como mancomunadamente. Por último, el documento recoge la dificultad, apreciada por los asistentes, de visualizar formas nuevas de dinamización social de las personas mayores.

La reunión terminó con el convencimiento de que habíamos iniciado una nueva dinámica en el sector asociativo de las personas mayores, que nos ayudaría a avanzar en la consecución de un mundo mejor. Ya en el *Manifiesto* se incluyó una alusión directa a la necesidad de utilizarlo para pasar la palabra a otras asociaciones: “*(...) hemos de continuar y potenciar esta línea de encuentro y colaboración, abriéndonos también, en un proceso de invitación continua, a todas aquellas asociaciones que deseen participar en este apasionante Proyecto*”.

En efecto, el proyecto *Libro Verde de las PYMAs (Pequeñas Y Medianas Asociaciones) de personas mayores. Estado de la cuestión y propuestas de actuación* -objeto del presente trabajo-, ha sido sólo una acción enmarcada en el compromiso que OFECUM y Hartu-Emanak entendimos que habíamos adquirido al ayudar a gestar, y más tarde firmar,

Capítulo 1. Génesis del proyecto

el *Manifiesto*. Proyecto y *Manifiesto*, *Manifiesto* y proyecto son dos elementos inseparables para nosotros, y creíamos necesario dejarlo bien claro en los prolegómenos del presente trabajo.

En las páginas que siguen pasamos ya a explicar el porqué y el cómo del Libro Verde.

CAPÍTULO 2. Elementos singulares en la construcción del proyecto

2.1. ¿Por qué un *Libro Verde*?

Que nuestro trabajo iba encaminado a producir un informe estuvo claro desde el principio. Que el informe podía tener formato de libro para facilitar su difusión también nos pareció evidente. Ahora bien, el que fuese un libro *verde* o no, fue algo decidido estratégicamente. En este caso, el color -*verde*- del libro tiene un claro mensaje: aprovechar un lenguaje utilizado por quienes elaboran las políticas públicas con el fin de que nuestras conclusiones estuviesen presentadas de un modo familiar para esas personas. Es decir, estando claro que los destinatarios de este Libro son múltiples y variados, como el proyecto se ha llevado a cabo con el apoyo financiero de una institución pública –el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a través de las convocatorias programadas por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales- nos pareció lógico adoptar esta forma de proceder.

El concepto de *Libro Verde*, como término utilizado en el proceso de elaboración de las políticas públicas, lo hemos tomado de la Comisión Europea, que lo describe como un documento de reflexión sobre un ámbito político específico, que está especialmente destinado a las partes interesadas (organismos y particulares) en ese ámbito, y que es el resultado de un proceso de consulta y debate entre dichas partes.

De esto se desprende que el objetivo fundamental de un *Libro Verde* es promover el debate en torno a un asunto. Por lo general, un *Libro Verde* se diferencia con respecto de un *Libro Blanco* en que este último incluye una propuesta concreta de actuación (política) en torno a un asunto concreto. Si bien nuestro trabajo consistía en desarrollar un proceso de consulta y debate entre las 62 asociaciones participantes, desde el principio nos propusimos dar un paso más. Este paso consiste en acercar nuestro *Libro Verde* a lo que sería un *Libro Blanco*, pero sin llegar a este último al cien por cien. ¿Qué paso queremos dar para ir del Verde al Blanco? Deseamos ofrecer, además de la descripción (la fotografía), la reflexión y el análisis de las pequeñas y medianas asociaciones de personas mayores, algunos objetivos y algunas propuestas de actuación dirigidas tanto a corregir las debilidades actuales de las PYMA de personas mayores -por separado y como movimiento asociativo general- como a potenciar sus fortalezas.

De todos modos, a nosotros, como actores del sector privado no lucrativo, ahora y en este momento, no nos interesan “a corto plazo” tanto las consecuencias legislativas como el potencial que un documento como el Libro Verde puede tener de cara a suscitar interés y debate en torno a

un tema, en nuestro caso: ¿qué tipo de movimiento asociativo de personas mayores tenemos realmente en España y hacia qué tipo nos queremos mover?

Hasta aquí la explicación técnica. Ahora, el matiz humano: como todos sabemos, en nuestra cultura el color verde representa, entre otros significados, la esperanza. Debemos reconocer que nuestro esfuerzo de meses de trabajo, junto con tantas y tantas personas y organizaciones, ha estado imbuido de un sentimiento esperanzado en torno a este *Libro Verde* y a su potencial para ayudar a un cambio positivo en el bienestar de las asociaciones de personas mayores y, por ende, en estas personas.

2.2. Las PYMAs (Pequeñas Y Medianas Asociaciones) de personas mayores como actores y responsables de este trabajo

2.2.1. Hacia una valoración del término PYMA

Para abordar, en primer término, el concepto de PYMAs consideramos necesaria la aproximación al sentido etimológico de estas siglas. PYMAs, es el acrónimo de la expresión Pequeñas Y Medianas Asociaciones. En una primera valoración del vocablo que nos ocupa, y en relación con el sector de las personas mayores, podemos decir que una PYMA de personas mayores es una asociación mediana o pequeña de personas mayores, es decir, integrada de forma mayoritaria por personas mayores en calidad de miembros/socios; o sea, que este término lo hemos utilizado de modo que no haga falta que el cien por cien de los miembros/socios de la entidad sean personas mayores. Defendemos que los derechos de las personas mayores puedan y deban ser defendidos por ellas mismas, pero sin eliminar la posibilidad de que otras personas no mayores se unan a este esfuerzo; si nuestras sociedades han de ser para todas las edades, en consecuencia, nuestras asociaciones de mayores deben estar abiertas a la participación intergeneracional.

Bien es verdad que esta denominación tiene un carácter demasiado general. No concreta el tamaño al que corresponden los apelativos *pequeña* y *mediana*, ni nos resuelve la acepción conceptual del término más allá de la composición y responsabilidad de sus protagonistas. Por ello y para ir concretando los límites que definen una PYMA, decidimos, en su momento, buscar nosotros mismos su significado, dado que no conocíamos un uso anterior de este término; por otro lado, necesitábamos algunos criterios que nos ayudasen a concretar cuáles eran las asociaciones de personas mayores que podían calificarse de PYMAs y, en consecuencia, ser candidatas a implicarse en nuestro trabajo.

Explicaremos a continuación, el proceso que seguimos para conceptualizar el término PYMA y sus límites, y el tipo de análisis documental que nos ayudó a ello.

2.2.2. Determinación del tamaño de una PYMA

En primer lugar, nos planteamos una búsqueda de criterios que pudiésemos utilizar en la concreción del tamaño y las características de las PYMAs, algún signo que nos ayudara a definir qué era y qué no era una PYMA. Nos decidimos, en principio, por la conjugación de estos dos criterios:

- número de miembros / socios de la entidad
- presupuesto anual

Sin embargo, las dificultades persistían ante la escasez de datos actualizados sobre ambos criterios que nos permitieran, viendo las características del conjunto de asociaciones, decidir cuáles serían los límites en cuanto a número de miembros y/o presupuesto a partir de los que considerar a una asociación *pequeña o mediana*.

También veíamos que en el trabajo de Pérez-Díaz, V. y López Novo, J.P. 2003¹ se contemplaban los tres criterios siguientes a la hora de valorar el tamaño de las asociaciones:

- 1) Número de personas atendidas
- 2) Número de trabajadores asalariados
- 3) Número total de efectivos humanos (suma de asalariados y voluntarios)

En principio nos resistimos a aceptar, sin más, que fueran estos criterios de tamaño los que aplicásemos para decidir si una entidad de personas mayores era o no una PYMA. Pero sí aceptamos entonces que podríamos utilizarlos como orientativos a la hora de acercarnos a las PYMAs que fueran a participar en el proyecto.

En ese mismo trabajo y a partir de la Encuesta del Tercer Sector en Acción Social en España, Pérez-Díaz y López hablaban de *organizaciones mínimas*, para referirse a aquellas asociaciones (y fundaciones) que *“carecen de recursos para emplear trabajadores asalariados y dependen de la colaboración de voluntarios, pero tampoco tienen capacidad para*

¹ Pérez-Díaz, V. y López Novo, J.P. (2003). *El tercer sector social en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

movilizar a muchos voluntarios, porque para ello se necesitan estructuras administrativas y profesionales de las que carecen. Sus ingresos anuales son muy escasos (no superan lo 6.000 euros) y carecen de recursos informáticos” (p. 173). Su conclusión era que *“algo más de la mitad de las asociaciones de acción social son organizaciones mínimas”* (p. 174). A nosotros nos interesó este término: sin duda, nuestro objeto de atención iban a ser las organizaciones más pequeñas, aquellas que casi resultan invisibles y de las que, en consecuencia, poco o nada se sabe, y poco o nada cuentan más allá del ámbito de sus miembros.

Nuestro concepto de PYMAs, al incluir a las pequeñas asociaciones, no tenía problema alguno en cuanto al límite inferior; por muy pocos recursos humanos y/o materiales que tenga la entidad, puede ser tenida en cuenta. El problema se planteó a la hora de establecer el límite superior: ¿qué es lo que considerábamos mediano en contraste con lo grande o lo muy grande, en términos asociativos? Y el problema es aún mayor, como hemos dicho, por la falta de datos precisos y actualizados sobre el sector asociativo del que hablamos. No nos quedó más remedio que adoptar una estrategia más inductiva, *de abajo arriba*, e intuitiva. Conforme fuimos contactando con las distintas asociaciones pudimos conocerlas y, en consecuencia, valorar sobre la marcha su aproximación mayor o menor a la identidad de una PYMA.

Dicho esto, sí adoptamos un punto de partida, aunque fuera relativo e inseguro. Pérez-Díaz y López (2003) explicaban en su trabajo que la *Encuesta del Tercer Sector en Acción Social en España* manejaba las tres variables siguientes a la hora de dibujar, en el año 2000, el estado de las organizaciones de acción social:

1) Número de personas atendidas: el 45% de las asociaciones atienden a menos de 200 personas al año; el 23,1% atienden a un número de personas que oscila entre las 2001 y las 1.000

2) Número de trabajadores asalariados: el 58,2% de las asociaciones no cuentan con ningún trabajador asalariado; el 16,8% tienen entre 1 y 4 trabajadores

3) Número total de efectivos humanos -suma de asalariados y voluntarios-: “el 11% de las asociaciones cuenta con entre 1 y 4 personas, el 24% entre 5 y 9, el 24% entre 10 y 24, el 10% entre 25 y 49, el 7% entre 50 y 99, y el 11% cuenta con más de 100 personas” (p. 168).

Estos mismos autores concretaban aún más su descripción del panorama asociativo español: para las 13.549 asociaciones no singulares -seleccionadas aleatoriamente a partir de los registros utilizados- consideradas, la media de trabajadores del tercer sector en acción social

es de 6,3 y la media de voluntarios es de 26,5. En cuando a ingresos, “el 34% de las asociaciones no supera los 3.000 euros de ingresos anuales y el 48% no supera la cifra de 6.000 euros” (p. 252).

¿Qué conclusiones útiles pudimos extraer de toda esta información para nuestro proyecto? Más que conclusiones, habría que hablar de *pistas*. Salvando las distancias -y dado que no contábamos con datos precisos sobre el conjunto de las asociaciones de personas mayores-, los datos expuestos más arriba nos dieron la *pista* siguiente: las asociaciones pequeñas y medianas de tercer sector de acción social en España, en torno al año 2000, atendían a menos de 1.000 personas al año, tenían entre 0 y 4 trabajadores asalariados, contaban con un total de efectivos humanos -voluntarios más trabajadores- de entre 1 y 49 personas y tenían un presupuesto inferior a 60.000 euros.

Decidimos utilizar, de modo prudente y flexible, la consecuencia que de esta *pista* se desprendía para nuestro trabajo: en principio, consideraríamos PYMA de personas mayores a una entidad que, como máximo, alcanzase las cifras de personas atendidas, número de trabajadores asalariados y total de efectivos humanos -suma de asalariados y voluntarios- que reunían las PYMA de acción social en España.

Criterios cuantitativos
de reconocimiento de una PYMA

Personas atendidas en un año	1.000 o menos
Trabajadores asalariados	4 o menos
Suma de voluntarios, trabajadores y objetores	49 o menos
Presupuesto	60.000 € o menos

Sin embargo, como ya hemos avanzado, estos criterios, con ser orientativos, no nos parecían suficientes. Había que aludir también a elementos de naturaleza cualitativa.

2.2.3. Otras características diferenciales

Además de su tamaño decidimos establecer ciertos criterios que nos ayudasen en la conceptualización teórico-jurídica de la naturaleza de una PYMA. Dada la novedad del término y, de nuevo, la falta de estudios previos al respecto, y tras haber establecido los criterios de tamaño,

concluimos que el requisito básico para que una asociación fuera considerada como PYMA debía ser su condición de Organización No Lucrativa (ONL).

Para saber si una organización es o no una ONL adoptamos los cinco criterios clave utilizados internacionalmente por la Johns Hopkins University en su estudio comparativo del sector no lucrativo en 22 países ⁽²⁾, que exponemos a continuación:

- “1. *Estar organizada formalmente*, lo que incluye una realidad institucionalizada, con estructuración interna, estabilidad relativa de objetivos formales y distinción neta entre socios y no socios. Este criterio excluye de nuestro ámbito de estudio las manifestaciones informales de solidaridad, colaboración y ayuda mutua.
- 2. *Ser privada*, esto es, separada institucionalmente del Gobierno (Nacional, Autonómico y Local). Este criterio implica que la organización no ha de formar parte del sector público (estatal, autonómico y local), ni ha de estar controlada por éste. No significa, sin embargo, que la organización no pueda recibir apoyo público.
- 3. *Ausencia de ánimo de lucro*. Las organizaciones del Sector No Lucrativo no deben, por tanto, repartir beneficios entre los propietarios, administradores o directivos. Ello implica que su fin principal no es generar beneficios, ni están guiadas primariamente por criterios comerciales. Las organizaciones del Sector No Lucrativo pueden obtener beneficios, pero éstos deben ser reinvertidos en función de la misión corporativa de la organización.
- 4. Disfrutar de la *capacidad de autocontrol institucional* de sus propias actividades. Este criterio implica que las organizaciones han de tener sus propios mecanismos de autogobierno y han de gozar de un grado significativo de autonomía.
- 5. Con un marcado grado de *participación voluntaria*, lo que quiere decir, por una parte, que la participación o no de sus miembros ha de depender de la libre voluntad de los mismos y no de imposiciones externas, y, por otra, que hay un grado significativo de participación de voluntarios -esto es, de personas que aportan tiempo no remunerado- en sus actividades. Adicionalmente, se incluyen en la definición aquellas instituciones sin ánimo de lucro que son el fruto de la decisión voluntaria de adscribir un

² Salamon, L.M. et al. 2001. *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*. Bilbao: Fundación BBVA. Pp. 560-561.

determinado patrimonio al cumplimiento de fines de interés general.”

Esta suma de criterios cuantitativos y cualitativos nos situó en la línea de salida. Eso sí, es necesario insistir en que hemos ido aprendiendo sobre la marcha, lo que ha significado utilizar el sentido común y la flexibilidad para no dejar que un criterio formal se antepusiera ante la evidencia de una asociación de personas mayores interesadas en el proyecto y ansiosas por participar.

Criterios cualitativos
de reconocimiento de una PYMA

Estar organizada formalmente

Ser privada

Ausencia de ánimo de lucro

Capacidad de autocontrol institucional

Marcado grado de participación voluntaria

2.2.4. Sentido y utilidad de enmarcar el estudio en el ámbito de las PYMAs

Definido el término PYMAs a través de características que acabamos de exponer y reconocida su difícil concreción cuantitativa -la cualitativa siempre la tuvimos más clara-, nos veíamos en la necesidad de avanzar, siendo conocedores, también, de la existencia de un movimiento social de mayores representado en las más de 9.000 asociaciones de tercera edad, jubilados y pensionistas civiles y militares inscritas en el Registro Nacional de Asociaciones. Asociaciones que, según nuestros datos, desarrollan sobre todo proyectos de ocio y tiempo libre, o de asistencia a otros mayores más necesitados. Muchas de ellas tienen una estructura muy debilitada o inexistente que hace difícil su trabajo.

Del mismo modo somos conscientes de que existen grandes organizaciones de mayores que incluyen a un buen número de organizaciones más pequeñas. Lo que sucede es que, al final, en pro de la representatividad se suele perder la visibilidad, y las Federaciones y Confederaciones habitualmente acaban por ser las que más sirven de interlocutoras y de portavoces en lugar de las propias asociaciones de mayores. Esto dificulta que se pueda ver lo que realmente hay en este sector asociativo más allá de las grandes organizaciones colectivas. De hecho, no hemos podido encontrar hasta ahora un estudio actual de las asociaciones de mayores en el Estado español que se centre en las propias organizaciones y no en las federaciones o confederaciones en las que puedan estar integradas.

Ante este panorama, nos pareció conveniente y necesario centrar este proyecto en las asociaciones pequeñas y medianas, asociaciones que vivieran más pegadas a sus bases, es decir, a las propias personas mayores, y que tuviesen inquietudes sociales innovadoras, familiarizadas con el discurso que en los comienzos de este texto hemos desarrollado y, a la vez, faltas de recursos y, por tanto, más necesitadas de apoyo mutuo.

Hemos comprobado que existe un vacío de información, no mediada sino directa, sobre cuál es el estado de estas asociaciones que, a pesar de constituir la mayoría del sector, están situadas en muchos casos en la zona de sombra del mismo. Por eso consideramos lleno de sentido y de utilidad, el uso y aceptación de las PYMAs como unidad autorizada para la indagación y el diagnóstico del panorama actual de las asociaciones de mayores.

Nuestro análisis, como todo análisis, es incompleto pero, eso sí, ha supuesto un esfuerzo intencionado, y creemos que sin precedentes, por centrarse precisamente en la zona de sombra, en lo más pequeño y débil de un sector necesitado de mucha más luz -y calor-.

Por último, el sentido de trabajar desde y con las PYMAs se explica también a través de los cuatro postulados de partida siguientes que, como telón de fondo, hemos procurado que animen el trabajo, largo e intenso por cierto, de todas las asociaciones participantes:

- 1) No cabe una participación democrática sin un conocimiento suficiente de la realidad en la que se va a intervenir;
- 2) Únicamente se alcanzará una mayor eficacia en nuestros postulados mediante el trabajo en red;
- 3) Somos conscientes de la necesidad de trabajar desde las asociaciones de personas mayores, asociaciones que han de estar bien organizadas y gestionadas desde las mismas personas mayores, que tengan un protagonismo real y no virtual;
- 4) Necesitamos potenciar el protagonismo de las personas mayores y desarrollar sistemas de liderazgo en este colectivo que fortalezcan sus acciones y dinámicas.

2.3. Metodología

2.3.1. Sobre la metodología comunicativa

La metodología que hemos utilizado ha sido comunicativa. Esta metodología se basa en dos principios: a) que todas las personas construimos conocimiento, es decir somos capaces de reflexionar, de interpretar y de crear conocimiento y cultura, y b) que este proceso de construcción de conocimiento lo hacemos a través del diálogo. Un diálogo basado en la calidad de los argumentos empleados y no en la posición de poder que ocupe el hablante. Un diálogo que nos ayuda a buscar argumentos que sustenten nuestras afirmaciones, al mismo tiempo que a cuestionarlos, siempre en interacción con las otras personas, para llegar a una mejor comprensión y profundización del tema que nos ocupa. Un diálogo que se enriquece y construye con las aportaciones de todas las personas dentro de un contexto horizontal; esto es, de relación entre iguales. Un diálogo que nos obliga a penetrar en el origen de los hechos, e ir hasta sus raíces más profundas para poder no sólo entenderlos sino también, si fuera necesario, modificarlos. En suma, un diálogo que nos ayuda a reflexionar juntos y potencia la participación de todos y todas.

Por tanto, las consideraciones metodológicas fueron explicitadas, desde el principio, por las asociaciones promotoras a aquellas otras organizaciones que se fueron incorporando al proyecto. Si bien, el propio desarrollo del trabajo y las aportaciones que de forma paulatina se presentaron fueron adecuando su aplicación práctica. Es lo que se conoce como *aprender haciendo*: a medida que la práctica se fue ejecutando, los métodos tuvieron que ir adaptándose para aprovechar al valor de la experiencia que, poco a poco, fuimos acumulando. Si no lo hemos dicho antes, lo aclaramos ahora: ni OFECUM ni Hartu-Emanak se habían enfrentado nunca a un proyecto como éste y, por tanto, fuimos las primeras asociaciones en aprender durante el proceso, que pasamos a explicitar.

2.3.2. El territorio como campo para la reflexión

Desde el primer momento, se hizo firme una apreciación de orden geográfico. Asumida la imposibilidad de poder abarcar el conjunto del Estado español -por falta de recursos humanos y financieros- realizamos una cuidada selección de Comunidades Autónomas -efectuado en razón de la presencia que en cada territorio tiene el tema que nos ocupa y sus presumibles respuestas innovadoras- con la confianza de que, además de ser cualitativamente representativas, las reflexiones de las asociaciones

ubicadas en su territorio pudieran acercarnos a las verdaderas debilidades y potencialidades existentes en las asociaciones protagonizadas por las personas mayores. Estas Comunidades fueron: Andalucía, Aragón, Castilla y León, Castilla La Mancha, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia, La Rioja, Navarra, País Vasco y Región de Murcia.

Nos apresuramos a decir que cualquier otra u otras asociaciones que, perteneciendo a otras Comunidades distintas a las relacionadas, se sintieran identificadas con las conclusiones de este trabajo, pueden considerarse, a todos los efectos, bienvenidas a sumarse a este esfuerzo de conocer y mejorar la situación de nuestro sector asociativo.

2.3.3. La participación, protagonista en el debate

En cuanto a la realización efectiva de la investigación, la metodología empleada se ha fundamentado, como no podía ser de otra forma, sobre la base de conferir un carácter eminentemente participativo a las personas y a las asociaciones, que han sido y son el referente del trabajo. El objeto de la investigación -las asociaciones pequeñas y medianas de personas mayores- adquiere así un carácter de sujeto participante que no se limita únicamente a responder a las preguntas establecidas en un cuestionario previo, sino que reflexiona y se posiciona en relación con las apreciaciones que el equipo en conjunto, y en cada reunión, íbamos realizando. Por ello, las respuestas a las preguntas no fueron simplemente recogidas y almacenadas, sino que ellas mismas actuaron de impulsoras de un debate concerniente tanto al modo en que se sentían y planteaban los problemas y vivencias específicas de las asociaciones de mayores, como a la necesidad misma de dar respuestas y abrir líneas de trabajo innovadoras, acordes con la sociedad que estamos viviendo y con sus proyecciones futuras.

En definitiva, hemos intentado que la participación fuese intencionada, metodológicamente hablando, y pluralista y horizontal desde el punto de vista formal. La participación ya estuvo en el arranque del proyecto -con la firma del *Manifiesto*-, también en la búsqueda de las PYMAs de personas mayores a invitar y, sobre todo, estuvo antes y después de cada una de las trece jornadas que se han llevado a cabo. En algún momento hemos podido cometer errores en cuanto a impulsar este enfoque participativo, pero siempre han sido fruto de nuestro propio proceso de aprendizaje. Tanto OFECUM como Hartu-Emanak nos hemos visto en todo momento como mediadores, facilitadores, de un proceso en el que cada voz, cada palabra, cada reflexión, eran semillas claves e imprescindibles si queríamos conseguir, entre todos, una buena cosecha.

2.3.4. Más allá de las barreras cronológicas

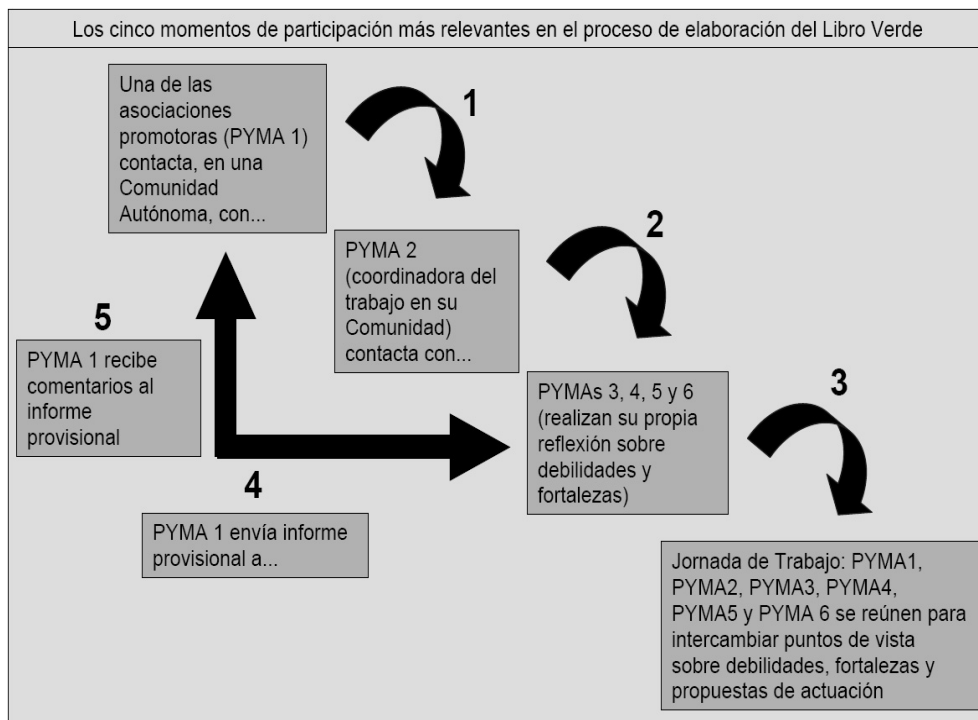
Por otra parte, debemos insistir en que ha sido una preocupación latente, tanto de las asociaciones promotoras como de las restantes, que la función participativa a que nos estamos refiriendo no fuera sólo fruto del conocimiento específico de una parte de la realidad -la de las personas mayores-, sino que contemplase toda la realidad, todas las edades, claro está, desde la perspectiva concreta de mayor. Ya habrá tiempo de abrir, sin duda, espacios de encuentro que nos convoquen a personas de distintas edades en torno a situaciones y encrucijadas que no saben de barreras cronológicas de edad. Es necesario remarcar, porque este punto así lo exige, que han sido la relación y la participación las que han tenido en el desarrollo de todas las reuniones -y esperamos que también en las perspectivas que se abran a futuro- el verdadero protagonismo; un protagonismo que está por encima de las propias asociaciones que nos hemos reunido y relacionado.

2.3.5. De la interrogación al diálogo: un paso importante hacia la calidad

Queremos insistir en la novedad de nuestro trabajo. No siempre, pero sí reiteradamente, cuando se quieren realizar investigaciones y planes de acción sobre un colectivo, en nuestro caso sobre el colectivo de mayores y sus asociaciones, se tiende a otorgar al sujeto investigado un papel de objeto, y así lo demuestran, por ejemplo, el creciente número de investigaciones y estudios que se están haciendo sobre los fenómenos educativos protagonizados por las personas mayores. La persona mayor no interviene ni en el diseño de la investigación, ni en el desarrollo de la misma, ni en sus conclusiones, ni en el plan estratégico de las acciones a ejecutar que puedan derivarse. El criterio de la *interrogación* -someter a los investigados a un interrogatorio- es el que impera. Sin embargo, el modo en que nuestro trabajo ha sido realizado ha querido romper con esta dinámica y la ha sustituido por la reflexión, el debate y la participación en el trabajo, como un todo, de todos los sujetos interpelados, cada uno y cada una en la medida en la medida de sus deseos y posibilidades. La *interrogación* ha sido sustituida por el *diálogo* fundamentado en la comunicación y el debate: las preguntas y respuestas que entre todos hemos hecho aflorar y hemos ido consensuando, han sido la antesala para que, entre todos, concretásemos las acciones a ejecutar. Creemos que es así como la persona mayor y su asociaciones pueden ejercer en la práctica una función clara de *participación activa*.

El carácter reflexivo y participativo, que en todo el desarrollo de este Libro Verde se ha querido mantener, se puso de manifiesto, desde el principio, cuando los guiones y documentos de trabajo ya se dirigieron, no

a una persona individual, sino al conjunto de las asociaciones que iban a participar en el proceso, con el fin de que la voz de la asociación fuera fruto del trabajo previo que, en su seno y entre sus miembros, se hubiese realizado. Además, este primer esfuerzo debía ser compatible con el contexto de debate que cada PYMA compartiría, con otras asociaciones, durante la jornada de trabajo a la que le invitábamos a acudir. Este doble proceso, en cascada, y del que hablaremos más adelante en detalle, se puede ver de modo sencillo en el esquema siguiente:



2.3.6. El papel asumido por las asociaciones promotoras

Vamos a detenernos ahora en el papel y función de los *promotores*, las asociaciones OFECUM y Hartu-emanak. Empecemos diciendo lo que no hemos sido: no hemos sido meros recopiladores de información. Hemos actuado al comienzo de las jornadas de trabajo recordando a los presentes el objeto de la reunión, la distribución de los tiempos, los objetivos que se pretendía conseguir al realizar las reflexiones y los trabajos derivados de las mismas; hemos intentado en todo momento que no se perdiese el norte del proyecto.

Sí hemos sido agentes dinamizadores del proceso en general y de las sesiones de trabajo con las PYMAs en particular, para clarificar, cuando ha sido necesario, los objetivos y el modo en que las reflexiones y propuestas que iban surgiendo serían recogidas en el seno de un esquema más general que ayudaría, posteriormente, a poner en diálogo y coordinación todas las apreciaciones y conclusiones conseguidas a través de las 62 organizaciones participantes. El papel jugado por los promotores ha permitido reforzar la metodología participativa que exquisitamente en todo el proceso se ha querido mantener.

Por último, una aclaración importante: OFECUM y Hartu-Emanak sólo han sido dos más de las PYMAs participantes. Sus voces, como asociaciones de personas mayores, han tenido el mismo valor que las de las sesenta asociaciones restantes. Creímos que éste era un criterio de equilibrio y de justicia que había que respetar escrupulosamente, y así lo hemos intentado hacer.

CAPÍTULO 3. Realización del proyecto (primera fase). Caminando por pueblos y ciudades

3.1. Invitando a la participación

Llega el momento de comenzar a hacer realidad el proyecto. Reiteradamente hemos dicho que estamos ante un trabajo que si tiene que significarse por algo es por su esencia *participativa*, tanto *hacia dentro* en su construcción, como *hacia fuera*, en el grado de penetración social que pueda alcanzar, que, además, sería exponente de su asunción por los poderes públicos, instituciones, organizaciones del colectivo de personas mayores y otros sectores.

Por consiguiente, nuestra primera tarea como propulsores fue la de expandir, salir de nosotros e invitar. Esta función fue y será una constante: invitar e invitar a las asociaciones a la participación, tanto durante la primera etapa que acabamos de relatar -reflexión, debate y construcción de este Libro Verde-, como en las posteriores -adhesión a lo ya construido y continuación de su expansión en esta carrera de fondo que tenemos por delante-.

Los procesos de cambio - y este trabajo, desde sus orígenes, persigue coadyuvar al cambio, porque estamos persuadidos de que este mundo, no sólo el de los mayores, no nos convence- son difíciles; tanto más cuanto que los valores dominantes poseen medios eficientes para hacerse presentes e impregnar nuestras vidas; pero también es verdad que nuestras asociaciones de mayores -como así lo confirmarán desarrollos y conclusiones posteriores-, cohesionadas en torno a programas solidarios e innovadores, pueden comprometerse, en conexión con otros sectores de población, a la construcción de otro mundo mejor. Estamos totalmente convencidos de ello.

3.2. Preparando los contactos

La localización de las asociaciones promotoras -una al norte, en Bilbao-Bizkaia y otra al sur de la Península, en Granada- y la proximidad física a las Comunidades Autónomas con las que íbamos a trabajar fueron también factores determinantes a la hora de establecer la distribución de los territorios donde el proyecto iba a ser presentado. Nos lanzamos al contacto entre entidades desde la horizontalidad; primero, lógicamente, contactamos con las asociaciones con las que ya manteníamos relaciones por nuestra confluencia en actividades, jornadas y seminarios, etcétera

convocados por nosotros o por terceros. Después continuamos progresando en la adhesión de nuevas asociaciones mediante:

a) uso de guías de acción voluntaria y/o social editadas, en soporte papel o digital, por los Departamentos que gobiernan esas áreas en cada Comunidad, en las que se recogen un gran número de asociaciones en relación con cada actividad. En estas guías figuraban, en la mayoría de las ocasiones, las direcciones de contacto, bien postal, electrónico o telefónico de las asociaciones que, desde el punto de vista de nuestros intereses, podían reunir la condición de PYMA de personas mayores. A veces, estos documentos incluían una breve reseña del enfoque y la práctica social de las organizaciones, lo que nos ayudó a conceptualizar su adecuación a los fines de nuestro proyecto. De todas las formas de contacto gestionadas, ésta resultó la más dificultosa y ardua porque, lógicamente, el distanciamiento y la falta de conexiones se hicieron notar;

b) el contacto con determinadas personas que por su situación, experiencia y conocimiento del asociacionismo en general y de las personas mayores en particular, pudieran sernos de utilidad en el avance del proceso de indagación, localización de PYMAs y extensión del proyecto;

c) las consultas a otras organizaciones (Federaciones, Fundaciones, etc.) e instituciones (Ayuntamientos, Diputaciones, Universidades, Obras Sociales de entidades financieras, etc.) que por sus particularidades y marco de actuación también pudieran ayudarnos en el proceso de búsqueda;

d) el uso del conocimiento/experiencia/saber de algunas de las asociaciones contactadas en su relación con otras PYMAs que ellas creyesen que podrían ajustarse a los intereses del proyecto y que podrían estar interesadas en participar en el mismo;

e) los medios de comunicación, a través de los reportajes, entrevistas y colaboraciones que se hicieron; la presentación en congresos con ponencias relativas al Libro Verde y, por último, la publicidad en los boletines de noticias de agencias orientadas al sector de mayores, también fueron conductos importantes para que el proyecto tuviera presencia social.

Una vez que tuvimos esta primera y extensa relación de asociaciones que podrían reunir el perfil buscado, redactamos un texto de aproximación al proyecto con las ideas base, la necesidad y oportunidad de su desarrollo, la importancia de comunicar a la sociedad lo que piensan las personas mayores, y otros complementos de semejante índole. Enviamos este Documento Base -que se puede leer en los Anexos- a las

asociaciones de cada Comunidad Autónoma que, de una forma u otra, percibíamos que podrían estar interesadas en unirse al proyecto y con las que ya habíamos hecho una primera aproximación telefónica. Sabíamos que las asociaciones a contactar debían ajustarse, en su dimensión, a lo que hemos definido como PYMA, huyendo, por tanto, como actores participantes, de las grandes federaciones o confederaciones que como tales tienen una estructura organizativa más compleja, alejada por lo general de la naturaleza más sencilla y débil de una PYMA. Queríamos que las PYMAs a las que nos íbamos a dirigir fueran proclives al trabajo comunitario, en aras de alcanzar una nueva generación de asociaciones de personas mayores que se sintiesen sujetos sociales, interlocutores válidos y respetados -en la amplia acepción de la palabra-, y que fueran conscientes de su valor social. ¿Era esto pedir demasiado?

También se contactó con diversas instituciones. Para ello se redactó un texto complementario donde se les invitaba a colaborar en la localización de PYMAs, con unas determinadas características, que pudieran estar interesadas en el conocimiento de este proceso abierto.

El resultado de todo este esfuerzo de localización e identificación nos llevó a ir descubriendo asociaciones que manifestaban interés hacia nuestra invitación y nos demandaban más información; en respuesta, les enviamos un texto que recogía las ideas principales del Documento Base, que desde los inicios habíamos elaborado como fundamento y guía del quehacer emprendido. Además, distribuimos extractos de otros documentos elaborados, posters publicitarios que habíamos confeccionado para nuestra presencia en congresos y encuentros, y todo ello con el fin de que la asociación interesada recibiese el máximo de información relativa al proyecto. Esta fase, con sus preguntas y respuestas, idas y vueltas, fue prolongada en el tiempo, pero necesaria hasta que cada asociación candidata a participar se identificara plenamente con el sentido y finalidades del proyecto. Fueron necesarias firmeza y perseverancia en la búsqueda de PYMAs que finalmente se comprometiesen -por desgracia, escasean las ocasiones en que una asociación de mayores recibe una invitación de otra asociación para participar en un proyecto de este calibre y naturaleza-. Si bien, también hay que manifestarlo, cuando la asociación interlocutora apostaba definitivamente por el proyecto, la fusión -como si de un horno se tratara- inundaba de un calor refrescante nuestro interior.

Ya lo hemos dicho, este periodo descrito exigió un trabajo dificultoso y lento. En total, las asociaciones contactadas fueron 154, repartidas en 11 Comunidades Autónomas; de ellas 62 fueron las que finalmente se declararon dispuestas a trabajar en la construcción de este Libro Verde. El ratio de compromiso fue de cuatro a uno. ¿Es un ratio alto? ¿Es un ratio bajo? Depende. Es el que es. Fue condición constituyente del proyecto,

como imperativo, el analizar el asociacionismo de mayores con el mayor grado de participación posible; queríamos una fotografía en la que apareciese el mayor número de miembros de la *familia*. Al cumplimiento de este cometido nos dedicamos con toda intensidad, y de la mejor forma, en esta fase inicial, desarrollada entre Noviembre de 2005 y Marzo de 2006, aproximadamente. Sin caer en autocomplacencias, sí creemos que la difusión de la reflexión, del debate y su subsiguiente trabajo realizado por 62 asociaciones de personas mayores, afincadas en pueblos y ciudades distintos y distantes, tiene un valor en sí misma indudable y nada despreciable. Hubo, con gran pesar nuestro, asociaciones que se quedaron en el camino. El temor a nuevos compromisos cuando los colaboradores son escasos, la dedicación a lo próximo, al corto plazo, unido a una falta de entusiasmo por nuevas vías que todavía no se hacen visibles y también, por qué no decirlo, el temor a novedosas formas de vivir un cambio que está presente, lo explican. Y nosotros, como no podía ser de otra manera, respetamos escrupulosamente esta opción.

Podemos decir que, como norma, hemos explicado el proyecto en cada asociación hasta la profundidad que ha sido necesaria, hemos aclarado dudas y dudas siempre que se nos ha requerido y hemos insistido hasta límites próximos a la persecución -pero sin llegar a ponerla en práctica, creemos-. Las nuevas tecnologías, pero también el correo postal, han sido los instrumentos que más hemos empleado en esta labor de campo. Cuando el caso lo requería hemos realizado desplazamientos físicos para despejar dudas, contextualizar el trabajo y abrir horizontes. Esto no lo decimos como ejemplo de esfuerzo personal, lo decimos porque así ha sido y porque la satisfacción en la superación de obstáculos ha sido muy gratificante en el campo de las relaciones personales.

Digámoslo aquí y ahora si bien posteriormente se explicará con más detalle: el esfuerzo, el trabajo y los tiempos empleados han sido altos, pero la alegría, la esperanza y la confianza vividas por todos los asistentes a las reuniones y jornadas, y exteriorizadas cuando llegaba el tiempo de las conclusiones, compensaban con creces la dedicación empleada.

Asimismo es gratificante constatar que, en algunas Comunidades Autónomas, hubo personas individuales que por sus propias características reconocidas en los ámbitos de sus relaciones personales, por sus motivaciones y actitudes hacia el proyecto y su proceso innovador, se erigieron en dinamizadores de la información que previamente había sido distribuida a las asociaciones. Esto agilizó enormemente la labor de contacto con las asociaciones y, ante éstas, el proyecto ganó en confianza porque iba avalado por personas próximas, personas con las que las PYMAs mantenían lazos de familiaridad.

Ya en nuestras ideas primeras de articulación del proyecto, contábamos con la necesidad de que, en esta fase preparatoria, se hiciera presente en la Comunidad Autónoma la figura de *asociación coordinadora* que, más allá de actuaciones individuales como las descritas en el párrafo anterior, tuviera la misión de canalizar informaciones, comentarlas y preparar la logística de las reuniones que en su día mantendríamos. Bien es verdad que los ritmos fueron distintos y la respuesta vinculante de cada asociación coordinadora fue llegando poco a poco, una vez que la entidad en cuestión había logrado asumir el proyecto en el grado requerido para hacer frente al compromiso implícito en la tarea coordinadora. Esta figura de la *asociación coordinadora* fue muy positiva si bien, en ocasiones, hubo de ser reforzada por los promotores.

Nos parece que puede ser *refrescante* en esta necesaria exposición del trabajo desarrollado -y antes de continuar- compartir con el lector nuestras primeras vivencias en esta fase inicial del proyecto.

3.3. Primeras vivencias

Teníamos muy interiorizada la organización y la metodología a seguir, pero nos interrogábamos sobre las reacciones que podríamos tener una vez emprendido el camino.

Partíamos de una situación desconocida, sabíamos muy poco de las PYMAs de personas mayores; por tanto debíamos de adoptar una actitud de descubrimiento, abrir bien ojos y oídos para ver, escuchar y rectificar.

En estos primeros escarceos del proyecto, podríamos decir que, no siempre, pero sí con elevada frecuencia y desde el principio, nos encontramos con una cierta resistencia a la comunicación, veíamos en la asociación con la que contactábamos un tanto de ensimismamiento en torno a sí misma; se percibía, de la misma forma, un distanciamiento y una desconfianza ante lo que el proyecto podría entrañar y, también, acerca de cuál sería su utilización posterior. Seguramente, pensábamos, -como más tarde nos lo confirmarían las conclusiones finales de este trabajo- que esta especie de recelo o de desconfianza iniciales serían fruto de la ausencia de prácticas de cooperación efectiva con otras asociaciones de otros campos temáticos y, también, con planteamientos que pudieran considerar como de más riesgo. También es verdad que esta resistencia, en notables casos, se fue reduciendo y, como reacción, en varias ocasiones -esto hay que decirlo con agrado- se produjeron acercamientos y se crearon lazos, no sólo institucionales, sino también personales y perdurables.

En cambio -y quizás un estudio ya posterior nos daría las claves de la respuesta- cuando la asociación contactada pertenecía a una de las

grandes, y no tan grandes, Federaciones o Confederaciones de asociaciones de mayores hoy existentes, la resistencia era más acentuada. Sorprendentemente, en algunas instituciones públicas -escasas, pero no se tenía que haber producido en ninguna- tampoco encontramos la colaboración deseada.

Ahora bien, igual que mostramos este lado de la balanza hay que presentar el otro, que lo hubo: conseguimos adhesiones inmediatas al proyecto por parte de asociaciones que viviendo, de algún modo, inquietudes similares, habían estado avanzando en paralelo a nosotros y, de pronto, nos acabábamos de conocer en un cruce de caminos. No faltamos a la verdad diciendo que nuestra invitación, y este proyecto, parecían ser algo que llevaban tiempo esperando.

Pero continuemos, lo dicho hasta aquí no ha sido más que lo que podríamos llamar un "primer comunicado". En la cuarta parte de este libro, que es el núcleo del trabajo, nos extenderemos sobre estos y otros aspectos del recorrido realizado.

3.4. Materiales distribuidos con anterioridad a cada jornada de trabajo. Diseño y fines que se persiguen

Como ya hemos explicado, y como no podía ser de otro modo, a través de las fases del proceso de contacto se distribuyeron de una forma gradual una serie de materiales relativos al Libro Verde, con la intención de que las asociaciones contactadas fueran interiorizándolos y sintiéndose parte del proyecto a todos los efectos.

Estos documentos, que inicialmente habían sido diseñados por las asociaciones promotoras, fueron modificándose en el transcurso de los primeros acercamientos a las PYMAS para mejor adaptarse a las realidades de las propias asociaciones participantes en cada una de las trece jornadas de trabajo celebradas.

Siempre huimos de las encuestas porque el objetivo no era *saber desde fuera*; de hecho, tanto OFECUM como Hartu-Emanak, como PYMAS de personas mayores, ya eran parte del *desde dentro*.

A continuación describimos el conjunto de materiales distribuidos antes de las jornadas y detallamos los fines que en cada caso perseguían:

a) *Carta de presentación del proyecto*: con este documento se pretendía hacer una primera aproximación del proyecto a las asociaciones. Igualmente se les invitaba a que, si estaban interesadas en él respondiesen a esta llamada indicándonos cualquier cuestión o comentario que les interesase (información acerca del proyecto, qué otras

asociaciones podrían estar interesadas en participar, perfiles de las asociaciones, etc.);

b) *Texto introductorio del Libro Verde*: este documento se distribuía de forma conjunta con el anterior. Se centraba más en las nuevas concepciones de la función que las personas mayores y sus asociaciones deben jugar en la sociedad actual. Hablábamos del compromiso social y del protagonismo que debemos alcanzar participando en los foros de toma de decisión política y social. En resumen, era, desde esta vertiente de fortalecimiento social, una invitación a sumarse al proyecto;

c) *Póster del proyecto* (ver en Anexos): documento de enfoque general y publicitario donde a través de tres apartados, a saber: *Objetivos del proyecto*, *Qué es lo que te ofrece el proyecto* y *Qué es lo que te pide el proyecto*, se fomentaba de una forma nada agresiva la entrada de las asociaciones y de las personas interesadas en la concepción general del proyecto y, al mismo tiempo, se les ofrecía la posibilidad de formarse un primer posicionamiento crítico ante el mismo;

d) *Documento Base* (ver en Anexos): con este Documento Base del proyecto lo que se pretendía era que las personas de las asociaciones interesadas en participar tuviesen una visión diáfana y detallada de los principios y presupuestos constituyentes del proyecto para que, de esta forma, pudieran incidir de una forma crítica y sincera en los planteamientos, dudas, ilusiones, etc. que el proyecto les presentaba;

e) *Ficha de Trabajo* (ver en Anexos): documento verdaderamente importante, porque cuando la asociación se enfrentaba a él, de alguna forma, su vinculación con el proyecto era más evidente. En realidad es el documento soporte que la asociación llevaría a la jornada colectiva recogiendo, por escrito, sus reflexiones y propuestas de avance. Este documento se dividía en tres partes:

e.1.) una primera, en la que de forma muy somera se insistía en los objetivos del proyecto y que continuaba con la presentación de las etapas que posteriormente recorreríamos: cumplimentación de la ficha de trabajo por las asociaciones; entrega de la misma antes de las jornadas a las asociaciones promotoras; celebración de la jornada; y pasos posteriores a dar con vistas a la elaboración del informe final de conclusiones que sería incorporado al Libro Verde. También se recogía ya el día y el lugar de celebración de la jornada, así como el plan de trabajo de la misma;

e.2.) una segunda parte donde se concretaban los puntos de análisis a trabajar previamente a la celebración de la jornada. Para ello empleamos una adaptación de los cuatro conceptos típicos del análisis DAFO pero con un lenguaje más claro y sencillo. Primero, examinando los *puntos débiles* -

obstáculos, necesidades, problemas dificultades, amenazas,...- y después los *puntos fuertes* -ventajas, oportunidades, fortalezas, recursos,...-. Este ejercicio debía hacerse tanto hacia el interior de la propia asociación -¿cuáles son mis debilidades y fortalezas como PYMA de personas mayores?-, como hacia el exterior -¿cuáles son las debilidades y fortalezas del sector de PYMAs de personas mayores?-, es decir, lo que se pedía era que, desde sus propias percepciones, las organizaciones valoraran también el tejido de las asociaciones de personas mayores más próximas, como un todo y de forma más general;

e.3.) en la tercera parte se invitaba a relacionar hasta cinco propuestas para poder cambiar la realidad percibida; para, primero, convertir esas *dificultades* con que nos encontramos día a día, en posibilidades; y, segundo, para potenciar y apoyarnos en las *fortalezas* y de este modo –de forma conjunta y con todo ello- progresar hacia otro tipo de prácticas, experiencias, y discursos que contribuyan a mejorar la situación tanto de las asociaciones de personas mayores como, por qué no, de la sociedad en general.

En resumen, la intención de la Ficha de Trabajo fue la de ser guía en la reflexión y debate previos, en el círculo interno de la asociación, sobre temas, asuntos, aspectos, problemas y otras consideraciones que, identificándolas como relevantes en su seno, pudieran ser expuestos más adelante en el espacio de la jornada a la que acudirían junto al resto de asociaciones de la misma Comunidad Autónoma.

Así, las jornadas se constituyeron en el momento clave para debatir, ampliar y colectivizar el conocimiento producido *a priori* por cada PYMA acerca de su situación y la de su entorno asociativo, y así poder estudiar, concretar y formular posteriormente las acciones que se considerarse oportuno proponer. Y todo esto con un telón de fondo acerca de cuya existencia insistimos: nuestro proyecto ha intentado crear un espacio para el diagnóstico de la realidad de las PYMAs de personas mayores, donde sea su voz, como protagonistas que son, la que hable en primer término y de forma directa, sin intermediarios ni limitaciones.

3.5. Las jornadas: ejemplo de construcción participativa

Desde el primer momento se pensaron las jornadas como espacios abiertos de reflexión y diálogo. Como ya hemos indicado anteriormente, el diseño del estudio se basaba en una metodología comunicativa, en la que el diálogo tiene un papel fundamental, papel que se ha visto no sólo confirmado, sino reafirmado a través del proceso seguido.

Aunque analizar el papel del diálogo en este tipo de procesos no formaba parte del objeto de estudio, nos ha parecido interesante dedicar un espacio para compartir el alcance que éste ha tenido para todas las personas participantes en el proyecto. Queremos poner en evidencia lo que teóricamente, y en las distintas prácticas impulsadas desde esta metodología, se afirma y reafirma con insistencia: *construimos conocimiento con los demás, de enorme riqueza y sentido.*

Utilizando algunos ejemplos relacionados con aspectos relevantes sobre las debilidades, dificultades, fortalezas y potencialidades que las organizaciones destacaban, queremos mostrar a continuación algunas cuestiones importantes que este diálogo entre las distintas organizaciones ha puesto de manifiesto:

□ Ha impulsado la realización de un análisis de la situación tanto de la propia entidad, como de lo relacionado con las dinámicas externas a la misma y del sector asociativo, de mayor calado. El diálogo ha creado una situación reflexiva y argumentativa que ha conducido a una reorganización consensuada de las *dificultades* -puntos débiles- y *potencialidades* -puntos fuertes- de las organizaciones y del sector, produciendo un diagnóstico más completo;

□ Ha ayudado a repensar y modificar algunos planteamientos iniciales, quizás basados más en la queja, tanto con relación a su propia realidad asociativa como con relación a las Administraciones. El proceso seguido ha facilitado que las propias asociaciones descubran y tomen conciencia de sus potencialidades, lo que lleva a sentir la necesidad de hacerlas visibles en sus relaciones con la Administración y la sociedad;

□ La reflexión compartida ha ayudado, también, a enfocar mejor las problemáticas, a penetrar de forma más completa en las relaciones entre los diferentes elementos del análisis, lo que ha permitido conseguir una imagen más nítida de la situación de las asociaciones;

□ Ello, sin lugar a dudas, ha ayudado a delimitar mejor las propuestas de avance, de modo que incidan en lo que las asociaciones viven como más problemático y también con lo que ahora perciben como potencialidad. Y esto lo podemos apreciar en la voz de una compañera cuando dice, “ *... todo esto que hemos ido diciendo y exponiendo está muy bien, pero ahora yo me pregunto, ¿y cómo hay que trabajar desde el colectivo de mayores para avanzar hacia una mayor tolerancia y solidaridad social? Y es que yo creo que si queremos ir hacia acuerdos y consensos que faciliten el bien común tendremos que sentarnos gentes de muy diversas ideologías, opiniones... y dialogar. Lo mismo a un nivel*

interno de las asociaciones de mayores, que intergeneracionalmente, que con la Administración, con las asociaciones de vecinos... etcétera.” (V)¹;

□ Ha hecho posible comprender mejor la situación del asociacionismo de los mayores y profundizar en la naturaleza de los problemas. En todos los casos, la información recogida antes del diálogo que tuvo lugar en cada jornada, se reorganiza de modo que sin perder la complejidad y riqueza del análisis inicial, se vuelve más comprensiva para el colectivo;

□ Ha obligado a las personas a argumentar mejor a la hora de defender las posiciones mantenidas por cada entidad, tanto en relación con cada una de ellas como con el sector;

□ El debate entre los participantes en las distintas jornadas ha desvelado con claridad el potencial de las personas mayores y la exigencia de un mayor compromiso social, tanto de ellas mismas como de la sociedad en su conjunto. Ha permitido poner de manifiesto los aspectos positivos y superar la visión tan negativa que aparecía en los discursos iniciales, en los que se mencionaban sobre todo las limitaciones que se tenían. Toda realidad tiene sus claroscuros. Ponerlos al descubierto nos ha ayudado a percibir una imagen más equilibrada y real de la misma;

□ Ha ayudado a modificar la percepción de la propia realidad que vivimos las asociaciones. Si tomamos como ejemplo los puntos débiles percibidos por la propia entidad, es significativo que, en un primer momento, aparecieran como importantes los relacionados con la falta de recursos económicos y de apoyos de la Administración. Aspectos, ambos, externos a la entidad. Sin embargo, el debate ayudó a aflorar las cuestiones que tenían que ver con la propia entidad y con sus miembros, tales como: la falta de compromiso social, la falta de socios y la falta de relevo generacional. Estos otros aspectos tomaron un lugar más relevante en el análisis del problema después del diálogo suscitado en las jornadas. Con ello queremos decir que el debate inter-asociaciones no minimizó los problemas o dificultades sentidas por las asociaciones, sino que reorientó el análisis sobre los mismos originando una comprensión más compleja, multidimensional y completa de la situación de cada entidad y, por supuesto, también de la situación del movimiento asociativo;

¹ En todo el Libro, cada vez que hemos introducido un fragmento literal de lo dicho en alguna de las jornadas, lo hemos identificado con una letra. Para saber a qué jornada corresponde cada letra basta con consultar, en los Anexos, la tabla de códigos utilizados en la identificación de voces.

- Ha favorecido la superación de visiones individuales en pro de la construcción de un diagnóstico colectivo, común, compartido y con sentido para todos;

- El diálogo ha provocado la inclusión de elementos de análisis y reflexión nuevos. Como ejemplo podemos decir que puntos fuertes del sector tales como *Presencia en y apoyo de los medios de comunicación locales para hacer saber lo que se hace* o *Apoyo, buena acogida y credibilidad social* surgieron precisamente del debate y como consecuencia del mismo;

- El propio diálogo nos ha ayudado a ser conscientes de la potencialidad y riqueza que éste tiene, como expresa un participante cuando dice: *“yo estoy muy contento por lo que hemos hecho aquí; porque esto confirma que esos procesos se pueden hacer de forma mucho más democrática”*. Por tanto creemos que este procedimiento debiera ser utilizado como fórmula de relación con las Administraciones y con la sociedad en general.

Podríamos continuar poniendo ejemplos de lo significativo que ha sido el proceso basado en el diálogo durante las distintas jornadas, pero de ellas, de su desarrollo, de su riqueza y de las acciones y conclusiones que se alcanzaron nos extendemos en el inmediato CAPÍTULO 4. Ahora bien, sólo a modo de apunte, y como un adelanto, nos interesa resaltar la riqueza y el entusiasmo que se vivió, sabiéndonos que no estamos solos y que las acciones colectivas en torno a proyectos bien madurados pueden hacer propiciar un acercamiento, que ya comenzó a visualizarse.

CAPÍTULO 4. Realización del proyecto (segunda fase). Diagnóstico de la situación y propuestas de avance

4.1. Introducción

Una vez recogida y analizada la información de las 13 jornadas, vamos a presentar las conclusiones de las mismas, de modo que podamos obtener un diagnóstico de la situación de las pequeñas y medianas asociaciones de personas mayores, y adelantar ya algunas propuestas para el cambio.

El análisis de la información nos ha permitido ver cómo las organizaciones participantes han explicitado aquellos elementos que consideran que son sus fortalezas y potencialidades, al tiempo que reconocen las dificultades y debilidades que tienen para su trabajo en la sociedad. Las propuestas y líneas de avance se han elaborado a partir de la reflexión sobre todos estos aspectos. La información recogida a lo largo de las jornadas ha sido muy amplia y de gran riqueza. En este apartado presentaremos los aspectos más significativos e importantes de todo este desarrollo.

Antes de entrar en la concreción de las conclusiones obtenidas, nos gustaría aclarar que durante las jornadas, quizás influidos por un mero deseo de sistematización, se hizo primeramente un ejercicio de reflexión interiorizado en el marco de la propia asociación, y después se examinaron los inputs o influencias que procedían del exterior –de las Administraciones Públicas, de instituciones privadas y de la sociedad en general-.

Sin embargo, llegamos a la conclusión de que ambos aspectos -el interno y el externo- están íntimamente relacionados puesto que el movimiento asociativo de personas mayores se entronca, como no podía ser de otra forma, en la dinámica social, lo que nos conduce a entender cómo lo que ocurre en el interior de las mismas y en el exterior en general, tiene su origen y su impacto en la propia sociedad. Intentar separarlos, quizás por hacer un esfuerzo de sistematización y claridad, puede llevarnos a confusión y equívocos sobre quién tiene la responsabilidad o el compromiso de superar o cambiar ciertas situaciones.

Por ello, aunque en una primera aproximación parece que hay unos elementos que tienen que ver más con las asociaciones y otros con elementos externos a las mismas, hemos decidido no diferenciarlos y sí resaltar la interacción de ambos aspectos.

Además, es curioso observar cómo algunos aspectos recogidos se perciben a la vez como debilidad y como fortaleza o potencialidad. En

algunos casos, esto responde a que algunas asociaciones han resaltado como potencialidad lo que otras percibían como debilidad; en otros, responde a una cuestión de matiz o de perspectiva de análisis. Por ejemplo, la edad de los miembros de las asociaciones es una potencialidad, una riqueza que tienen estas asociaciones por la experiencia, conocimiento, disposición, etc., que tienen sus socios, pero se vive al mismo tiempo como problema, en cuanto que es una época de la vida en la que, entre otras cosas, hay que conciliar el trabajo asociativo con compromisos familiares -cuidados familiares, nietos, etc.-, y es frecuente también tener problemas de salud. En estos casos, hemos preferido mantenerlos en los dos apartados, explicando el matiz que convierte al aspecto en cuestión en potencialidad o en dificultad.

Las conclusiones que presentamos a continuación recogen, por tanto, en primer lugar, las debilidades y dificultades así como las potencialidades y fortalezas más significativas que se han descubierto en el proceso de trabajo, y han sido construidas entre los participantes en los encuentros o jornadas. En segundo lugar, más bien en tercer lugar, se presentan todas las propuestas de avance que se han hecho a lo largo de todas estas jornadas. Aunque también es verdad que, en muy contadas ocasiones *la propia secuencia* del diálogo nos ha llevado a tratar el punto como un todo, incluyendo los llamados avances o tendencias a futuro inmediatamente junto a debilidades y potencialidades.

Antes de proceder a la descripción más detallada de conocimiento emergido a lo largo del proceso de trabajo, es conveniente hacer una aclaración: las categorías y su codificación, en los apartados que siguen - 4.2, 4.3 y 4.4- no expresan prioridad alguna. Es decir, su orden de aparición no debe ser interpretado por el lector como equivalente a un orden de importancia. Es cierto que, inicialmente, en nuestras Fichas de Trabajo sí pedimos a las distintas PYMAs que identificasen, de forma jerarquizada, tanto sus debilidades como sus fortalezas. Sin embargo, aunque a veces sobre el papel se hizo así, muchas otras veces esta pretensión quedó diluida en el diálogo que se produjo en las distintas jornadas. En consecuencia, y para favorecer un tipo de análisis que fuese común a las 13 jornadas, hemos decidido dejar de lado la cuestión de la priorización de debilidades y fortalezas. Creemos que, al final, lo que sí es realmente prioritario es conocer qué aspectos en el conjunto de la vida de nuestras PYMAs de personas mayores son los que, como debilidad o como fortalezas, forman parte de la fotografía que tratamos de presentar. Estos aspectos, iluminados por nuestro trabajo, constituyen al fin y a la postre la verdadera prioridad frente a otros que, por no considerarse relevantes, han quedado en la sombra, sin identificar.

4.2. Debilidades y dificultades más significativas de las PYMAs de personas mayores

Nuestro análisis ha dado lugar al reconocimiento de veintiocho debilidades y dificultades de las PYMAs participantes en el proyecto. Hemos decidido agrupar esos veintiocho puntos en las siete categorías siguientes:

- A. Recursos materiales y económicos
- B. Actores sociales
- C. Cultura asociativa y organización interna
- D. Mitos y estereotipos sobre las personas mayores
- E. Cooperación entre asociaciones
- F. Relaciones entre movimiento asociativo y la Administración
- G. Protagonismo social

A. RECURSOS MATERIALES Y ECONÓMICOS

Esta categoría se centra en un aspecto ampliamente compartido por el conjunto de asociaciones como es la **escasez de recursos materiales y económicos**, referida a todos los elementos relacionados con el presupuesto, las instalaciones, los espacios de reunión y trabajo, diversos materiales de equipamiento y formación, cuotas insuficientes, materiales relacionados con las Tecnologías de la Información y Comunicación (T.I.C.), etcétera.

Quizá esta primera categoría sea la que menos explicación necesite. A cualquiera que conozca el mundo asociativo de las personas mayores se le hace fácil entender que la buena voluntad, e incluso el buen voluntariado, no bastan; sin un mínimo de recursos no se puede arrancar; y, una vez arrancado, sin más recursos no se puede llegar a ser una PYMA eficiente. En consecuencia, no siempre la categoría de pequeña y mediana asociación es resultado de una elección; a menudo, es una obligación ya que la falta de recursos no deja opción a otra cosa. Es quizás por ello por lo que podemos afirmar que esta cuestión ha aparecido en las 13 jornadas celebradas, aunque no todas ellas le han dado el mismo peso ni han realizado el mismo tipo de análisis como veremos a continuación.

En algunos casos esta escasez de recursos se ha centrado fundamentalmente en la falta de apoyos y subvenciones, y en el sentimiento de desprotección que se percibe. En este sentido se expresa la voz de uno de los participantes: "... *económicamente nos sentimos*

desprotegidos absolutamente por parte de la Administración. El Ayuntamiento nos da algo, pero por parte de la Diputación General, ni una peseta para locales, gastos ... El gobierno de ... nos daba para el local cuando empezamos hace 15 años, pero ahora no nos dan un duro. Además somos una asociación pequeña, y somos todos voluntarios; entonces se nos exige aportar una cuota para poder optar a subvenciones. Y éste es un problema que nos crea malestar entre la gente, pues nosotros no podemos exigir a las personas que quieran entrar en este voluntariado que además aporten dinero ...” (Z).

El sentimiento de precariedad que mostramos las asociaciones ante esta situación se ve agravado ante las dificultades a las que tenemos que hacer frente derivadas de la lentitud de la Administración en la toma de decisiones sobre los proyectos que, presentados a una convocatoria, decide subvencionar. Este retraso lleva a las asociaciones a situaciones de incertidumbre además de tener que adelantar dinero, meterse en créditos, etc., puesto que, como afirma un participante, “...la Administración subvenciona los gastos una vez que estos ya se han ocasionado” (Z).

Esta situación de dependencia es vivida por algunas asociaciones como muy problemática, no tanto por la situación económica en sí, sino por las implicaciones que ello tiene en su acción social: “El tema económico siempre es un tema que contamina mucho. Estamos dependiendo de no sé qué banco, caja ... Y muchas veces, en esa dependencia económica, se nos segmenta también en formas políticas ...” (B). Pero la implicación no siempre es un tema político, sino que limita la propia actividad de las organizaciones, como se manifiesta a través de estas palabras, “... tenemos muchos proyectos, pero o no tenemos personal o no tenemos medios económicos ...” (SS); intervención que está en línea con esta otra, más referida a la apoyatura técnica: “... sobre los técnicos mira, nosotros tenemos un trabajo, hecho desde la realidad y en conjunto con otras entidades, ya terminado, pero que hay que darle forma técnica. Como andamos con gente voluntaria pues nos pasa lo que nos pasa. Que la disponibilidad de tiempo de un voluntario es la que es, y así estás semana tras semana con el «bueno a ver si tengo un rato y lo hago» etcétera. Y así, llevamos ya tiempo con el trabajo base hecho pero sin posibilidad de darle una forma operativa. Y de esta manera tienes los proyectos parados. En todo esto el tema de dinero influye mucho. Si tienes dinero contratas a un técnico que haga el trabajo” (SS).

Ahora bien, quedó de manifiesto que la cuestión de los recursos no sólo es un asunto cuantitativo sino también de cómo hacer una buena gestión de los mismos, tal y como resaltó una de las asociaciones: “... a veces tenemos incluso demasiados servicios o recursos, pero están tan mal gestionados que no llegan a su finalidad. No es tanto construir más

recursos sino los que hay, dotarlos bien de todo lo que se necesita y que sea para uso de todos. Crear, así como ordenar, lo que todos necesitamos para que todos lo podamos usar” (VG).

Nosotros sentimos la escasez de recursos y la seguiremos sintiendo aunque no debe interpretarse como un sentimiento de insaciabilidad, sino que está relacionada con el propio desarrollo de las PYMAs. Es por esto por lo que el tema de los recursos tiene que ir acompañado, al unísono, con políticas sociales y presupuestarias adecuadas y progresistas. En este sentido es interesante recoger la aportación de otra asociación cuando comenta que *“sea mucho o poco, la financiación siempre será insuficiente. Porque si te dan más podrás hacer más cosas y entonces luego querrás más y pedirás más subvenciones para llevarlas a cabo. Y es que cuanto más actividades tienes, más quieres hacer. Hay que ir avanzando paso a paso” (L).*

B. ACTORES SOCIALES

Hablamos ahora de las personas, pilar fundamental de todo movimiento social. Con sentido autocrítico, las asociaciones de personas mayores hemos puesto de manifiesto el **reducido compromiso social de asociados y colaboradores**.

Por ello se señalaron hasta ocho obstáculos con los que nos encontramos con relación a este tema. Para facilitar la comprensión de este apartado recuperamos las voces más significativas que han dado origen a cada uno de los puntos que a continuación se muestran.

1) **Falta de socios y colaboradores activos.** Percibimos que existe una escasa incorporación y participación de las personas que, además, muestran un escaso compromiso social.

“Yo quería separar que para actividades muy concretas (excursiones, comidas de hermanamiento, etc.) la gente se une y participa, y sin embargo para esto [en referencia a participar de forma continuada en las actividades programadas en los locales cada día] que resulta tan fácil pues no. Y quizás sea porque no es lo suficientemente atractivo lo que le ofrecemos la asociación de la 3ª edad; quizás sea porque no hay suficientes actividades o las que se hacen no son suficientemente atractivas. Porque nos demuestran por el lado contrario que a según qué actividades hay una asistencia masiva. Hablemos de comidas, de viajes, participación en el coro, y esa convocatoria para hacer esa obra de teatro a la que han acudido jubilados y no jubilados. ... Vamos, que si apetece acude mucha gente, está unida la gente. ... Entonces pensamos que podemos fallar en no darle cosas al pueblo lo que les apetezca. Y eso hay

que analizarlo, porque hemos de buscar lo que a la gente le gusta para que vengan. No podemos hacer una comida diaria, y es que además si lo hacemos todos los días al final la gente también se cansaría. Entonces nos preguntamos, ¿qué pasa? ¿Que no llegamos al pueblo o es que la gente no quiere compromisos y sólo acude a actividades puntuales?” (L).

“Gente para llevar camillas, enfermos y eso, encuentras la que quieras; gente para realizar un trabajo así, podríamos decir no gratificante, no hay (...) hay necesidad de más colaboración en temas puntuales” (BC).

2) Reducido compromiso continuado de los socios y colaboradores, lo que trae consigo, por un lado, el desgaste de quienes se implican, y, por otro, el que a veces los proyectos y actividades no puedan salir adelante.

“El movimiento de personas mayores es tierno, reciente, y está falto de personas que impulsen y aglutinen, que den ideas y dinamicen cada asociación. ... Esto ocasiona una falta de respuesta por parte de las asociaciones. ... Estamos en los inicios de algo emergente, que debe cuajar” (SS).

“Y es que hay cierto temor en las asociaciones de implicarnos en más cosas cuando en las que estamos hay veces en que ya no llegamos. No es porque no les interese el proyecto sino porque piensan que es comprometerse a más trabajo y por eso no van” (SS).

“El movimiento de personas mayores es tierno, reciente, y está falto de personas que impulsen y aglutinen, que den ideas y dinamicen cada asociación... esto ocasiona una falta de respuesta por parte de las asociaciones... estamos en los inicios de algo emergente, que debe cuajar” (BC).

“- ¿No hay vocación de participar o hay una falta de cauces o de cultura de participación?

- Yo sí creo que hay vocación de participación, pero a proyectos dados. Lo que no hay es una implicación en el comienzo de los Proyectos” (BC).

3) Falta de relevo generacional. Las personas mayores más jóvenes, los llamados *jóvenes mayores* parecen no interesarse por lo que sucede en las PYMAs y no se implican en estas organizaciones. Podríamos decir que hay una doble brecha generacional: entre los propios mayores y entre estos y otros sectores generacionales.

“- En nuestra asociación no hay límite de edad. Es una asociación de mayores, pero no nos importaría nada que fuese más intergeneracional.

- Tienes razón, pues eso es muy enriquecedor.

- *Nosotros también tenemos chicos y chicas de prácticas; y ves que te entiendes. Y el aunar eso es fundamental para la sociedad. Cuando llegan donde nosotros, no saben nada ni de lo que hacemos ni de cómo hacerlo, pero al de cuatro días allí, ya saben tanto o más que nosotros...*" (VI).

Esto nos lleva a hacer la siguiente reflexión. Quizás, en nuestra sociedad y en los momentos actuales, se vive una excesiva fragmentación de las personas por edades. Así, cuando lo mismo se puede decir *personas mayores* que *los mayores*, podemos apreciar que el uso diario de las palabras con el significado -muchas veces sutil- que esconden, nos ha llevado a que el adjetivo *mayores* de la primera expresión, se haya sustantivizado en *los mayores* usado en la segunda. Se nos está olvidando que lo principal, lo sustantivo es la *persona*. Y lo mismo podríamos decir con respecto a las personas jóvenes, etcétera. Por consiguiente, todos somos personas, y como personas podemos convivir, trabajar, enfrentándonos a situaciones y problemas sociales que nos son comunes y que existen sin duda alguna. Es aquí donde lo *intergeneracional* adquiere su máximo relieve.

4) Resistencia a ocupar cargos directivos y a aceptar responsabilidades. Digamos que este tipo concreto de compromiso es del que más huyen los miembros de las PYMAs. Esto hace que exista una excesiva dependencia de la iniciativa de muy pocas personas; lo que, por otra parte, provoca un natural desgaste y una merma de la voluntad de superación.

"Por lo que yo veo –dice uno de los compañeros-, el asociacionismo cada vez va a menos. No hay continuidad entre las asociaciones y los asociados. Del mismo modo, estos no participan en las labores directivas, sino que sólo acuden a las actividades programadas como pueden ser viajes, cosas lúdicas, etcétera" (Z).

"Hay una falta de compromiso, colaboración y participación con la ocupación y el desempeño de cargos en las directivas. ..." (Z).

5) Falta de interés hacia las actividades que se realizan. O, mejor dicho, el interés se centra en iniciativas que ocasionan un beneficio personal, individual, como ocurre con los viajes; por otro lado, la diversidad de actividades es escasa.

"Y es que yo esto lo encuentro muy acogedor, pero todas las personas no somos iguales. Te voy a explicar; porque unas prefieren ir a mirar escaparates, o ir a un café, o ir a un casino. ..." (L).

6) Dispersión geográfica de las personas que pudieran participar y de las organizaciones existentes. Cuando se da esta circunstancia, es decir,

cuando los núcleos poblacionales se dispersan, se debilita la participación tanto cuantitativa como cualitativamente.

7) **Dificultades para compatibilizar obligaciones familiares y actividades de la asociación.** Está a la orden del día la figura de la persona mayor cuidadora de hijos o de nietos. También, aunque de otra naturaleza, cuidadora de otros familiares que, por sus condiciones de salud, son los llamados *dependientes*. Su contribución a la familia le obliga a no disponer de tiempo para dedicarlo a otro tipo de actividad, y, a veces, vive el problema de la persona que cuida con una intensidad tal que la persona mayor corre el riesgo de sufrir desequilibrios psicológicos. La popularmente llamada Ley de la Dependencia trata esta situación, aunque todavía de forma muy insuficiente. Este tema va a exigir que las asociaciones reivindiquemos y luchemos por tomar parte activa en la solución de problemas y lagunas de la esta Ley.

8) **Deterioro físico, psicológico y emocional de los mayores.** Cuando existe este deterioro, vinculado a veces a la alta edad de los miembros de la asociación, condiciona la participación y la implicación en las actividades de la organización.

C. CULTURA ASOCIATIVA Y ORGANIZACIÓN INTERNA

En este apartado abordamos los modos de hacer de las asociaciones, la naturaleza de las relaciones entre sus miembros, y sus formas de organización. A este respecto, la reflexión llevada a cabo en el conjunto de las jornadas pone de manifiesto la **falta de cultura asociativa**.

La generación de las personas mayores actuales ha vivido y ha sido educada en una cultura dictatorial que elevaba a la máxima categoría la función de obedecer. Es una realidad que ahora, a pesar de tener tiempo libre, y como consecuencia de la pasividad y de la falta de compromiso en las tareas colectivas -también en el asociacionismo de las personas mayores-, hace que los mayores sean muy reticentes a tomar decisiones orientadas al cambio.

Es más, aunque parezca mentira, todavía hoy se dan situaciones en las que hay personas -en número mínimo, es verdad, pero esclarecedor-, que se resisten a hablar públicamente de su militancia política juvenil por temor a posibles represalias.

Estas ideas quedan bien expresadas en los dos diálogos que a continuación recogemos:

“- Hasta ahora todos lo que hemos hecho era obedecer (trabajo) y entonces ahora es el momento de cambiar.

- Es que puede ser que haya personas mayores dentro de las asociaciones que no quieran cambiar y les siga interesando rellenar de forma ociosa ese tiempo que antes tenían ocupado por el trabajo” (V).

“- ¿No hay vocación de participar o hay una falta de cauces o de cultura de participación?

- Yo sí creo que hay vocación de participación, pero a proyectos dados. Lo que no hay es una implicación en el comienzo de los Proyectos” (VI).

Bajo el epígrafe de cultura asociativa -valores y reglas que orientan el comportamiento de los miembros de las PYMAs de personas mayores- y organización interna -estructuras concretas que permiten un uso de los recursos adecuados para alcanzar los objetivos que se pretende alcanzar-, hemos reunido ocho puntos débiles:

1) **Falta de apoyo técnico y profesional cualificados**, sobre todo en las tareas administrativas y en la dirección de los programas, donde resulta patente la falta de agentes dinamizadores adecuados.

2) **Insuficiente acercamiento a los socios**. Un rasgo cultural que se concreta a veces en que no se ofrece a los socios el espacio de participación que realmente necesitan, y los programas y actividades que son más adecuados para ellos; cabeza -equipos directivo- y tronco -miembros de base- se separan y la PYMA pierde la identidad de colectivo en pro de un mismo fin.

3) **Liderazgo excesivamente personalista** fruto, quizá, de la falta de renovación y actualización de los estilos de dirección y movilización de los equipos humanos. Con relación a este punto se han resaltado algunos elementos muy presentes en la vida de las asociaciones y que son indicios típicos de esta debilidad. Nos referimos a un excesivo culto a la persona del presidente/a y al monopolio de la asociación por parte de algunos dirigentes. Esto lleva a una sobrevaloración de los sistemas piramidales que entra en contradicción con los presupuestos de la era de la horizontalidad, que son lo que nos están permitiendo avanzar a un nivel social en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (T.I.C.).

4) **Insuficiente formación** tanto de quienes gestionan la asociación como de los socios y colaboradores. En particular, y a pesar de que algunas PYMAs van consiguiendo abrirse camino en este terreno, existe bastante miedo a adentrarse en el mundo de la informática y de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (T.I.C), con la subsiguiente pérdida de beneficios referidos en el punto anterior.

5) **No existe el espíritu de asociación, más allá del pago de una cuota**. Si bien, formalmente, una asociación queda constituida tras un

proceso jurídico, esta formalidad no siempre se traduce, en el caso de las PYMAs, en la existencia de una identidad asociativa, un sentido de vínculo entre la entidad y sus miembros; se echan en falta estudios de carencias y posibilidades que permitirían a las PYMAs analizar cómo poder mejorar su sentido asociativo y poder atreverse así a alcanzar objetivos más innovadores. Precisamente en relación con este punto, un participante se manifestaba así, “... *no hay renovación porque los nuevos colectivos de jubilados no están concienciados de la necesidad de prepararse para una nueva situación que viene y que les va a generar una problemática de la que ni siquiera tienen todavía una visión*” (SS).

6) Problemas que tienen las asociaciones de nuevo perfil, que quieren desarrollar proyectos innovadores. Aunque resulte paradójico, también hay procesos innovadores en el movimiento asociativo de las personas mayores. No obstante, por una falta de antecedentes o por otros motivos, lo cierto es que la novedad en las nuevas maneras de entender y desarrollar el asociacionismo de personas mayores y la desconfianza y falta de reconocimiento sólido de las mismas por parte de la Administración y de la sociedad en general, se perciben como una dificultad para poder avanzar en los proyectos. Otros participantes decían:

“Estamos creando algo, un proyecto que no existe, eso supone puntos débiles que hay que ir enderezando, recuperando esa voluntad que tenemos pero que hay veces que se desvía del camino ... y creo que es porque no hay estructuras de este tipo, de empeño de los ciudadanos en la participación social..., que ayuden a formar cultura asociativa” (SS).

“Muchas veces nos hemos preguntado dónde hay otra entidad que nos refleje. Lo cierto es que, al menos en nuestro territorio no la hay; estamos creando algo nuevo” (SS).

7) Nos cuesta integrar a los diferentes (personas en situación de dependencia, extranjeros, o de otras generaciones). Este obstáculo inspira una idea de cierre, de club, en lugar del espíritu aperturista, transversal y ciudadano de otras asociaciones; la resolución de la disyuntiva entre conservar la identidad propia y abrirse a cualquier persona interesada en participar parece seguir siendo una asignatura pendiente de nuestras PYMAs de personas mayores.

Ante esta situación, nos sentimos en la obligación de profundizar en el modo de integrar en nuestras PYMAs a esas personas que, por sus impedimentos físicos, no pueden asistir a los locales asociativos y, que sin embargo, podrían participar con sus trabajos y orientaciones en la vida de la asociación. Las satisfacciones mutuas que se crearían están fuera de duda.

Del mismo modo nos cuestionamos qué tipo de papel dinamizador podrían jugar los Departamentos sociales de las Administraciones Públicas en estos procesos de integración.

8) Escasa aplicación de las técnicas de planificación, evaluación y seguimiento de los proyectos. A veces, detrás de una PYMA de personas mayores tan sólo hay un grupo de amigos que, con buena voluntad, se deciden a poner en marcha una asociación. Pero con ser positiva, la buena voluntad no basta por sí sola. Por ejemplo, si no se realiza un seguimiento y una evaluación con cierta perspectiva del trabajo realizado, podemos correr el riesgo de desviarnos de los objetivos marcados; situación ésta que nos podría llevar a una desorientación e incluso a la desaparición de la propia asociación.

En los diseños y evaluación de los proyectos puede servir no sólo de ayuda sino ser una necesidad imperiosa la familiarización y utilización de las Tecnologías de la Información y Comunicación (T.I.C.) si queremos avanzar hacia un asociacionismo eficaz y eficiente.

D. MITOS Y ESTEREOTIPOS SOBRE LAS PERSONAS MAYORES

Esta cuarta categoría alude al **sentimiento de discriminación que la sociedad y la Administración hacen de los valores propios de las personas mayores.**

Para explicar las debilidades y obstáculos que encontramos con relación a este aspecto, hace falta echar un vistazo al conjunto de nuestra sociedad. Los psicólogos nos han enseñado, ya hace muchos años, que las actitudes que tenemos las personas hacia diversos asuntos de la vida tienen mucho que ver con la cultura instalada, ya no sólo en nuestras asociaciones -espacio sobre el que trata este libro- sino en la sociedad como un todo. Los mitos y estereotipos forman parte de esta cultura y, cuando están asentados y son negativos, pueden suponer un serio obstáculo para que ciertas personas lleven a cabo determinadas acciones. Esto es precisamente lo que sucede con las personas mayores y con la percepción que se tiene acerca de lo que son y pueden hacer.

En esta ocasión condensamos en tres las debilidades identificadas:

1) Presencia de mitos y estereotipos negativos sobre los mayores que la sociedad tiene y que las asociaciones corren el riesgo de interiorizar y reproducir.

En numerosas intervenciones los participantes denunciaron esta situación con voces como las que siguen:

“- Ya son muchos años luchando y llegas a la conclusión de que los mayores han renunciado a crecer y han parado su vida; al menos al nivel de un crecimiento relativo al aprendizaje.”

-... además los mayores tenemos una tendencia al infantilismo” (B).

“- Debíamos aprender a estar en el mundo a la vez que nos hacemos mayores si no queremos salirnos del mundo en el cual vivimos. Y es que en este mundo te está rodeando el botellón, la guerra de Irak, lo precario de la vivienda de tus hijos. ... Y la mayoría de los mayores se ha quedado en el siglo XX; y si estamos anclados en el siglo XX no podemos responder a las características del siglo XXI. ...”

- ... es verdad; si tú te sales del botellón, de lo otro... y no lo ves como un problema social te estás apartando de ello, negándolo; y lo que hay que hacer es verlo y actuar...

- ... ¿y qué podemos hacer nosotros desde este lugar ante esto?...

- ... pues para empezar, nada mejor que la idea expresada de forma correcta y en el momento adecuado...” (B)

“... hay que intentar adaptar a unos mayores a la evolución que han experimentado otros mayores. Ahí hay un tema duro de trabajo, relacionado con todo esto del aprendizaje permanente, la participación social... Porque podemos luchar por las pensiones, por la dependencia, por lo que quieras; pero es que lo primero es luchar por el reconocimiento de la propia persona mayor. Porque si no, nunca nos dejarán tomar a nosotros el control de nuestra vida, las actividades que queremos seguir haciendo, etcétera” (B).

2) Falta de iniciativas por parte de las propias personas mayores, incluso en torno a los problemas de los propios mayores. Uno de los problemas más graves ocasionados por los estereotipos es su capacidad para convencer, incluso a los propios estereotipados; es decir, que de tanto escuchar que las personas mayores deben descansar, parar su vida y cesar su actividad, ha habido personas mayores que han creído que era eso, exclusivamente, lo que debían hacer y, por tanto, muchos mayores no son conscientes de lo que son capaces y de su responsabilidad social. Todo esto dificulta la apertura hacia procesos de aprendizaje permanente y de participación, y el avance hacia la creencia de que todos, los mayores también, podemos y debemos seguir creciendo en nuestro desarrollo humano y vital. Así se manifestó al respecto una participante, “*en alguna mesa se ha dicho que esa nueva generación de jubilados o realmente no existe o no se manifiesta en la acción como se pretende difundir en la teoría*” (VI).

3) **Escasa penetración y reconocimiento social de estas asociaciones.** No sólo por parte de la Administración sino incluso entre las propias personas mayores no se valora el potencial que existe en sus asociaciones como sujetos activos en la dinámica social y vehículos que son para mejorar la realidad social y política. Se echa en falta una asunción de responsabilidad y compromiso serio por parte de las Administraciones Públicas para poder avanzar y crear procesos participativos y nuevas formas de relación.

Las propias personas mayores, con voces como la que siguen, expresaron así su sentir al respecto:

“... evidentemente, claro que se nos dice por compañeros que no tienen aún la edad de jubilación, «pero bueno, dejaros de historias, vivir la vida, haced viajes». Yo, aunque me haya jubilado, quiero seguir activo y quiero hacer cosas. Esta sociedad hay que cambiarla y para cambiarla tenemos que hacer todos juntos...” (B).

“... mientras un mayor sólo tenga la oferta de ir a una costosa residencia, pues como no tenga dinero para ir a esa residencia, nunca tendrá resuelta la atención, la compañía.... Los mayores participamos poco y encima para ese poco que hacemos es que no nos dejan participar. Vamos, que nos llaman para cuatro cosas que no tienen importancia y ya está. ...” (V).

E. COOPERACIÓN ENTRE ASOCIACIONES

De nuevo aparece aquí el espíritu autocrítico. Y con más fuerza que nunca: **la insuficiente relación y coordinación entre las propias PYMAs** fue una de las carencias más sentidas durante las jornadas a la hora de examinar el estado del sector de PYMAs de personas mayores en el Estado español.

Esta falta de relación puede tener su origen en un aspecto que claramente apareció en el transcurso de las sesiones de trabajo. Se planteaba cómo en este momento conviven dos tipos de asociaciones de personas mayores con intereses y preocupaciones totalmente diferentes. Esto conduce a una brecha entre ellas y produce verdaderas dificultades a la hora de encontrarse y de establecer lazos de comunicación y relación, tal y como se puede apreciar en las siguientes palabras de un participante: *“... estamos hablando de dos tipos de asociaciones: un tipo de clubes, que sólo demandan y se dedican a recibir para su funcionamiento, y otro tipo de asociaciones más activas que quieren promover, dar a otras asociaciones, a jóvenes. ...” (B).*

Esta debilidad se expresó desde las tres ópticas que exponemos a continuación:

1) **No existe conciencia de ayuda mutua entre las PYMAs**, que muchas veces se ven envueltas en enfrentamientos según sus respectivos intereses. Este punto nos ocupó un espacio de tiempo importante; sólo por cuestiones de espacio entresacamos sólo algunas aportaciones que pueden ser más significativas:

“... pero es que en algunas asociaciones no nos han dejado entrar en ellas para hablar; algunas se cierran en banda en lo suyo y de ahí no las sacas...”

- ... y si no mira lo que ha pasado hoy. ¿Por qué estamos tan pocas asociaciones aquí? No es por falta de asociaciones, porque asociaciones hay, porque se muestran sensibles y acuden a la convocatoria del Departamento de Bienestar Social del Ayuntamiento (Consejos provinciales, municipales...). Pero las pequeñas organizaciones que están recogidas en las grandes Confederaciones no tienen compromisos sociales, ni estatutos, ni nada. ... Simplemente hacen viajes a costa de la Confederación y vale. Están así organizadas, de forma que así pueden reforzarse desde las ayudas a través de las subvenciones, etcétera. Y también porque es más cómodo y fácil pasar de líos y dejar que dirijan y decidan otros” (V).

“... y no hay coordinación entre ellas (las pequeñas y medianas asociaciones de personas mayores) porque unas hacen las mismas actividades, y en ocasiones en los mismos días, que también hacen otras; diluyendo y dificultando así el avance y la suma de fuerzas en el desarrollo de programas de impacto social” (B).

De modos distintos este problema ha sido percibido con gran preocupación por parte de las asociaciones participantes que son conscientes de que parte de su supervivencia va a depender de que se tome conciencia de la necesidad de mejorar las relaciones entre ellas: *“... las asociaciones que observamos que estamos si no mantenemos y fomentamos las relaciones entre nosotras, aparte de que no expandirnos nunca, es muy posible que desaparezcamos” (SS).*

2) **Aislamiento de otros movimientos sociales:** nuestras pequeñas y medianas asociaciones de personas mayores por lo general no contactan con asociaciones que se mueven en otros ámbitos, dentro de otros movimientos; parece que cada sector vaya más bien por su cuenta. Es como si el individualismo que, a niveles personales, existe en nuestra sociedad, se viviera también, y del mismo modo, a niveles agregados; es decir a nivel de nuestras asociaciones e incluso de otras asociaciones que,

trabajando en campos temáticos distintos, pudiéramos beneficiarnos mutuamente si promoviésemos proyectos complementarios.

Esta visión excluyente de la relación de las asociaciones de personas mayores con el resto de los movimientos sociales lleva a que *“muchas veces nos limitemos al objetivo propio de la asociación sin acometer el resto de realidades que nos rodean”* (VI). Esta situación puede ser causa y consecuencia de que exista *“una falta de visionar el proyecto común de todas las asociaciones”* (VG).

Se podía interpretar que quizás hubiera una falta de conocimiento de la realidad, pero sin embargo no parece ser ese el problema, como se puede observar en esta manifestación: *“... el conocimiento de las otras asociaciones sí que existe e incluso se hacen algunas cosas juntas; el problema es que luego cada asociación se aísla en lo suyo”* (VI).

3) Inflación de mini asociaciones. Uno de los aspectos que se ha resaltado, y que también se da en otros muchos sectores sociales, es la existencia de muchas asociaciones pequeñas que podíamos definir como *minifundismo*. Es éste un obstáculo de cara a la constitución de un sector asociativo sólido, con capacidad de movilización y de reivindicación. *“Y es que habrá muchas asociaciones que hacemos lo mismo y ni lo sabemos”* (B).

Sabemos que este problema no se arreglará, sin más, por la vía de la creación de estructuras más amplias (federaciones, etcétera). Será necesario, antes y sobre todo, asumir plenamente que tenemos un poder colectivo que si, progresivamente, lo vamos articulando y orientando hacia lo que puede llegar a ser un movimiento social, es entonces cuando las personas mayores y sus asociaciones habremos alcanzado una sólida *mayoría de edad*.

F. RELACIONES ENTRE MOVIMIENTO ASOCIATIVO Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

De las relaciones que nuestras PYMAs mantienen con agentes de su entorno ya hemos hablado al referirnos a la falta de coordinación entre ellas mismas. Ahora aparece una segunda reflexión sobre este mismo asunto, interpretada igualmente como dificultad: la relación de las asociaciones con las diversas Administraciones Públicas se traduce en **un compromiso y una comunicación escasos**. En la medida en que las PYMAs de mayores tengan una estructura débil, con incapacidad para generar recursos propios, y no se alcance una reivindicación latente, orientada a que sean reconocidas como sujetos sociales, creativos y partícipes en la construcción de estructuras políticas y democráticas, su

dependencia externa se mantendrá, y las diversas Administraciones seguirán siendo la puerta obligada a la que llamar en busca de apoyo. ¿Cómo están hoy por hoy estas relaciones entre asociaciones y Administraciones? La respuesta de las PYMAs a estas preguntas incide en cuatro aspectos:

1) **Escaso compromiso de la Administración**, que se observa en comportamientos como los siguientes:

- a) La gestiones son lentas, la burocratización es desmesurada - ¿cómo se puede entender que las ayudas económicas sólo se perciban, en la gran mayoría de los casos, cuando las actividades, por razones de calendario, necesariamente han tenido que realizarse, con los gastos que hayan generado?; ¿cómo enfrentarse, sin una fuerte dosis de incertidumbre, ante un proyecto que aún no se sabe si recibirá el apoyo económico solicitado?
- b) Como las Administraciones no tienen asumido que las asociaciones de mayores son entes reales y socialmente creativos, las subvenciones son escasas y sin un calendario operativo acorde con sus programas de trabajo.

Las PYMAs denuncian que, en general, la Administración va por un lado y la sociedad por otro, y que la primera no se implica en procesos de colaboración y de diagnóstico de la realidad de nuestro ámbito.

Aunque no se realice de modo explícito, sí hay una presión desde la Administración -y también desde ciertas instituciones privadas- hacia las asociaciones para que éstas colaboren y se sumen a determinadas iniciativas de aquéllas. Esto se ve claramente en la costumbre de contactar con las PYMAs para conseguir con facilidad un público que llene los aforos de ciertas actividades.

Las PYMAs consideran que la Administración, en demasiadas ocasiones, hace un uso unilateral de los recursos públicos, un uso que no siempre responde a intereses colectivos. En general, las PYMAs perciben que la relación con las Administraciones es de desconfianza mutua: la Administración no cuenta con las PYMAs en muchas de sus iniciativas -por ejemplo, en asuntos de desarrollo urbanístico-, no reconoce lo suficiente la labor de éstas. Y esto, obviamente, se convierte en una dificultad, que, además, tiene su prolongación en el apartado siguiente relativo a la dependencia financiera externa.

Tal y como el tema lo requería, el debate en este punto fue muy animado. Estas son algunas de las voces que se suscitaron:

“...pero el Ayuntamiento o la Cáritas o la madre de todo el mundo, decide quién, cómo y cuándo necesita el viejo la ayuda a domicilio. Porque ellos sí que saben lo que el viejo necesita. ... porque ellos son los listos, los que saben lo que los demás necesitamos. ... Hay que romper con esta dinámica caciquil. ... Porque encima es que nos apoyan en todo [en referencia a los ayuntamientos, poderes públicos...], absolutamente en todo. ... Te dicen ‘estamos de acuerdo en todo, esto es la repera, esto es la releche’ y luego eso se traduce en mil pesetas... Son solidarios. ...

El problema es que trabajamos con todos menos con los políticos y hoy hacer algo sin la firma de los políticos es como no hacer nada” (VG).

“... a la hora de ser aceptados por las instituciones hay un trato de folklore. Las asociaciones se dirigen a la institución a pedir; los otros tratan de dar porque socialmente está bien visto y porque no van a perder la fuerza de siete millones de votos” (B).

“- Pero el potencial ahí está; mira los partidos políticos cómo buscan a los mayores.

- No es verdad; no los buscan sino que los usan para lograr votos. ...” (VI).

-“Mira también los clubes de jubilados, ahora se llaman centros socioculturales y crees que va a haber procesos de socialización, cultura...etc. Pero realmente sigue siendo lo mismo... los títulos disfrazan la realidad. ...” (Z)

2) Excesiva dependencia de las subvenciones y de la financiación externa. Podríamos decir que el menor tamaño de las PYMAs disminuye su capacidad para generar recursos y estaríamos en lo cierto; ahora bien, esta dependencia financiera externa -que, a la larga, se convierte en algo más que financiera- también se debe a la falta, en las PYMAs, tanto de una cultura de generación de recursos más autónoma -a veces resulta más sencillo dejarse llevar por la vía ya marcada de la solicitud de subvenciones públicas-, como a la falta de unas juntas directivas más independientes de los poderes públicos.

“El que haya falta de formación en las juntas directivas; el que sólo haya una asistente social para todo el pueblo; el que no haya un educador social; el que no haya unas figuras encargadas de dinamizar socialmente el pueblo... Todo esto hace que te tengas que acoger a las subvenciones que te vienen dadas. Te acomodas. Es la costumbre y claro, no vas más allá. Y entonces vamos quedándonos estancados y al final tienes el peligro de llegar a desaparecer” (L).

“El dinero que viene desde la Administración nos llega porque nos adaptamos a él con las actividades que hacemos; pero esto limita, lógicamente, la ampliación de las actividades a realizar” (L).

3) Falta de relaciones transparentes entre asociaciones e instituciones, lo que provoca desconfianza y, a la larga, falta de colaboración.

“... pero es que, además, no hay una supervisión personal de las cajas de ahorro del uso que las asociaciones le dan a ese dinero que les conceden. El Ayuntamiento sí que hace un registro de recibos, facturas... pero la labor humana no la consideran. Sólo les interesa el control numérico o financiero de los papeles pero no se acercan a la labor, a la obra humana que se realiza con ese dinero. Y nosotros se lo decimos, ahí tenemos todos los libros abiertos, para que vayan y vean lo que se está haciendo en ese espacio. Pero nada...” (Z).

“la Administración no esta al servicio de los ciudadanos. No está para informar y facilitar la labor diaria de los ciudadanos. La Administración es un ente que esta ahí. Una maquinaria pesadísima, muy lenta. Es coercitiva; se dedica a mirar expedientes y a sancionar, a cumplir plazos en la mayoría de las veces. Nunca es una Administración que colabora con personas. ... En el momento en que oficialmente está mal visto que una persona no esté atendida, pues sí se limita a hacer una acción social de intervención. Pero no se dedica a una acción social de prevención, de información. ...” (VG).

G. PROTAGONISMO SOCIAL

Llegamos a la última categoría de debilidades y dificultades. Fueron numerosas las aportaciones que denunciaron que **las asociaciones no son reconocidas como sujetos sociales activos en los foros de toma de decisión política**. Las PYMAs deseamos tener más protagonismo social pero no podemos; quizá nuestro menor tamaño se interprete como menor representatividad social. Sin embargo, desde un punto de vista cualitativo sabemos que el valor de una voz no está sólo en su intensidad sino también en su tono y en su timbre: no por gritar más alto lo que se dice ha de ser más interesante. Nuestras PYMAs experimentan de dos formas esta falta de reconocimiento como agentes sociales activos:

1) Falta de representación en órganos públicos de toma de decisiones. En general, la voz de las personas mayores no se escucha; las personas mayores no tenemos presencia en la planificación y gestión de los recursos afines a asociaciones de interés social. Las PYMAs sentimos que lo que hacemos es atender necesidades y cubrir huecos de

los que debieran hacerse cargo las Administraciones Públicas. No reivindicar nuestros propios intereses, no estar en la calle -lo mismo se podría decir sobre los medios de comunicación- trae consigo el que la gente no perciba a las PYMAs como presentes y necesarias. Vivimos en una sociedad en la que *lo que no se ve no existe*. En este sentido se emitieron juicios como los que a continuación recogemos:

“...el Consejo Estatal de Mayores [cuenta con cuarenta consejeros] lo creó el Ministerio de Trabajo. Se han sucedido los colores políticos y eso ha seguido ahí; sin embargo nunca se les ha tenido en cuenta. Básicamente sirve de espacio donde verter el pataleo, las exigencias de los mayores, pero luego no se materializa en nada. Ahora, con lo de la Ley de la Dependencia, por ejemplo, nos citaron para decirnos que íbamos a tener arte y parte en la elaboración de la misma. Pues bien, han creado la Ley. Y dentro de la misma hay representantes de las autonomías, de los sindicatos, de los empresarios, de cinco ministerios, del otro... pero de los mayores no. Y entonces claro, nosotros vamos allí y nos quejamos, les decimos “¿a qué venimos aquí, si dentro de lo que hemos propuesto no habéis hecho caso?”, pero nada... no es que haya miedo a decir las cosas, pero si no te hacen caso es muy difícil. ...” (Z).

“O lo que sucede en el Pacto de Toledo [foro de discusión y gestión de asuntos y políticas estatales relacionados con los mayores, tales como el tema de las pensiones]; que están los empresarios, los trabajadores y la Administración; pero, ¿y los mayores, que son los que tienen que cobrar las pensiones? Esos, ¿dónde están?...” (Z).

2) No se informa de lo que sucede para que no se participe activamente en la toma de decisiones, lo que conecta con la falta de transparencia en las relaciones PYMAs-Administraciones de la que antes hablábamos.

“... las asociaciones representativas de los mayores en los Órganos Públicos no se eligen democráticamente. ...Y yo he visto, en estos Órganos, mesas de trabajo de mayores donde los mayores son realmente 4 y el tambor; el resto son técnicos, etcétera” (Z).

“... nosotros tenemos a alguien que nos representa, de acuerdo; pero sucede que en circunstancias veo que no me representa. Esas formas de representación tendrían que partir de la representación real de la voz y necesidades de los mayores” (V).

“Según esta concepción la mayoría de asociaciones de mayores tan sólo se ocuparían de desarrollar una serie de propuestas de carácter cultural o recreativo, encaminadas a la satisfacción personal de sus consumidores;

Capítulo 4. Realización del proyecto (II). Diagnóstico de la situación y propuestas de avance olvidándose de todas las mejoras sociales, o económicas, de los mayores” (Z).

Hasta aquí la presentación detallada de debilidades y dificultades que, a modo de resumen esquemático, aglutinamos en el siguiente cuadro:

Debilidades y dificultades de las PYMAS de personas mayores

<p>A. Recursos materiales y económicos: Escasez</p> <ul style="list-style-type: none">• Falta de recursos materiales y económicos
<p>B. Actores sociales: Reducido compromiso de socios y colaboradores</p> <ul style="list-style-type: none">• Falta de socios y colaboradores activos• Reducido compromiso continuado de los socios y colaboradores• Falta de relevo generacional• Resistencia a ocupar cargos directivos y aceptar responsabilidades• Falta de interés hacia las actividades que se realizan• Dispersión geográfica• Dificultades para compatibilizar obligaciones familiares y actividades de la asociación• Deterioro físico, psicológico y emocional de los mayores
<p>C. Cultura asociativa y organización interna: Falta</p> <ul style="list-style-type: none">• Falta de apoyo técnico y profesional cualificados• Insuficiente acercamiento a los socios• Liderazgo excesivamente personalista• Insuficiente formación• No existe el espíritu de asociación, más allá del pago de una cuota• Problemas que tienen las asociaciones de nuevo perfil, que quieren desarrollar proyectos innovadores• Nos cuesta integrar a los diferentes• Escasa aplicación de las técnicas de planificación, evaluación y seguimiento de los proyectos
<p>D. Mitos y estereotipos sobre las personas mayores: Sentimiento de discriminación que la sociedad y la Administración hacen de los valores propios de las personas mayores</p> <ul style="list-style-type: none">• Presencia de mitos y estereotipos negativos sobre los mayores• Falta de iniciativas por parte de las propias personas mayores, incluso en torno a los problemas de los propios mayores• Escasa penetración y reconocimiento social de estas asociaciones
<p>E. Cooperación entre asociaciones: Insuficiente relación y coordinación operativa entre las propias PYMAS</p> <ul style="list-style-type: none">• No existe conciencia de ayuda mutua entre las PYMAS• Aislamiento de otros movimientos sociales• Inflación de mini asociaciones
<p>F. Relaciones entre movimiento asociativo y Administración Pública: Comunicación y compromiso escasos</p> <ul style="list-style-type: none">• Escaso compromiso de la Administración• Excesiva dependencia de las subvenciones y de la financiación externa• Falta de relaciones transparentes entre asociaciones e Instituciones
<p>G. Protagonismo social: Las asociaciones no son reconocidas como sujetos sociales activos en los foros de toma de decisión política</p> <ul style="list-style-type: none">• Falta de representación en órganos públicos de toma de decisiones• No se informa de lo que sucede para que no se participe activamente en la toma de decisiones

4.3. Fortalezas y potencialidades más significativas de las PYMAs de personas mayores

Pasamos ahora a hablar de fortalezas y potencialidades. Como vemos, en este apartado hay menos voces, y no porque no las hubiese sino porque parece que durante las jornadas se dedicó más tiempo a reflexionar y explicar las debilidades, y a buscarles posibles soluciones, que a analizar las fortalezas. Quizás tenga que ver con la extendida práctica social según la cual tendemos a hacer más hincapié en lo que es problemático y negativo que en lo positivo; esto es lo que algunos llaman centrarse en la cultura de la queja, lo que muchas veces impide ser conscientes de las posibilidades y potencialidades que tenemos.

A pesar de ello, estamos seguros de que la metodología empleada ha ayudado a avanzar en la reflexión interna sobre las fortalezas y potencialidades tanto de cada una de las asociaciones como del sector. El hecho de que ya desde la propia Ficha de Trabajo se invitara a las asociaciones a pensar en esta clave, les llevó a hacer un esfuerzo de introspección importante. La cuestión no ha sido tanto de cantidad sino de calidad en las aportaciones.

A través del procedimiento seguido, hemos visto cómo podemos reflexionar conjuntamente sobre nuestras propias fortalezas, reconstruirlas y desde ahí plantear nuevas propuestas de avance. El diálogo nos ha ayudado a que afloren todas estas cuestiones conformándose así uno de los frutos más relevantes de las jornadas.

Nos atreveríamos a decir que, quizás, lo más importante, la reflexión más relevante, es la que nos ha conducido en esta fase de cada jornada a interiorizar y tomar conciencia del alto valor de nuestras potencialidades.

Es responsabilidad de las personas mayores, de los poderes públicos y de la sociedad en general, crear cauces realmente participativos para que estas potencialidades se conviertan en realidades. Si lo hacemos, habremos dejado un buen legado a las generaciones venideras, a nuestros descendientes.

Ahora bien, no debe extrañar al lector la aparición, como fortalezas, de categorías que ya aparecían como debilidades. Esto no es señal de contradicción, como ya explicamos más arriba. Bien al contrario, estas coincidencias ayudan a centrar la valoración; siempre hay elementos negativos y positivos dentro de un mismo asunto y sería sesgado quedarnos tan sólo con unos o con otros. Eso sí, detallaremos en cada caso los aspectos positivos, las potencialidades existentes dentro cada categoría. Recordemos que la fotografía que estamos presentando es la

de todo un sector asociativo y es normal que dentro del mismo nos encontremos con situaciones diversas.

Así, las fortalezas y potencialidades de las PYMAs las hemos agrupado en torno a las siguientes seis categorías temáticas:

- A. Recursos materiales y económicos
- B. Actores sociales
- C. Cultura asociativa
- D. Impacto social
- E. Relaciones entre asociaciones, con la Administración y otras instituciones

A. RECURSOS MATERIALES Y ECONÓMICOS

Si bien la escasez de recursos se veía como una debilidad, por otro lado, las PYMAs entienden a su vez, como una fortaleza, el **alto aprovechamiento de los recursos con los que se cuenta**. El mensaje que se transmitió en las jornadas fue que tenemos poco pero lo que tenemos lo explotamos al máximo. Las cuestiones más relevantes a las que se hizo referencia en relación con este tema fueron las siguientes,

1) **La sede con la que se cuenta**. Algunas asociaciones estaban satisfechas del espacio que disponían, de los accesos, y en aquellos casos que lo tenían, del aceptable servicio de bar-cafetería. A pesar de que este sentimiento de satisfacción por los espacios disponibles no era común en todas las asociaciones, lo cierto es que aquéllas que lo tenían eran conscientes de las posibilidades que ello les ofrecía y, por tanto, consideraban que era un bien a compartir con otras asociaciones con menos disponibilidad.

2) **Gestión adecuada de los medios económicos disponibles**. Aunque a la hora de hablar de las debilidades se ha planteado la dificultad de llevar una gestión adecuada, en el desarrollo de las jornadas también se puso de manifiesto, sin embargo, la percepción de que, con los medios con los que se cuenta, se está llevando a cabo una gestión suficientemente satisfactoria con relación a las actividades realizadas. Quizás no fuera todo lo extensa que pudiera ser, pero se mantiene dentro de un margen que permite la continuidad de las actividades. Ello no fue óbice para que en la reflexión realizada se viera la necesidad de mejorar esta gestión.

3) **Se hace mucho con pocos recursos**. Como ya hemos adelantado, las PYMAs nos consideramos bastante eficientes a la hora de aprovechar

al máximo lo que tenemos: “*Se trabaja con recursos muy reducidos; no tenemos deudas ; todo se hace a base de voluntariado; se está avocado a que las subvenciones desaparezcan*” (BC). Con ser importantes, más que los recursos es la voluntad de querer hacer, de transformar, lo que realmente constituye la clave de un buen trabajo asociativo.

4) **Escasa dependencia económica.** Dado que se trabaja con recursos reducidos y que muchas veces estos dependen de las aportaciones de los propios asociados, esto suele ir aparejado a una independencia política, social, sindical, etc. Esta percepción puede parecer contradictoria con la queja sobre la excesiva dependencia de las subvenciones públicas. Sin embargo, no hay que olvidar que el perfil de las asociaciones que participamos en este Libro Verde es heterogéneo, y lo que para unos es una limitación, otros, inmersos en una realidad distinta, lo sienten como fortaleza.

De todos modos, lo que se percibió con claridad fue la necesidad sentida por nuestras asociaciones de alcanzar –mediante una revisión de la normativa sobre subvenciones- una autonomía en lo económico, a efectos de que fines y actividades se desarrollen en un clima de libertades.

B. ACTORES SOCIALES

Desde las PYMAs estamos convencidos de que nuestra mayor fortaleza son las personas. Aunque pocos en número, los socios y colaboradores de estas asociaciones suponen el mejor capital, sobre todo por el **alto potencial humano de las personas mayores.**

El propio trabajo asociativo tiene un gran potencial de cara al desarrollo tanto individual como social de las personas mayores. En este sentido se ha resaltado la importancia de:

- a) **creación de lazos de amistad ante las dificultades que surgen y los logros que se alcanzan;**
- b) **desarrollo de valores humanos como consecuencia de la naturaleza de los proyectos.**

Las asociaciones son lugares de encuentro, de comunicación, de reflexión, de interacción, en los que las personas mayores aportamos pero también recibimos.

Los aspectos que a continuación recogemos nos ayudan a visualizar de forma más sistematizada esta fortaleza:

1) **Procesos de integración intergeneracional.** Las PYMAs somos conscientes de nuestra potencialidad para conseguir que los jóvenes

valoren en su plenitud a las personas mayores. Pero consideramos que el *“respeto ha de darse en contextos de colaboración y de formación”* (V) ya que las personas mayores *“pueden aportar la experiencia en la práctica de una persona que ha trabajado toda la vida”* (V).

2) **Los valores y experiencias de los miembros de las PYMAs**, tales como la ética, la amistad, el compañerismo, el respeto, la confianza, el compromiso, la pluralidad ideológica o la ayuda mutua son un ejemplo que refuerza una nueva ética ciudadana en la sociedad; pues como dijo una de las participantes, *“es que eso es tan importante que como falle, no hay asociaciones”* (VI).

Además, al tratarse de personas de edad, éstas suelen contar con un gran potencial derivado de su madurez personal y de un bagaje de experiencias que, puesto al servicio de los demás, se traduce en beneficios tanto para las personas atendidas por las PYMAs como para la sociedad en su conjunto y, también, en la paralela satisfacción personal de los propios mayores. Por lo general, estos valores y experiencias se plasman en un fuerte sentido de grupo, de pertenencia a la asociación, y en la creación de espacios que posibilitan relaciones humanas y la transmisión de valores: *“Cuando un miembro del colectivo tiene un problema tiene un arropamiento por parte del resto del colectivo que ayuda mucho. ...”* (L).

3) **Carencia de afán de lucro**. El que no haya un interés económico en el planteamiento de nuestras acciones es percibido como una fortaleza importante por la posibilidad que ofrece de mayor autonomía e independencia. Es quizás, precisamente, esta carencia de afán de lucro lo que permite un funcionamiento aceptable a pesar de la escasez de recursos.

4) **Los socios y colaboradores, que se implican y demuestran voluntad de servicio, ánimo y dedicación**. Es de destacar la disponibilidad horaria que muchas veces las personas mayores tenemos para dedicar nuestro tiempo a la asociación. Ello permite, indudablemente, afrontar proyectos y actividades que si hubiera que contratar sería imposible realizar y que tienen un valor añadido para el desarrollo de las personas participantes: *“Antes recurríamos a gente de fuera [de la asociación] para que se encargaran de la gestión y desarrollo de actividades. Pero luego nos hemos dado cuenta que desde nosotros mismos eso también es posible, y así nos hemos dado cuenta de que tenemos gente capacitada que a lo mejor no lo hace tan brillantemente pero que llega más a la gente que asiste a esas charlas y actos. Consigues quizás mayor implicación de los participantes por sentirse más reflejados con el que les habla. Ahora sabemos que somos capaces de transmitir, nosotros mismos, lo que queremos transmitir; y nos hemos dado cuenta*

que, en ocasiones, eso es más rico que traer a alguien ajeno. Para ello, claro está, surge la necesidad de trabajar en grupo” (VI).

5) **Junta Directiva dinamizadora y comprometida.** Si al hablar de debilidades comentábamos la necesidad de revisar las actitudes y la formación de los equipos directivos, ahora hay que mencionar que también existen en esos equipos personas preparadas para llevar adelante los proyectos con eficacia. Y esto, naturalmente, es una fortaleza.

6) **Edad y capacidad de los socios.** Las personas mayores, por su edad y su experiencia, son en sí mismas un importante potencial. Además, no es raro que una misma persona participe en diferentes asociaciones, lo que hace que se considere como fortaleza, no sólo la experiencia individual de la persona, sino el plus de conocimiento que se añade en relación al tejido asociativo. Lo que se puede afirmar es que a pesar de que en las debilidades se aludía al deterioro físico o a la enfermedad, en estos encuentros ha aparecido de forma significativa la riqueza que conlleva tener una determinada edad.

7) **Apoyo, participación y aceptación de los socios,** que costean y colaboran con su esfuerzo de cara al desarrollo de muchas de las actividades, lo que indica su nivel de compromiso y de inquietudes.

8) A veces, algunas PYMAs pueden **contar con profesionales** para que les apoyen en sus tareas; cuando esto sucede, el potencial de la asociación se hace notar.

9) **Mejora de las actitudes, del apoyo y del respeto hacia los otros:** es de destacar la capacidad de acogida y de trato humanos que dispensan las PYMAs, la buena relación entre sus miembros y los beneficiarios de sus acciones y proyectos: *“al ser el tamaño de nuestras asociaciones pequeño se está mas cerca de la gente real -de a pie-, con lo que hay más agilidad en la prestación de los servicios a los beneficiarios y con ello se humanizan más las relaciones. Los organigramas sencillos también contribuyen a ello”* (G). En general, podemos decir que estos últimos, los beneficiarios, suelen quedar satisfechos: *“Con las personas en situación de dependencia se les da ánimo, se les ayuda. Entre nosotras hay unión. Formamos una piña, un grupo de buen ambiente. Igualmente cuando una persona está enferma, se pregunta por ella, se la visita, te interesas por ella. En una palabra, hay solidaridad”* (L).

C. CULTURA ASOCIATIVA Y ORGANIZACIÓN INTERNA

Aunque en el apartado anterior denunciábamos la falta de cultura asociativa, en el debate surgido en las jornadas se ha visto que el

potencial que tenemos como asociaciones de mayores es enorme y que poco a poco vamos consiguiendo una **mejora técnica y social en el diseño y realización de los proyectos**. Somos conscientes de que desarrollar esa cultura asociativa es aún un reto, pero creemos que estamos en el camino. Por ello, las PYMAs de mayores hemos analizado aquellos elementos que nos están ayudando a construir esta cultura, y que a continuación exponemos en detalle:

1) **Organigrama sencillo, no burocrático y contacto permanente entre los miembros**. Esto se traduce en una mayor agilidad en los servicios y mayor capacidad para enfrentarnos a las adversidades y adaptarnos a éstas. Además, las características propias de una asociación, pequeña y menos compleja, facilitan la autonomía para que la PYMA se construya a sí misma, para que sus miembros decidamos lo que realmente queremos hacer y lo hagamos con ganas, con dinamismo, con cercanía al resto de la gente y con mayor unidad de criterio.

2) **Capacidad de presión y de reivindicación social y política**, aspecto éste que encierra un gran potencial en sí mismo y cuyo ejercicio se facilitaría de existir una mayor comunicación entre las asociaciones.

3) **Capacidad para enganchar a la gente**. A través de las actividades socioculturales, de ocio y de tiempo libre, las PYMAs ofrecemos muchas actividades integradoras y participativas que pretenden producir cambios tanto en la vida de las personas como en el contexto social. Estas actividades se plantean como alternativa a otras ofertas de carácter estrictamente lúdico dirigidas a las personas mayores, lo que permite avanzar hacia el nuevo perfil y realidad de las personas mayores que el siglo XXI nos está exigiendo.

4) **Oferta de actividades diversas y consolidadas**. Es decir, especialización de las PYMAs en algunas acciones abiertas que, por la experiencia de sus miembros en determinados campos, se está llevando a cabo con rigor y calidad, lo que está permitiendo una progresiva consolidación de algunas asociaciones en campos de actividad concretos.

5) **Experiencia en la aplicación de técnicas de diseño y en el desarrollo de proyectos**. Este elemento está conectado con la especialización de la que hablábamos en el punto anterior. Se debe desterrar la creencia de que, por ser más pequeñas, las PYMAs no puedan realizar un trabajo metodológicamente adecuado, tal y como está sucediendo en algunos casos, bien es verdad que todavía escasos.

D. IMPACTO SOCIAL

El término impacto alude a lo que las PYMAS de personas mayores están consiguiendo con su trabajo. **Las PYMAS son un instrumento de solidaridad y transformación por su dimensión social y por la naturaleza de sus actividades.** Sin duda, el impacto tiene consecuencias positivas que, en sí mismas, constituyen fortalezas. A continuación recogemos las consecuencias de mayor relieve citadas en el transcurso de las trece jornadas:

1) **Fomento de los encuentros, de las celebraciones**, lo que acerca a las personas y las predispone al encuentro.

2) **Oferta de actividades consolidadas**, y que cuentan con creciente acogida: *"Muchas personas acuden, y, aunque a veces se aprovechan, la repercusión social de lo que hacemos es alta"* (BC).

3) **Disminuir la soledad**: las PYMAS abren nuevos horizontes a las personas, fomentan su participación y aumentan su red social, factores claves para un envejecimiento saludable y activo.

4) Oportunidades de **formación integral, aprendizaje permanente e investigación para los mayores** mediante actividades que les acercan a la cultura, al patrimonio y/o a la naturaleza, y, sobre todo, a la génesis y al conocimiento de los grandes cambios sociales y económicos que en este mundo globalizado se están produciendo.

5) **Se cubren necesidades reales de las personas mayores.** Las PYMAS, por nuestras propias características y buen conocimiento del entorno en el que nos movemos, sabemos lo que los mayores necesitan. Ésta es una de las ventajas de ser parte del colectivo y estar inmerso en la realidad. Además, cada vez son más diversas las personas que se acercan a estas asociaciones, lo que aumenta nuestra riqueza y potencialidad.

6) **Mantenimiento de la forma física, mental y social de los mayores.** Las PYMAS somos un ejemplo a favor del envejecimiento activo y de desterrar el *"estoy para el desguace"* (B). Estas iniciativas ayudan a retrasar e incluso a eliminar la vejez más triste, e insuflan ilusión y estímulo para vivir: *"las asociaciones de mayores son la mejor solución para los propios mayores"* (B), se llegó a decir en una de las jornadas.

7) **Fomento del asociacionismo**: las PYMAS de mayores contribuimos al arraigo del asociacionismo como cultura, a la participación social efectiva, en provecho de la sociedad y de la integración de los mayores en ella, con aprovechamiento de su potencial y de sus saberes. Dinamizamos al colectivo de personas mayores, que va formándose y haciéndose más autónomo, lo que hace vislumbrar un futuro prometedor.

8) Las **publicaciones que se puedan editar**, tales como revistas, boletines, páginas web, etc. que, además de ser vehículos de formación, también son un aporte que nos ayuda a difundir quiénes somos y qué hacemos en nuestras asociaciones.

9) **La pluralidad de asociaciones -cada vez mayor- enriquece el tejido social**, mejorando así la democracia y posibilitando el cambio social.

Como vemos, todos estos aspectos eliminan cualquier duda sobre si las PYMAs de personas mayores producimos un impacto positivo. Los propios miembros de estas entidades así lo reconocieron durante las jornadas con palabras como éstas: “...*poco a poco yo creo que sí, que va dándose ese reconocimiento institucional de que nos necesitan a nosotros como vehículo de conocimiento e información de la realidad, de las necesidades y de cómo pueden llegar a ellas. Nosotros necesitamos a las instituciones y las instituciones nos necesitan a nosotros y cada vez lo dicen más...*” (B).

E. RELACIONES ENTRE MOVIMIENTO ASOCIATIVO, ADMINISTRACIÓN Y OTRAS INSTITUCIONES

La falta de relaciones adecuadas con la Administración, que en el apartado anterior se expresó como *dificultad*, encuentra aquí su contrapunto en la **plena convicción de que, a través de realidades y voluntades mutuas, se reducirá la desconfianza entre las asociaciones y las Administraciones Públicas**. En una de las jornadas se dijo lo siguiente en relación con un supuesto *quid pro quo* entre PYMAs y Administración: “*las Administraciones (especialmente las locales) te atienden normalmente, y en correspondencia las asociaciones atendemos sus peticiones de desarrollar proyectos o actividades, precio que hay que pagar para conseguir subvenciones*” (G).

Por tanto, existen razones para citar al menos cuatro aspectos del día a día de las PYMAs de mayores en su relación con el entorno en los que, cuando existen, encierran una potencialidad:

1) **Apoyo de buenas relaciones con instituciones y organizaciones locales**. En algunos barrios y pueblos, a veces, tanto la Administración como la propia sociedad reconocen la labor que realizamos; lo que repercute en un aumento del prestigio de algunas PYMAs. Esto ha hecho que, por ejemplo, a la hora de organizar grupos de trabajo para tratar temáticas referidas al colectivo de personas mayores se haya acudido a estas asociaciones como asesoras e incluso participantes de los mismos.

2) **Presencia en y apoyo de los medios de comunicación locales** que se muestran proclives a hacer saber nuestras actividades y eventos.

3) En ocasiones, **personas ajenas a nuestras asociaciones también nos apoyan**, y tanto la acogida general como la credibilidad social van en aumento.

4) Aunque escasa, la **colaboración con otras entidades** existe y se traduce en coordinación y reconocimiento y ayuda mutuos; esto provoca una potenciación de las actividades del colectivo y un aumento de la autoestima de las asociaciones.

Al igual que hicimos con las debilidades y dificultades, vamos a reunir en un solo cuadro el conjunto de fortalezas y potencialidades expuesto, de modo que el lector pueda repasarlo con un golpe de vista:

Fortalezas y potencialidades de las PYMAs de personas mayores

A. Recursos materiales y económicos: Alto aprovechamiento de los recursos con los que se cuenta

- La sede con la que se cuenta
- Gestión adecuada de los medios económicos disponibles
- Se hace mucho con pocos recursos
- Escasa dependencia económica

B. Actores sociales: Alto potencial humano de las personas mayores; creación de lazos de amistad ante las dificultades que surgen y los logros que se alcanzan; desarrollo de valores humanos como consecuencia de la naturaleza de los proyectos

- Procesos de integración intergeneracional
- Los valores y experiencias de los miembros de las PYMAs
- Carencia de afán de lucro
- Los socios y colaboradores, que se implican y demuestran voluntad de servicio, ánimo y dedicación
- Junta Directiva dinamizadora y comprometida
- Edad y capacidad de los socios
- Apoyo, participación y aceptación de los socios
- Contar con profesionales
- Mejora de las actitudes, del apoyo y del respeto hacia los otros

C. Cultura asociativa y organización interna: Por un lado, el potencial de estas PYMAs es enorme; por otro lado, poco a poco se va consiguiendo una mejora, técnica y social, en el diseño y realización de los proyectos

- Organigrama sencillo, no burocrático y contacto permanente entre los miembros
- Capacidad de presión y de reivindicación social y política
- Capacidad para *enganchar* a la gente
- Oferta de actividades diversas y consolidadas
- Experiencia en la aplicación de técnicas de diseño, solicitud y desarrollo de proyectos

D. Impacto social: Las PYMAs son un instrumento de solidaridad y transformación por la dimensión social y por la naturaleza de sus actividades

- Fomento de los encuentros, de las celebraciones
- Oferta de actividades consolidadas
- Disminuir la soledad
- Oportunidades de formación integral, aprendizaje permanente e investigación para los mayores
- Se cubren necesidades reales de las personas mayores
- Mantenimiento en forma física y mental y social de los mayores
- Fomento del asociacionismo
- Las publicaciones que se puedan editar
- La pluralidad de asociaciones -cada vez mayor- enriquece el tejido social

E. Relaciones entre movimiento asociativo, Administración y otras instituciones: Existe una plena convicción de que, a través de realidades y voluntades mutuas, se reducirá la desconfianza entre las asociaciones y las Administraciones Públicas

- Apoyo de buenas relaciones con instituciones y organizaciones locales
- Presencia en y apoyo de los medios de comunicación locales
- Personas ajenas a nuestras asociaciones también nos apoyan
- Colaboración con otras entidades

4.4. Líneas de avance y acciones a desarrollar

Una vez explicitadas y comentadas las características que con mayor relieve representan la realidad diaria del movimiento asociativo y su proyección a medio y largo plazo, abordamos en este apartado las propuestas de avance emergidas en el transcurso de las jornadas.

Estas propuestas, como ya hemos indicado anteriormente, son fruto del debate surgido en el análisis y contraste de las debilidades y fortalezas. Por ello, hemos optado por reordenar el conjunto de propuestas recogidas durante las jornadas sobre la base de los grandes epígrafes anteriormente descritos. Y lo hemos hecho de una forma narrativa y con la incursión de las voces de los protagonistas. Lo cual no sólo refrenda el conocimiento expuesto, sino que lo dota de naturalidad y sentido.

Por tanto, los grandes epígrafes a los que nos referimos, en el mismo orden en que han aparecido en los apartados anteriores 4.2 y 4.3, son los siguientes:

- A. Recursos materiales y económicos
- B. Actores sociales
- C. Cultural asociativa y organización interna
- D. Relación entre movimiento asociativo y Administración
- E. Superación de los mitos y estereotipos sobre las personas mayores
- F. Protagonismo social
- G. Cooperación entre asociaciones

A. RECURSOS MATERIALES Y ECONÓMICOS

Las líneas de avance planteadas a este respecto tienen por objeto hacer frente a la escasez de recursos materiales y económicos que condicionan el desarrollo del movimiento asociativo. Entre todas las luces que se encienden para alumbrarnos por el camino hacia el cambio, destacan aquéllas que apuntan hacia la búsqueda de la autofinanciación, la necesidad de contar con mayores subvenciones y hacer un mejor aprovechamiento, individual y colectivo, de los recursos con los que se cuenta. En este sentido, destacamos las propuestas siguientes:

- **Articulación con las Administraciones de sistemas financieros sostenibles para hacer así más eficaz el desarrollo de los proyectos.** Como bien ilustra uno de los protagonistas: *“... y no eso de todos amigos, reparto el dinero entre todos y ya está... ¡No!; a estos que tienen un buen proyecto y que han respondido bien... pues no sólo les voy a seguir dando*

sino que voy a atarme más con ellos. En cambio éstos que no han trabajado bien, pues nada, no hay por qué darles. No es hacer amigos sino hacer proyectos de impacto” (VI).

- **Trabajar con las instituciones** públicas y privadas a fin de **que doten a las asociaciones de mayores** -como sujetos de pleno derecho en una estructura democrática- **de medios financieros**, con sistemas imaginativos que vayan más allá de la sistemática del proyecto y en línea con la actividad general demostrada por la asociación.

- **Acercar** a las personas mayores y a sus asociaciones, a las posibilidades que ofrecen las **Tecnologías de la Información y de la Comunicación (T.I.C.) como medios para mejorar las relaciones y la gestión.**

- **Colaborar en iniciativas comunes o coordinadas de recaudación de fondos y de optimización de costes y recursos.** Pues, como dijo una de las participantes, *“son cosas que podemos gestionar y usar de forma comunitaria. Para qué vas a tener los gastos de ese recurso si lo puedes sacar de otro lado y compartir entre todos” (VG).*

- Desde las propias asociaciones, **rebajar la subvención de actos de asistencia masiva probada e invertir ese dinero en otras actividades.** Con esto no queremos decir que este tipo de actividades de enfoque más lúdico y de gran aceptación no se deban de hacer, sino que quizás no sean estas actividades objeto único de nuestra acción asociativa, sino que incluso si nosotros las organizamos, no hemos de perder el sentido de cambio y transformación que queremos promover.

- **Generar recursos**, por parte de las propias asociaciones, **diversificando las fuentes de ingresos.**

B. ACTORES SOCIALES

El reducido compromiso social de los socios y colaboradores, se compensa en parte por el alto potencial de las personas mayores y de sus formas de relación. Sin embargo, es importante prestar una especial atención a la motivación e implicación de los socios y colaboradores, buscando y reconociendo la utilidad y la capacidad de las propias personas del territorio para llevar a cabo proyectos o apartados concretos de esos proyectos, haciendo de esta forma cercano y *“atractivo a la gente todo este trabajo que es tan necesario, de esa hilazón entre la necesidad de esa acción social y ese crear un aprendizaje para que la gente despierte y la gente se interese. Y desde nuestra propia experiencia sabemos que el mejor método para estimular la implicación de cualquier persona en*

cualquier tipo de proceso es reconociendo y promoviendo la utilidad de su participación en el mismo” (VG).

Y en esto de la utilidad, como dice uno de los participantes, *“las personas mayores tenemos muchos valores todavía que dar a la sociedad” (VG).* Por eso, los proyectos que planteemos deben hacerse de forma que sean más cercanos al resto de los participantes, dotándoles así de un mayor sentido y significado; tanto para el proyecto en sí, como para los que en y de él participan. Porque la experiencia nos enseña que *“cuando incorporas a alguien y le das responsabilidades, siempre se va a sentir más implicado” (VG).*

Del mismo modo se plantea la necesidad de analizar e ir a los lugares con capacidad de convocatoria y que los propios mayores seamos transmisores de lo que aporta el formar parte de una asociación. De este modo, desde el reconocimiento y la exposición entre iguales de los proyectos y prácticas llevadas a cabo por las asociaciones, seguro que lograremos implicar a un mayor número de socios y colaboradores activos y comprometidos. Y para ello siempre debemos tener presente el potencial de las asociaciones de mayores como instrumento de solidaridad y transformación, precisamente por la dimensión social y por la naturaleza de sus actividades. Al respecto destacamos las siguientes propuestas:

- **Realizar campañas públicas** dirigidas por las Administraciones **que animen a que la persona mayor sea investida de autoridad y de compromiso**, a fin de que sintiéndose sujeto activo de la sociedad, trabaje en aras de alcanzar una democracia que vaya más allá de la representativa que tenemos, es decir una democracia más participativa.

- **Fomentar políticas públicas que profundicen en el enfoque de edad**, al modo y manera que las que se están realizando en otros sectores, por ejemplo en el sector de mujeres a través del enfoque de género.

- **Valorar y reconocer la labor de los socios y colaboradores.** Hay que saber premiar su compromiso y su potencial prestando especial atención a su motivación.

- Exigir a la Administración **planes de elaboración conjunta** orientados hacia prácticas de **envejecimiento activo** en toda su amplitud y en coherencia con las características e intereses de los distintos perfiles de personas mayores.

- **Formación periódica**, continua y atractiva -con incentivos para acudir- para sensibilizar a los socios y colaboradores en torno a su compromiso.

- Buscar de forma activa la **incorporación de nuevos participantes** sociales incidiendo en la necesidad que tenemos de poseer un mayor conocimiento de las causas y motivos de los procesos migratorios. Con la intención de que aquellas personas que lo deseen puedan incorporarse en nuestras asociaciones.
- Y para ello necesitamos contar con **instrumentos para difundir información** sobre lo que hacemos y que se pueda conocer nuestra labor.
- **Dar a conocer ejemplos** en los que se vea que cualquiera es capaz de contribuir a la mejora de la asociación.
- **Hacer encuestas trimestrales** preguntando a los asociados por sus inquietudes.

C. CULTURA ASOCIATIVA Y ORGANIZACIÓN INTERNA

Ante la patente falta de cultura asociativa y las dificultades en el desarrollo de la organización interna, es sobre todo el ámbito formativo - métodos dinamizadores de gestión asociativa, etcétera- el que mayor relieve adquiere dentro de las propuestas de avance planteadas. En este sentido nos ha aparecido interesante reproducir el siguiente extracto de algunas de las jornadas en las que se abordó esta temática:

“ ... si los que estamos dentro de esto no somos conscientes de que si no estás formado, no puedes tener una buena estructura ... no lo logras vender. Si vendemos cositas aisladas no hay nada que hacer ... hay que vender una estructura bien hecha...

- Entonces, ¿qué estás diciendo?, ¿desarrollar programas de formación?

- Pero empezando por nosotros...

- Entonces, ¿os parece esto? Desarrollar programas de formación.

- El problema es de que formación hablamos; porque si tú formas (desde tu asociación) a líderes, luego cabe el riesgo de que queden ahí en lugar de abrirse a nuevos colectivos, asociaciones, personas. ...

- Hombre yo creo que los líderes de las asociaciones, preparación y motivación tenemos. El problema es cómo incorporar a toda esa masa que tenemos detrás. ...

- Pero, bueno, estamos hablando todo el rato de formación ... entonces ya ...

- Pero es que sí hay que matizarlo; porque hay varios tipos de formación ...

- Venga sí, estamos de acuerdo, pero vamos a sacar la idea” (VI).

“- En esto de la participación hay dos cauces: la participación social y la que yo hago en mi asociación. Dentro de la social, el mayor número de participantes viene en aquellos que mayores cauces de participación establecen.

-¿Y esos cauces?...¿ por dónde irían?...

- En colectivos participativos esos cauces de participación se reflejan en debates participativos, tertulias dialógicas...

- Pero los cauces participativos no quitan para que exista un equipo que tiene muy claro la formación participativa de personas. Pues para animar a la participación de toda la población tiene que haber un equipo bien formado, estructurado... Hay que formar a estas personas que llevan estos procesos” (VG).

La formación, por tanto, se convierte en una necesidad para nuestras asociaciones, en la medida en que nos ayudará a avanzar en el desarrollo de mejores prácticas asociativas, con impacto y repercusión social.

Pero también es necesario desarrollar análisis internos con el fin de promover acciones y decisiones útiles, que nos ayuden a avanzar en la resolución satisfactoria de las demandas recogidas en la propia sociedad, manteniéndonos fieles a las particularidades y potencialidades que nos caracterizan y dan sentido como asociación. Pues, como comentan algunos de los actores, *“... lo que yo estoy haciendo, ¿a quién beneficia? Cuando generamos una actividad es importante preguntarse: ¿a quién queremos llegar, responder? Antes de empezar a preparar acciones comunes yo me tengo que preparar para la acción. Y para ello debemos de hacer un análisis interno que me diga si lo que estoy haciendo responde a mis objetivos y si esos objetivos responden a las realidades de la sociedad”(SS).*

“Podemos hacer muchas cosas pero creo que muchas asociaciones no hemos reflexionado por qué estamos juntos, qué queremos como asociación. Nos hemos juntado y no decimos por qué estamos juntos, hacia dónde queremos ir, qué queremos conseguir... Eso, muchas veces, se ha dado por supuesto” (L).

Y del mismo modo, -y basándonos en la mejora continuada experimentada, técnica y socialmente, en el diseño y realización de los proyectos-, debemos ir transformando las estructuras y herramientas sociales establecidas hacia el logro de un nuevo asociacionismo de personas mayores. Un modelo más adecuado a sus intereses y coherente con las maneras y capacidades de las nuevas generaciones de personas mayores. Destacamos a continuación una de las muchas voces recogidas a este respecto: *“hoy por hoy los hogares de jubilados son unos aparatos*

que ahí están y a los que hay que sacar mayor rendimiento. Y para ello, hay que revisar las demandas y perfiles de la población actual y ver cómo se pueden resolver y no anclarse en acciones y estructuras caducas e insatisfactorias en esta etapa social” (SS).

De todo esto se desprende que planteemos como posibles líneas de avance las siguientes:

- Evaluar las necesidades de formación e incidir en programas de **aprendizaje permanente** de los directivos, socios y colaboradores, tanto entre las propias asociaciones como con otras instituciones, *“porque si la idea que nos venden desde la Administración es que nunca se acaba el aprendizaje; entonces creemos que tenemos todo el derecho a exigir que ellos mismos (los poderes públicos) reconozcan ese ámbito de la formación permanente dentro de la universidad. Esto generaría facilidad para llevar a cabo proyectos que ahora por cuestiones de falta de recursos cuestan horrores o no se sacan”* (SS).

- Fomentar la **cultura del colaborador activo**; crear **cauces de participación** e implicar a la gente.

- Promoción y **desarrollo permanente** de cursos y **prácticas formativas** para el desenvolvimiento de una cultura de liderazgo y activismo entre los miembros de las propias asociaciones y otras personas interesadas. A continuación recogemos una de las ideas surgida en las jornadas a este respecto: *“[en referencia a la promoción y desarrollo de cursos y prácticas formativas para promover una cultura de liderazgo y un activismo entre los miembros de las propias asociaciones y otras personas interesadas] ...y es que, no necesariamente tiene que haber una cabeza visible que te solucione todos los problemas. Sino que tenemos que trabajar por desgajar las distintas competencias de liderazgo en distintas personas relacionadas y/o especialistas en cada uno de esos ámbitos en los que se trabaje...”* (Z).

- **Afianzar la función social** de nuestra asociaciones, revisando y fortaleciendo nuestros objetivos como asociación. Así como **reflexionar críticamente** sobre los intereses que demandan los socios, para organizar las actividades con la debida coherencia.

- Hacer que la **sociedad tome conciencia de la problemática** en la que se mueven las asociaciones mediante acciones reivindicativas en torno a nuestra labor.

- Trabajar con la Administración para que dentro de su estructura organizativa se cree un organismo específico de conocimiento, información y asesoramiento a las asociaciones: un **observatorio para las personas mayores**.

- **Realización de actividades abiertas** -tertulias, concursos literarios, espacios de convivencia- a la sociedad en general.
- **Las asociaciones de vecinos deben atender más a las personas mayores.**
- **Renovación progresiva** de los hogares actuales en centros cívicos, incorporando nuevas iniciativas sociales.

D. RELACIONES ENTRE EL MOVIMIENTO ASOCIATIVO Y LA ADMINISTRACIÓN

A lo largo del proceso de trabajo hemos observado y recogido con gran frecuencia voces que, como la que sigue, se quejaban de que cuando las Administraciones *“hablan con nosotros hay una excesiva burocracia y ensimismamiento en el sentido de que a las asociaciones les conceden esto, o les conceden lo otro. ... Pero eso no es verdad. Ustedes son representantes nuestros; son administradores y servidores públicos. Pero una cosa es lo que dicen y otra lo que hacen”* (VG).

Por eso, consideramos fundamental crear vías de diálogo que, desde un planteamiento igualitario y horizontal hagan frente a la escasa comunicación entre las asociaciones, la Administración y otras instituciones con el fin de favorecer la confianza y compromiso entre unos y otros. Y para ello consideramos como una línea de avance esencial la **necesidad de articular de forma conjunta con la Administración diversos y variados Procesos de Diagnóstico y de Intervención participativos y de calidad** que se organicen de una forma acorde y coherente con las diversas realidades de cada lugar. Pues como expone uno de los participantes, *“la Administración tenía que potenciar todos estos mecanismos para que se dieran a conocer ese tipo de demandas de las asociaciones. Con procesos reales de diagnóstico e intervención. Procesos comunitarios conocedores de la realidad”* (VG).

Y es que *“no nos gusta el «para» sino el «con»”* (VG). Y, del mismo modo, las asociaciones nos sentimos parte responsable en este proceso de acercamiento; y, con ese objetivo, queremos construir y promover encuentros con las Administraciones para informarles de lo que estamos haciendo; consideramos necesario exigir a la Administración y al resto de las instituciones que se impliquen en los proyectos participativos de las asociaciones de sensibilización y dinamización de la ciudadanía. Oímos ahora algunas de las voces de quienes que dieron forma a esta propuesta:

“... claro, porque es un problema no sólo de nosotros sino que es un problema social. Y los poderes públicos tienen que estar ahí implicados; a través de proyectos de dinamización y concienciación...”

... y que esos procedimientos de dinamización de la sociedad fuesen de tal forma que tuviesen autonomía y continuidad independientemente del momento político o administrativo. Y es que cada 4 años eso puede cambiar y con ello el peligro de que también lo haga esa línea social...

...los poderes públicos tienen que ser algo más que facilitadores de subvenciones (que ya hemos dicho que vienen escasas y tarde). Hay que decirles, ustedes y nosotros tenemos que entrar en este problema. No es una cuestión de la ciudadanía, sino de la Administración y la ciudadanía” (VG).

“- Es la propia ciudadanía quien tiene que decir qué tipo de actividades, programas... deben desarrollarse. Y deben ser programas reales; que representen los intereses y realidades de las asociaciones, personas...”

- Claro, porque todos los políticos están hablando todo el rato de educación de la ciudadanía, etc. Pero eso sólo es posible cuando la ciudadanía tiene cauces para la participación, y es que luego son las propias políticas de esos dirigentes las que coartan estas vías de participación” (VG).

“Debiéramos desarrollar acciones transversales financiadas desde las instituciones y organizadas desde el conjunto de asociaciones y clubes de mayores para que haya unos asesores jurídicos desde las Administraciones que asesoren a las directivas en temas administrativos, a los socios en sus particularidades” (B).

Llegados a este punto, queremos destacar a continuación algunas de las propuestas emergidas a este respecto desde aquellas asociaciones de ámbito más rural. Si bien todas las asociaciones tienen sus particularidades, que en su entorno de actuación se convierten en su más importante cárcel y huida, creemos necesario resaltar las exigencias de esas asociaciones rurales dado que si en la ciudad vemos cómo la comunicación y sobre todo el compromiso entre el movimiento asociativo y la Administración es escasa, en el mundo rural esta problemática se agudiza de modo que puede llegar a ser prácticamente inexistente.

Por eso proponemos a través de las asociaciones exigir a las instituciones y a los poderes públicos que potencien los servicios y estructuras de la vida rural. *“Y es que si no se potencia la vida del pueblo y de las asociaciones de mayores en situaciones desfavorecidas, la vida de éstas acabará por reducirse a una mínima expresión e incluso pueden llegar a desaparecer” (L).* Y una forma de empezar a hacer camino es

exigirle a la Administración la ampliación de los servicios sociales en los entornos rurales. Pues, como comentaron algunos de los protagonistas, *“Esto no sólo es un tema del pueblo sino que en general las asociaciones de mayores se ven muy faltas de este tipo de profesionales que les apoyen, asesoren, acompañen ... Mira, acaba de aprobarse la Ley de Desarrollo Rural, y al final se convierte en hacer más puentes, más caminos y más carreteras. Y eso no es desarrollo rural. Desarrollo rural es diferente a hacer carreteras; es promocionar personas”* (L).

Y ahora, al igual que hemos hecho en apartados anteriores, llega el momento de presentar algunas líneas de avance:

- **Exigir la colaboración** real y efectiva de la Administración en la articulación y el desarrollo de **procesos de Diagnóstico e Intervención participativos** desde la base y de calidad.
- **Crear vías de diálogo** para que los organismos eliminen la máxima burocracia y la repetición de documentos presentados y vigentes.
- **Exigir el compromiso y colaboración de la Administración** en nuestras actividades y capacidades, para que las asociaciones podamos desarrollar proyectos mejor orientados a las necesidades comunitarias.
- Que la **Administración**, con la participación de las propias asociaciones de mayores, **potencie la oferta y la publicidad de programas socioeducativos y de interés social**, tanto a las personas jubilables como a las jubiladas. *“Lo más justo sería hacerlo compartidamente. Pero que no sea sólo competencia de la Administración la oferta y promoción de esos programas”* (VG).
- Crear infraestructuras y normas para hacer posible y potenciar el «dar» y el «recibir».
- Necesidad de involucrar a los poderes públicos en procesos reales y participativos de desarrollo urbanístico rural desde la perspectiva de la sostenibilidad.

E. MITOS Y ESTEREOTIPOS SOBRE LAS PERSONAS MAYORES

Las personas mayores debemos ser los principales protagonistas en la lucha contra la discriminación que de nuestros valores hace la sociedad y la Administración. Como apuntó uno de los participantes, *“los mayores tenemos que salir de nuestro gueto y decir qué necesitamos y cómo podemos o queremos hacerlo. Sabemos que las estructuras laborales marcan comportamientos y estereotipos sociales, pero tanto desde la*

Administración como desde la propia ciudadanía, debe reconocerse la capacidad de transformación personal de las personas mayores” (V).

Para ello, es muy importante desarrollar eficaces procesos formativos que posibiliten la capacitación de las personas mayores como agentes sociales activos. Estos procesos deberán organizarse, desarrollarse y evaluarse conjuntamente por la Administración y por los propios mayores participantes. Y deberán hacerse extensibles a todo tipo de sectores sociales, generacionales, etc. Pues como dijo uno de los compañeros, “... *la educación es muy importante para luego no ver a este colectivo de mayores como algo ajeno y tratarlo de forma poco seria. Debemos educarnos todos en el respeto al mayor, en el ser consciente de que un día todos llegaremos a ser mayores...*” (VG).

A continuación recogemos algunas de las propuestas de avance explicitadas y que adquieren mayor relevancia y se complementan con las recogidas en el apartado del protagonismo social de las personas mayores:

- **Desarrollar** de forma compartida **con la Administración, procesos formativos y de sensibilización social** acerca de las capacidades y posibilidades de las personas mayores: “*El mayor, como tarea, sería bueno que se implicase en el aprendizaje permanente; no tanto en la línea de lo profesional sino en estar al corriente de la problemática social actual...*” (B).
- **Aumentar la implicación de las personas mayores.** Y valorar los distintos perfiles de Personas Mayores. “*Y es que el participar en estos procesos de aprendizaje permanente ayuda a la aceptación por los mayores de su estado y a su desarrollo*” (B).
- **Apertura hacia nuevos colectivos** evitando que la edad sea factor de segregación y discriminación.
- **Implantar planes de incorporación de nuevos jubilados;** tanto a un nivel de asociaciones, como de utilidad social.

F. PROTAGONISMO SOCIAL

El hecho de que las asociaciones no seamos reconocidas como sujetos sociales activos en los foros de toma de decisión política, perjudica y merma notablemente el desarrollo del protagonismo social de las personas mayores y sus formas asociativas. Por eso creemos que a la Administración hay que hacerle propuestas que tengan rentabilidad social. Hacerle ver que los mayores siguen siendo agentes rentables de y para la sociedad. Y a partir de ahí podemos exigirle que saque una normativa

general que se traduzca en compromisos reales y comprometidos a niveles más locales entre los poderes públicos y los agentes sociales (ciudadanos) para que las personas mayores puedan desarrollar la autogestión de las infraestructuras y medios de y desde nuestra realidad. Y siempre buscando que, como afirmó un compañero, *“se sientan útiles”* (VG).

Y es que sin una participación crítica en la gestión y evaluación de este tipo de programas y actividades orientadas a avanzar en el proceso de transformación social, se continuarán reproduciendo y promoviendo, desde la Administración y para este colectivo de las personas mayores, acciones de corte compensatorio para nada satisfactorias ni coherentes con el nuevo modelo de asociaciones y de personas mayores, *“un grupo de personas de mayor nivel cultural, mental y físico que van a demandar y ofrecer distintos niveles de servicios y actuación social”* (B).

Por eso mismo pedimos a los poderes públicos un diálogo para que se democratizen los procedimientos en los procesos de representación de las asociaciones en los órganos públicos y para que se hagan paritarias las mesas de trabajo. *“Y es que las asociaciones representativas de los mayores en los órganos públicos no se eligen democráticamente. ... Y yo he visto, en estos órganos, mesas de trabajo de mayores donde los mayores son realmente cuatro y el tambor; el resto son técnicos, etcétera. Igualmente, las horas y horas que estamos dedicando con nuestras alegrías y nuestras tristezas, sin recibir ningún dinero, con subvenciones muy pobres. ... Nosotros estamos haciendo sociedad. ... Los partidos políticos también, pero nosotros somos agentes sociales activos también y si hemos demostrado nuestro hacer social tiene que haber una confianza a modo y manera de los partidos políticos”* (SS).

Y es que si no llevamos nuestra propia voz, nuestros intereses y acciones, allí donde se deciden las líneas de solución, jamás se tendrán en cuenta nuestras necesidades. Entre otras cosas porque, evidentemente, jamás llegarán a esas mesas. Debemos asumir y desarrollar roles activos en una clara apuesta por la revisión y renovación del papel social de las personas mayores. Pues cada vez más, nos sabemos en el deber, como dijo alguno de los participantes de *“reivindicar y pelear que no me nieguen mi capacidad de gestionar las cosas; de organizarme. Es decir, exigir el poder de gestión”* (VG). En este mismo sentido van las intervenciones de otros participantes, *“y es que depositamos en exceso que las cosas se resuelvan naturalmente desde las instituciones. Pero es que yo me siento y me sé con derecho a generar una asociación de ciudadanos con interés social y la Administración debe reconocer ese derecho de asociación. ¿Por qué yo tengo que adscribirme a determinadas siglas políticas para que la Administración me garantice mi derecho a participar en temas sociales?¿Por qué tengo que pasar por su aro y usar sólo sus*

herramientas para poder participar socialmente? Estamos pidiendo no ser ciudadanos de piedra de la sociedad. Y esto es el corazón de lo que queremos. Que no andemos tocando puertas, diciendo pedimos, dadnos... sino que esos proyectos nos competan a nosotros” (VG).

Y para ello resulta igualmente imprescindible que las personas mayores nos hagamos oír con nuestra propia voz y en la mayor amplitud y variedad de ambientes. Pues, como apuntó un compañero, *“mientras las personas mayores no puedan, vía revistas, vía televisión, vía... hacer escuchar su voz exigiendo, entonces va a ser siempre lo que es: los cuatro gatos que no tenemos ni voz ni voto... y mal organizados. ...” (VG)*. De ahí que planteemos como una posible línea de avance *“tratar de establecer una intervención, regulada en el tiempo y con responsabilidad compartida entre distintos colectivos (jóvenes, inmigrantes, profesionales, etc.), algún medio de comunicación y otros espacios de asistencia masiva para poder hablar, reflexionar y debatir una hora o más al mes sobre la realidad de la sociedad. Para poder así construir entre todos acciones de cambio” (VG)*. Ya sea de una u otra forma lo que sí que está claro es que las personas mayores debemos convertirnos en sujetos activos de nuestra propia promoción y con reconocimiento social, sean cuales sean los cauces que elijamos para ello.

A continuación destacamos algunas propuestas para avanzar en este sentido:

- **Trabajar con las Administraciones** en aras de avanzar en los **procesos de creación de las políticas sobre los mayores** haciendo que la participación sea real desde el comienzo del proceso y que no se limite a la aceptación o, a lo sumo, a introducir ligeros cambios sobre lo ya construido.
- **Reconocimiento por parte de la Administración de las asociaciones de personas mayores como sujetos de pleno derecho en una estructura democrática**, promocionando y afianzando aquellas políticas y recursos necesarios para su desarrollo.
- **Exigir la presencia y participación real de los mayores en las mesas de toma de decisiones** donde se tratan problemáticas e intereses concernientes a los mismos.
- **Creación de consejos de bienestar social municipales**, haciendo realidad lo que ya contemplan las leyes. Estas estructuras deberán estar constituidas por *“equipos multidimensionales que deben encuadrar a todas las entidades del municipio con interés social” (SS)* con el objeto de que verdaderamente reflejen y tengan en cuenta la diversidad

que constituye y de la que se nutre la sociedad en su articulación a lo largo del tiempo y el espacio.

- **Crear relaciones personales y espacios fluidos con los medios de comunicación**, para que, a través del conocimiento que podamos transmitirles de los fines y actividades de nuestras asociaciones se conviertan en copartícipes y transmisores de nuestra acción social.

G. COOPERACIÓN ENTRE ASOCIACIONES

En el transcurso del proyecto del Libro Verde ha quedado patente la insuficiente relación y coordinación operativa entre asociaciones. Por eso ponemos ahora sobre el papel la necesidad de que las asociaciones de personas mayores **estemos coordinadas para lograr una mayor eficacia de nuestras organizaciones**. Y estamos convencidos de la necesidad de trabajar mediante el uso de sistemas en **Red**. Como dijo una de las participantes, *“las redes presentan un sistema de coordinación, de trabajo, que te permiten traspasar las barreras físicas”* (VI).

Y es que, al igual que la fuerza del diálogo igualitario se enraíza en la validez de los argumentos y no en el cargo o título que ocupa quien los dice; la fuerza de un modelo de asociacionismo para la colaboración y cooperación desde la horizontalidad descansa en la unión de unos y otros, de acuerdo con unos intereses comunes que les motivan y les permiten verse como iguales y que por ende, dotan de sentido y potencialidad su unión y su acción conjunta.

Igualmente somos completamente conscientes de que la **creación de una Red de Asociaciones** por sí sola no nos va a librar de ninguna de nuestras problemáticas; sino que es una herramienta que nos va a ayudar a conocer las distintas realidades asociativas y las prácticas desarrolladas ante las mismas, favoreciendo así la optimización en la resolución de las demandas y las acciones conjuntas.

En esta línea, uno de los participantes expresó que *“si todas las asociaciones nos pusiésemos de acuerdo para reclamar o alzar la voz, el gobierno tendría que escucharnos al menos. Porque es que somos un poder muy grande. Si no, mira cómo nos buscan cuando queda poco para las elecciones. Por eso la creación de redes es lo más importante. Porque somos un colectivo muy grande y con un enorme potencial de acción y dirección”* (Z).

Del mismo modo, también necesitamos abrirnos desde las asociaciones de mayores a la cooperación con otros sectores generacionales. Y no sólo eso, sino también a la colaboración entre otras

asociaciones. Pues, como afirmó uno de los interlocutores, *“una asociación de mayores no tiene por qué defender sólo a los mayores. Nosotros estamos con personas, cada una tiene su edad, cada una tiene sus gustos, y su forma de ser ... pero todas son personas. Entonces clasificar y hacer categorías no tiene sentido, es totalmente discriminatorio. Todo depende de los objetivos comunes de unos y otros. Estamos trabajando con personas, considerémonos como personas y nada más. Lo único que hace falta es que haya un objetivo, una meta, una ilusión que compartir”* (VG).

Al tiempo debemos ir presentando los avances parciales conseguidos a través de estos proyectos de índole comunitario como los que se van haciendo tanto al nivel de barrios, de otros espacios más o menos extensos, dentro del colectivo de los mayores o de otros.

De este modo, destacamos las siguientes líneas de avance,

- **Establecer Redes de comunicación y encuentro sistematizados** entre las asociaciones de las distintas autonomías, aprovechando las posibilidades que nos ofrecen las tecnologías de la Información y Comunicación (T.I.C).

- Creación de un sistema en Red para el **trabajo y la articulación conjunta de proyectos** con evidente sentido social innovador entre las distintas agrupaciones integrantes.

- **Generar una Red de Asociaciones** que se intercomunican de forma regulada, en la que, entre otras acciones, se **publiquen las distintas iniciativas y experiencias** de las entidades que la integren. *“Además, muy en relación con lo que ha salido antes de que los medios de comunicación no se acercan ni difunden las prácticas sociales que llevamos a cabo, en el supuesto de la Red de asociaciones, aunque los medios de comunicación no lo reflejen, si esas prácticas se cuelgan de la red, entonces esa información sí que llegara a manos de, al menos, todos los participantes de esa Red”* (Z).

- **Acercamiento a asociaciones de otros grupos de edad** (jóvenes, adultos,...) para intentar colaborar mutuamente.

- **Poner en marcha programas intergeneracionales adaptando horarios y actividades** para que los más jóvenes puedan asistir.

- **Potenciar la implicación** de nuestro movimiento asociativo en los **programas de cooperación internacional**.

- **Promocionar y desarrollar programas de alfabetización tecnológica** que capaciten a las personas mayores al acceso y uso crítico de las Nuevas Tecnologías.

- **Aprovechar la presentación del Libro Verde sobre las PYMAS para hacer un encuentro de asociaciones.**

Nos parece muy aleccionador cerrar este apartado con la voz de uno de los participantes que recoge el sentimiento de todos: **“no hay que pararse; hay que seguir al pie del cañón”** (Z).

CAPÍTULO 5. Perspectivas de futuro abiertas por el proyecto

En este libro -en su fase final- el lector habrá podido encontrarse con concreciones y conclusiones que son derivadas de las fases de análisis y debates que las asociaciones participantes han mantenido durante el proceso de realización del proyecto.

Hemos abandonado ya la fase de reflexiones. Éstas, podemos decir, pueden ser ya conocidas y consultadas por las Administraciones públicas responsables, por las áreas sociales de las entidades privadas, por las asociaciones de personas mayores, hayan o no intervenido en la construcción de este libro, y por la sociedad en general. El libro recoge así el momento en el que la reflexión ha terminado y cómo ha quedado plasmada. Los actores sociales, fundamentalmente los responsables políticos, son los llamados a abrir cauces de diálogo realmente operativos que se orienten a desarrollar las políticas sociales adecuadas a tales fines, subsanando así, en la medida de lo posible, las lagunas existentes.

Pero esto no quiere decir que hayamos terminado y llegado al final. La reflexión es un continuo y puede ser retomada en otro momento, el pensar es siempre un proceso y por consiguiente nacerán nuevas ideas, nos encontraremos con nuevas necesidades, habremos desencadenado nuevas fortalezas y surgirán nuevas políticas a llevar a cabo.

Por tanto, que nadie piense que hemos concluido el trabajo. Decíamos en algún momento que -en expresión de Paulo Freire- la persona es un ser que está haciéndose continuamente. Así, este libro no podemos darlo por concluido, sino que es parte constitutiva de un seguir haciéndose, de un tránsito para que las ideas primeras que le dieron su razón de nacer y de ser, perduren actualizándose en función de las diversas coyunturas sociales y sean siempre instrumento en aras de ir avanzando hacia un mayor protagonismo social de las personas mayores y sus asociaciones, a fin de alcanzar una sociedad más solidaria y democrática.

El libro ha sido construido sobre la base del diálogo; si nuestras reflexiones y propuestas han adquirido sentido y notoriedad -a eso aspiramos- es porque las hemos pensando entre grupos que, cada uno con sus particularidades, mutuamente nos hemos alimentado. Este libro no es un fin en sí mismo, lo hemos apuntado en otros momentos, con él hemos pretendido poner de manifiesto lo que piensan las personas mayores y sus asociaciones pequeñas y medianas. Dicho de otra forma, nos hemos enfrentado a la situación social de las personas mayores y hemos sentado las bases para poder llegar a alianzas y acuerdos que sean operativos. Estas formas de actuación serán de la misma naturaleza

y serán desarrolladas con el mismo espíritu; esto es, con un sentido de complicidad y de diálogo. Por eso hemos apostado.

No se trata tanto de crear un órgano de dirección que a modo de Federación centralizada establezca lo que hay que hacer. En esas estructuras las corrientes de opinión pierden espontaneidad y quedan muchas veces subsumidas en las políticas que deciden sus órganos rectores. Nuestro objetivo es crear, mantener y desarrollar una estructura en red que permita que las distintas asociaciones puedan realizar programas en común en función de sus potencialidades e intereses. El modelo de trabajo en red permite, por su propia configuración, un modo de proceder más dinámico, flexible e igualitario.

Al fin y al cabo, trabajar en red, aprovechando las potencialidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías de la comunicación, no es más que continuar, haciéndolo realidad, ese espíritu de diálogo que ha impregnado el proceso de construcción de este trabajo.

Si la ciudadanía es -en expresión de Manuela Mesa(2006)¹, directora del Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM)- *el reconocimiento social y jurídico de los derechos y deberes derivados de la participación en una comunidad social y política*, las personas mayores, como ciudadanos que son/somos, integramos en sí mismas, un estatus legal (un conjunto de derechos), un estatus moral (un conjunto de responsabilidades) y también una identidad por la que nos sentimos completados en la sociedad. Es por ello por lo que reiteradamente este pensamiento ha sido una constante en el proceso de formación de este libro.

Quizás hayamos sido insistentes en la defensa de nuestros derechos, pero, antes de terminar, convendría también hacer un llamamiento a nuestras responsabilidades. Responsabilidades, en última instancia, para seguir trabajando, para que todo el trabajo que se ha realizado hasta este momento y que posee su plasmación más sobresaliente en el presente libro, no quede paralizado y sometido a un olvido creciente. Responsabilidad para que esta antorcha luminosa que ahora tenemos en nuestras manos no dejemos que se apague y nos permita así abrir nuevos caminos superando las dificultades que, sin duda, se nos presentarán.

¹ Mesa, Manuela. (2006). Globalización, ciudadanía y derechos: la ciudad multicultural. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, 95, 11-24.

ANEXOS

Nota aclaratoria: A continuación aparece una numerosa serie de documentos relacionados con el proyecto cuyos aspectos más relevantes han quedado expuestos en los capítulos del libro. Si hemos decidido introducir esta documentación es para facilitar una aproximación más completa de los lectores al proceso llevado a cabo y a su evolución en el tiempo. A riesgo de resultar en algún momento redundantes, hemos decidido favorecer el que nuestros lectores cuenten con el máximo de información a la hora de realizar su valoración de todo lo realizado.

OFECUM y Hartu-Emanak

Anexo A. Texto íntegro del *Manifiesto Noviembre 2004. Hacia un compromiso social*

I Encuentro Libre de Asociaciones de Personas Mayores. MANIFIESTO NOVIEMBRE 2004 . HACIA UN COMPROMISO SOCIAL.

Lugar y fecha: MADRID, 30 de Noviembre de 2004.

Asociaciones asistentes que elaboran y se identifican con este documento:

<i>CONSELL SÉNIORS DE PREMIÀ DE MAR</i>	Barcelona
<i>HARTU-EMANAK</i> . Asociación para el Aprendizaje Permanente y la Participación Social de las Personas Mayores	Bilbao
<i>OFECUM</i> . Oferta Cultural Universitarios Mayores	Granada

1. Exposición de motivos

Uno de los hechos que observamos en nuestra llamada «sociedad del bienestar» es que la vida se alarga. La población envejece y cada vez hay más mayores. Por otro lado, el declive de la sociedad industrial ha dado lugar a un sistema de jubilaciones anticipadas que ha hecho que mucha gente “no tan mayor” -con edades de hasta 52 años - engrose las filas de los mal llamados “no activos”. La gente envejece o la jubilan y entonces ¿qué hace? La respuesta es variada, tanto por parte de las Instituciones como de las personas implicadas. Por un lado, nos encontramos con iniciativas diferentes, como los clubes de jubilados, los hogares, los talleres municipales, las universidades de mayores, etc. Pero también ha surgido un movimiento social representado por las más de 6.000 asociaciones que existen registradas en el contexto español. Asociaciones que desarrollan sobre todo proyectos de ocio y tiempo libre, o de asistencia a los mayores. Muchas de ellas tienen una estructura muy debilitada o inexistente que hace difícil su trabajo.

En cualquier caso observamos que hoy prima un enfoque o bien de entretenimiento/infantilización o de consumo dirigido a las personas mayores, en los que éstas son más un objeto que un sujeto activo, corresponsable y protagonista. Ese enfoque no podemos compartirlo y por ello creemos que el asociacionismo de personas mayores tiene que partir de un perfil, de una imagen diferente de “ser mayor” en esta sociedad de la información. En este encuentro hemos podido observar que desde esta perspectiva el tipo de acción que desarrollamos, si bien algunas veces puede tomar formas similares a otras iniciativas pretéritas en su

concepción, tiene como eje el desarrollo integral de la persona mayor como sujeto social, como ciudadano de hecho y derecho en una sociedad democrática, solidaria y participativa como la que realmente queremos ayudar a crear.

2. Acuerdos mínimos alcanzados

Las asociaciones de mayores representadas en este encuentro trabajamos por, para y con las personas mayores. Compartimos una forma de entender a la persona mayor en la sociedad actual, creemos en su potencialidad, en su función y papel que han de tener en la sociedad informacional tanto aisladamente como a través de las Asociaciones que creen.

Las Asociaciones reunidas en este encuentro nos obligamos a defender las siguientes ideas:

□ Tenemos una concepción de la persona mayor como ciudadano/a socialmente comprometido. La persona mayor es poseedora de conocimientos, experiencias y saberes construidos a lo largo de toda su vida que la hacen considerarse necesaria para el desarrollo de la sociedad actual. Sería no sólo un error sino una gran injusticia que fueran marginadas sólo por estar fuera del circuito laboral.

□ Consideramos que la persona mayor ha de tener un protagonismo en los foros de toma de decisión política y social. La participación social es un compromiso y un derecho de toda persona que implica exigencias tanto a los poderes públicos como a la sociedad civil.

□ Creemos en la necesidad de realizar un aprendizaje permanente desde una perspectiva de análisis de la realidad y para conocer los grandes cambios y afrontar los nuevos retos que en nuestro mundo se están produciendo. No cabe una participación democrática sin un conocimiento suficiente de la realidad en la que se va a intervenir. También la formación en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación es un eje que nos parece importante como colectivos de mayores.

□ Consideramos que en la sociedad estamos todos. Hemos de trabajar con otros grupos de población de diversas edades. Es importante trabajar desde la clave intergeneracional de modo que la voz de las personas mayores se oiga, tanto en lo relativo a los problemas de los mayores, como a otro tipo de problemas que preocupan a la sociedad en su conjunto.

- Sabemos que sólo seremos eficaces si trabajamos en redes sociales, utilizando para ello las herramientas informáticas que la sociedad de la información nos ofrece.
- Creemos que hay que mantener una actitud de apertura, que nos lleve a plantear innovaciones y a crear dinámicas nuevas con otros y otras.
- Queremos tener una presencia en los medios de comunicación, en la medida que somos conscientes del poder de estos medios para hacer visibles a las personas y configurar una forma de pensamiento sobre ellas.
- Somos conscientes de la necesidad de trabajar desde las asociaciones de personas mayores, asociaciones que han de estar bien organizadas y gestionadas desde las mismas personas mayores, que tengan un protagonismo real y no virtual. Ello no impide, en cualquier caso, la colaboración de otras personas y colectivos.
- Necesitamos potenciar el voluntariado de personas mayores, y desarrollar sistemas de liderazgo en estos colectivos que fortalezcan sus acciones y dinámicas.

3. Mensaje final

Somos conscientes de las dificultades que tenemos para poder materializar este mensaje en la sociedad. Una sociedad que ha ido aparcando a las personas mayores en función de unos criterios economicistas que sólo tienen que ver con el mercado y la producción; y por eso estamos convencidos de que esta situación insostenible nos exigirá un esfuerzo para su transformación. Hoy nos encontramos en una sociedad distinta; en una sociedad de la información, donde el potencial de los mayores, su experiencia vital y saberes contruidos a lo largo de su vida constituyen un gran capital que poner al servicio de todos y todas; y, por eso, cada vez hay más personas mayores conscientes de este capital y no dispuestas a quedarse relegadas. Queremos trabajar con las personas más jóvenes, compartir la ilusión de un mundo mejor para todos y trabajar conjuntamente con ellos y ellas para hacerlo posible. No entendemos de otra manera el trabajo intergeneracional, y las experiencias que estamos desarrollando en Barcelona, en Granada y en Bilbao así lo demuestran.

Las Asociaciones presentes queremos ayudar a construir un sueño social donde todas las personas, y fundamentalmente las mayores, contribuyan corresponsablemente a la construcción de la historia en calidad de sujetos y no de meros espectadores pasivos.

Somos conscientes de que no existe aún una cultura de la participación social y de la formación que potencie esta participación. Nos resulta difícil, a veces, visualizar las formas nuevas de dinamización social de las personas mayores -instaladas muchas veces en la cultura de la queja y del consumismo-; nuevas formas que promuevan iniciativas sólidas y consistentes, pero creemos que con este encuentro hemos iniciado una dinámica que nos puede ayudar a avanzar e ir superando las dificultades que cada uno y colectivamente encontremos. Por ello, creemos que hemos de continuar y potenciar esta línea de encuentro y colaboración, abriéndonos también, en un proceso de invitación continua, a todas aquellas Asociaciones que deseen participar en este apasionante Proyecto.

Anexo B. Documento Base del Proyecto

1. GÉNESIS DEL PROYECTO. Manifiesto Noviembre 2004

1.1. Cronología

HARTU-EMANAK y OFECUM son dos de las asociaciones firmantes del **MANIFIESTO NOVIEMBRE 2004**, que constituye el punto de arranque del presente Proyecto. En el Manifiesto se expresa de modo concreto una visión compartida sobre la realidad presente y el futuro de las personas mayores en España. Nuestra visión de ese futuro es:

- conseguir una sociedad más justa y mejor para todos y todas, independientemente de la edad; una sociedad en la que la voz de las personas mayores se oiga en lo relativo tanto a los problemas de los mayores, como a otro tipo de problemas que preocupan a la sociedad en su conjunto;
- conseguir el desarrollo integral de la persona mayor como sujeto social que es;
- conseguir que todas las personas, y fundamentalmente las mayores, contribuyan corresponsablemente a la construcción de la historia en calidad de sujetos y no de meros espectadores pasivos.

El proyecto del Libro Verde no es sino una acción destinada a hacer realidad este deseo.

1.2. Asociaciones promotoras: Hartu-Emanak y OFECUM

HARTU-EMANAK -Asociación para el Aprendizaje Permanente y la Participación Social de las Personas Mayores-, cuyo ámbito territorial es la Comunidad Autónoma del País Vasco, se funda, en Bilbao, en el mes de octubre del año 2002 y tiene como objetivo promover una sociedad participativa, democrática y solidaria. Su *misión* es desarrollar el protagonismo social de las personas mayores.

Se proyecta en la sociedad a través de dos áreas: la llamada *aprendizaje permanente*, y la denominada *participación social* para, en conexión con otras Asociaciones, trabajar en redes sociales y articular proyectos. Para más información, consultar www.hartuemanak.org

OFECUM -Oferta Cultural de Universitarios Mayores- es una asociación de ámbito estatal, con sede en Granada, fundada por un grupo de personas mayores en 1998. La razón de ser de esta organización es

aprovechar la cultura -en su sentido más amplio- para impulsar la participación autónoma, activa y productiva de las personas mayores. OFECUM está implicada en un cambio desde una asociación de, por y para mayores hacia una asociación ciudadana, intergeneracional, donde la edad no sea óbice para desarrollar acciones socialmente productivas. Para más información, consultar www.ofecum.com

1.3. Fuentes de financiación

De partida, nuestro Proyecto cuenta con el apoyo financiero del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Este apoyo cubre los gastos mínimos indispensables para la realización de las 10 Jornadas previstas y la preparación, impresión y distribución del Libro Verde.

No obstante, la idea es aprovechar el apoyo del IMSERSO para lograr otros apoyos al Proyecto, no sólo financieros. Por ejemplo, algunos organismos públicos (consejerías de asuntos sociales, de bienestar, oficinas responsables del voluntariado, de los programas de desarrollo comunitario, del tejido asociativo,...) u organizaciones privadas (fundaciones, obras sociales de cajas de ahorros, empresas del sector de la geriatría,...) de las Comunidades Autónomas donde se van a realizar las Jornadas podrían estar interesados en colaborar ampliando el alcance del Proyecto (cubriendo los gastos para celebración de una segunda Jornada, ayudando a la localización de asociaciones no lucrativas de mayores en la Comunidad, cubriendo gastos de desplazamiento y/o manutención de los mayores participantes,...).

Ahora bien, este apoyo suplementario exige un trabajo extra: la búsqueda, a solas o de la mano de la entidad de mayores que sirve de contacto principal en cada Comunidad Autónoma, de las personas adecuadas a las que hacer llegar la información sobre el Proyecto y su relevancia.

2. REALIDAD ACTUAL DEL COLECTIVO DE PERSONAS MAYORES

2.1. En su valoración social

Partimos de las siguientes creencias:

- no cabe una participación democrática sin un conocimiento suficiente de la realidad en la que se va a intervenir.
- sabemos que sólo seremos eficaces si trabajamos en red.
- somos conscientes de la necesidad de trabajar desde las asociaciones de personas mayores, asociaciones que han de estar bien organizadas y gestionadas desde las mismas personas mayores.
- necesitamos potenciar el protagonismo de personas mayores y desarrollar sistemas novedosos en estos colectivos que fortalezcan sus acciones y dinámicas.

Además, constatamos que ha surgido un movimiento social representado por las más de 9.000 asociaciones de Personas Mayores que existen registradas en el contexto español. Asociaciones que, según nuestros datos, desarrollan sobre todo proyectos de ocio y tiempo libre, o de asistencia a los mayores.

2.2. En su articulación organizativa

Es por esto por lo que nos hemos propuesto como primera tarea la de **conocer la realidad actual del sector asociativo de personas mayores en España**.

Hemos encontrado que existen algunas grandes organizaciones de mayores que incluyen a un buen número de organizaciones más pequeñas. Por ejemplo, y sin querer ser exhaustivos:

Confederación Española de Organizaciones de Mayores: 32 miembros de pleno derecho y 4 miembros asociados; representa a más de 1 millón de personas mayores;

Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España: en la actualidad están adheridas a la UDP cerca de 1.400 asociaciones de personas mayores que agrupan en su seno a más de 850.000 socios;

Confederación Nacional de Jubilados y Pensionistas de España (Comunidades Autónomas de Castilla y León, Galicia, Asturias, Canarias y Cantabria): el número de asociaciones integradas asciende a más de 2.237;

Federación de Organizaciones Andaluzas de Mayores: cuenta con más de 400 asociaciones federadas y más de 350.000 asociados;

Federación de Asociaciones de Mayores de Cantabria: integrada por más de 22 asociaciones y 11.700 socios;

Nagusiak: Federación de Clubs de jubilados y jubiladas de Bizkaia: integra a más de 120 asociaciones;

Federació d'Associacions de Gent Gran de Catalunya: más de 400 organizaciones de mayores están federadas.

La lista no está completa pero sirve para demostrar que miles de asociaciones de personas mayores de España se encuentran integradas en organizaciones más amplias de tipo federación o confederación. Al final, son más las federaciones y confederaciones las que sirven de interlocutoras y de portavoces que las propias asociaciones de mayores. Esto dificulta que se pueda ver lo que realmente hay en este sector asociativo más allá de las grandes organizaciones colectivas.

No hemos podido encontrar hasta ahora un estudio actual de las asociaciones de mayores que se centre en las propias organizaciones y no en las federaciones o confederaciones en las que puedan estar integradas.

En consecuencia, y en conexión con nuestro objetivo de conocer la realidad de las asociaciones de mayores, creemos que existe un vacío de información, no mediada sino directa, sobre cuál es el estado de estas asociaciones.

Esto confirma, de nuevo, la necesidad de trabajar en la elaboración del Libro Verde.

2.3. PYMAs. Significado

La sigla PYMAs significa Pequeñas y Medianas Asociaciones. Escogimos este acrónimo por la familiaridad existente en el lenguaje común con el término PYMES (Pequeñas y Medianas Empresas).

Una PYMA de personas mayores es una asociación mediana o pequeña de personas mayores, es decir, integrada de forma mayoritaria por personas mayores en calidad de miembros/socios. En principio, a diferencia de las grandes confederaciones y federaciones, nos interesa centrarnos en las Asociaciones en sí.

El problema se presenta la hora de decidir qué criterios aplicamos para diferenciar una PYMA de otra entidad que no lo es. Es un tema a debatir, pero no quedará más remedio que hacer una apuesta dado que no conocemos un uso anterior del término PYMA.

Lo que parece más lógico es utilizar, de forma conjugada, estos criterios:

- número de miembros/socios de la entidad
- presupuesto anual
- número de trabajadores asalariados

2.4. Las PYMAs. Una nueva concepción como agentes socialmente productivos

Las PYMAs, las personas mayores a ellas asociadas, estamos comenzando a defender una nueva concepción del papel que la «Persona Mayor» debe jugar en la sociedad actual, porque creemos en su potencial, en su función socialmente productiva y en el rol que debe mantener en la nueva sociedad de la información y de la comunicación.

Esta postura, un tanto novedosa, se puede concretar en las siguientes afirmaciones que constituyen nuestras hipótesis de trabajo:

A. Observamos que hay un enfoque o bien de entretenimiento o de consumo dirigido a las personas mayores, en las que éstas son más un objeto que un sujeto activo, corresponsable y protagonista;

B. Creemos que las personas mayores no son un objeto con el que comerciar, al que se le hace consumir -turismo en temporada baja, por ejemplo-, tampoco un sujeto infantilizado, sino que su realidad tiene que ser y es distinta por “ser mayor” en la sociedad de la información;

C. Tenemos una concepción de persona mayor, como ciudadano/a socialmente comprometido;

D. Consideramos que la persona mayor ha de tener un protagonismo en los foros de toma de decisión política y social.

E. Creemos en la necesidad de realizar un aprendizaje permanente desde una perspectiva de análisis de la realidad y para conocer los grandes cambios y afrontar los nuevos retos que en nuestro mundo se están produciendo;

F. Consideramos que en la sociedad estamos todos. Es importante trabajar desde la clave intergeneracional;

G. Creemos que hay que mantener una actitud de apertura, que nos lleve a plantear innovaciones y a crear dinámicas nuevas con otros y otras;

H. Somos conscientes de la necesidad de trabajar, desde las asociaciones de personas mayores, asociaciones que han de estar bien

organizadas y gestionadas desde las mismas personas mayores, que tengan un protagonismo real y no virtual.

3. Elaboración de un Libro Verde como inicio de un proceso dinamizador

3.1. Notas conceptuales

Dice la Comisión Europea: “Los **Libros Verdes** son documentos de reflexión sobre un ámbito político específico. Estos documentos están especialmente destinados a las partes interesadas -organismos y particulares - invitadas a participar en el proceso de consulta y debate”.

El objetivo fundamental de un Libro Verde es promover el debate en torno a un asunto.

3.2. ¿Para qué un libro verde?

Porque tenemos interés en debatir en torno a un tema, que en nuestro caso es: ¿qué tipo de movimiento asociativo de personas mayores tenemos realmente y hacia qué tipo nos queremos mover? Y queremos recoger las conclusiones de este debate.

3.3. Metodología de trabajo

Utilizaremos los contenidos típicos en la elaboración de un Libro Verde, que son los siguientes:

- Descripción del asunto en cuestión
- Reflexiones sobre aspectos relevantes del asunto
- Preguntas que ayuden entender las claves del asunto
- Opciones de actuación
- Cambios necesarios

3.4. Fases de realización

En principio, las fases del Proyecto son:

1) Localización de una PYMA de mayores en cada una de las 10 Comunidades Autónomas donde se va a realizar el trabajo de campo y la

recogida de información (estas 10 PYMAs incluyen ya a OFECUM y Hartu-Emanak).

- 2) Explicación del Proyecto a esas 10 PYMAs.
- 3) Búsqueda, en cada una de las 10 Comunidades Autónomas, antes citadas, de un mínimo de 4 PYMAs de personas mayores interesadas en participar en el Proyecto.
- 4) Búsqueda de recursos para la organización de, por lo menos, una Jornada de Trabajo (1 día completo) en cada una de las 10 Comunidades Autónomas en torno a la situación del sector de PYMAs de personas mayores.
- 5) Análisis de criterios, normativa, etc. que guiarán la elaboración de las Jornadas a las que hacemos referencia en el punto siguiente.
- 6) Celebración de las 10 Jornadas de Trabajo y recogida de información.
- 7) Elaboración de un primer borrador del Libro Verde.
- 8) Circulación del borrador entre todas las PYMAs participantes para obtener sus comentarios.
- 9) Elaboración del texto final del Libro Verde.
- 10) Impresión, presentación y difusión del Libro Verde.

3.5 Calendario

Existe un calendario-guía, comprometido con la Entidad financiadora, que finaliza en Noviembre 2006.

4. COMPROMISOS

4.1. De las Asociaciones promotoras

OFECUM y HARTU-EMANAK, como asociaciones responsables del Proyecto, se comprometen a llevarlo a cabo según lo expuesto en este Documento Base. Además, y con relación al resto de PYMAs de personas mayores participantes, se comprometen a lo siguiente:

- utilizar todos los medios a su disposición para apoyar el trabajo relacionado con el Proyecto que tengan que realizar las PYMAs.

- apoyar a las PYMAs de la Red en su labor de búsqueda de recursos para la mejor realización del Proyecto en su Comunidad Autónoma.

- asegurar la participación de dos personas (de OFECUM y/o de Hartu-Emanak) en cada una de las Jornadas de Trabajo que se lleven a cabo; cubrir los gastos relacionados con los materiales de trabajo necesarios tanto en la recogida de información como durante y después de las Jornadas.

- reconocer expresamente en el Libro Verde la colaboración de todas las PYMAs que hayan participado.

- liderar la puesta en marcha de la Red de PYMAS con el deseo de que, una vez finalizado el Proyecto, esta Red pueda seguir adelante con nuevos cometidos.

En los casos en que, además de las PYMAs, se sumen al Proyecto organizaciones públicas y/o privadas, en el Libro Verde se reconocerá expresamente el apoyo recibido.

4.2. De las Asociaciones dinamizadoras en cada Comunidad

Las 10 PYMAs de personas mayores que participen en la Red serían responsables de que:

- una vez estudiado con las Asociaciones promotoras el Proyecto y decidido su interés en participar, desarrollen las distintas tareas que tengan que ver con la realización del Proyecto en su Comunidad Autónoma.

- actúen de mediadoras para la localización de otras PYMAs participantes.

- se impliquen activamente en la difusión del Proyecto y, en su caso, en la búsqueda de apoyos para su mejor realización.

- consigan un local adecuado para la realización de la Jornada de Trabajo.

- aporten cualquier idea que pueda ayudar al mejor logro de los objetivos del Proyecto.

4.3. Del resto de Asociaciones participantes

Para el resto de PYMAs de personas mayores implicadas (unas 40 en total) su compromiso sería:

- aportar sus puntos de vista en el proceso de recogida de información sobre el estado del sector
- participar en la Jornada de Trabajo prevista en su Comunidad Autónoma
- realizar los comentarios que consideren oportunos al borrador del Libro Verde que se circule en su momento
- aportar cualquier idea que pueda ayudar al mejor logro de los objetivos del Proyecto

Además de las PYMAs de personas mayores, organizaciones claves del Proyecto, intentaremos contar, según el caso, con apoyo de instituciones públicas y/o privadas que estén interesadas en el Proyecto. En cualquier caso, el apoyo que se consiga (difusión, recursos materiales, apoyo técnico, información,...) no deberá alterar la naturaleza del Proyecto, cuyos protagonistas deben ser siempre las organizaciones no lucrativas de mayores implicadas.

5. POTENCIAL DEL PROYECTO como motivador de futuras etapas de trabajo

Resulta evidente que nuestro Proyecto apunta, como objetivo final a medio y largo plazo, a la necesidad de llevar a cabo un cambio social. La palabra cambio nos rodea. Pero, ¿cuándo le va a tocar al sector pequeño y mediano de las asociaciones de personas mayores?

Nuestra apuesta de futuro es clara: si admitimos que el perfil de las personas mayores está cambiando, sus acciones asociativas, como miembros de la sociedad, también lo van a hacer. Hartu-Emanak y OFECUM creen que otro tipo de asociacionismo, más cívico, participativo, productivo y activo, es no sólo posible sino necesario.

El Libro Verde va a ayudar a hacer una parte del diagnóstico y, en consecuencia, debe contribuir también parcialmente a promover el cambio, la mejora.

Es factible pensar que el proceso de elaboración del Libro traiga consigo el surgimiento de alianzas y complicidades entre organizaciones que, a la larga, permitan contar con más y mejores recursos para andar el camino que tenemos por delante.

Anexo C. Algunas fotografías de las jornadas



Jornada de Barcelona.



Jornada de Murcia.



Jornada de Granada.



Jornada de Ciudad Real.



Jornada de Valencia.



Jornada de Zaragoza.



Jornada de Logroño.



Jornada de Vitoria.

Anexo D. Póster del proyecto

¿Cuál es la situación de las PYMAS (Pequeñas Y Medianas Asociaciones)
DE PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA?



PROYECTO: “Libro Verde de las Pequeñas Y Medianas Asociaciones de personas mayores. Estado de la cuestión y propuestas de actuación”



Nos dirigimos a las **ASOCIACIONES DE PERSONAS MAYORES**, para invitarlas a participar en un Proyecto que...

OBJETIVOS DE ESTE PROYECTO

- Promover el debate entorno al estado actual de las PYMAS
- Conocer el tipo de asociaciones de mayores que existen hoy
- Perfilar la naturaleza de la nueva generación de asociaciones
- Plantear propuestas de actuación para el futuro

ESTE PROYECTO TE OFRECE

- ❖ Participar en el análisis y mejora de este sector asociativo
- ❖ Participar en una Jornada de Trabajo en tu Comunidad Autónoma
- ❖ Formar parte de la creación de una Red de PYMAS

ESTE PROYECTO TE PIDE

- ◆ Aportar ideas para alcanzar mejor los objetivos del Proyecto
- ◆ Tus puntos de vista sobre las PYMAS de mayores en tu entorno
- ◆ Tus comentarios al borrador del “Libro Verde”

Proyecto subvencionado por



Asociaciones Promotoras



Si te interesa participar contacta con:

Ofecum
c/ Escudo del Carmen, nº 5 – bajo
18009 GRANADA
Telf.: 958 22 17 36 – Fax: 958 21 56 91
E-mail: ofecum@ugr.es
Web: <http://www.ofecum.com>

Hartu-emanak
c/ Príncipe, nº 5, 1º
48001 Bilbao
Telf.: 944155114 – Fax: 944014342
E-mail: hartuemanak@euskalnet.net
Web: <http://www.hartuemanak.org>

Anexo E. Ficha de Trabajo

PROYECTO *Libro Verde de las Pequeñas Y Medianas Asociaciones de personas mayores*

[Proyecto subvencionado por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales]

DOCUMENTO DE TRABAJO PARA PYMA^s PARTICIPANTES

Estimados/as amigos/as:

Os damos la bienvenida al Proyecto del Libro Verde, cuyo principal objetivo, como ya sabéis, es dar a conocer la realidad actual del sector asociativo de personas mayores en España, pero centrándose únicamente en las Pequeñas Y Medianas Asociaciones (PYMA^s).

Os agradecemos vuestra decisión de participar.

¿Qué proceso tenemos por delante a partir de ahora?

Estos son los dos pasos más inmediatos que hemos pensado dar para poder llegar a contar con el material que necesitamos para nuestro Libro Verde:

- 1) Os enviamos en la página adjunta una primera **FICHA DE TRABAJO** para que comencéis a reflexionar sobre algunas de las cuestiones que abordaremos en nuestra Jornada de trabajo.
- 2) El segundo paso será encontrarnos cara a cara en la **JORNADA DE TRABAJO**, durante un día completo, para dialogar sobre los puntos fuertes y los puntos débiles de nuestras asociaciones de personas mayores en particular y del sector asociativo de personas mayores en general. De esta Jornada extraeremos un primer borrador de opiniones en torno al tema que nos ocupa. Por otro lado, el día de la Jornada hablaremos de los siguientes pasos a dar hasta conseguir el informe final de conclusiones que será incorporado al Libro Verde.

¿Cuándo y dónde tendrá lugar la Jornada de Trabajo?

Nuestra Jornada tendrá lugar [indicación fecha, lugar y dirección exacta; donde fue necesario, se incluyeron consejos acerca de cuál era la mejor forma de llegar hasta el sitio de celebración de la Jornada].

A esta Jornada han comprometido su asistencia las siguientes asociaciones (de cada asociación podrán acudir a la Jornada 1 ó 2 personas): [lista con nombres y datos de localización de cada asociación].

La intención es comenzar el trabajo a las 10 de la mañana y finalizar a las 18 horas. Por supuesto, haremos una pausa a mediodía para comer juntos.

Como la intención es que la Jornada sea una primera ocasión para contactar cara a cara, conocernos y, sobre todo, dialogar en torno al tema que nos reúne, hemos dejado la agenda de trabajo abierta. En principio estos son los puntos que os proponemos abordar:

Por la mañana (de 10 a 14 horas):

- Presentación de asistentes y de sus organizaciones
- Repaso de los objetivos del Proyecto
- Repaso de los objetivos y de los resultados que se deben conseguir durante la Jornada
- Exposición y diálogo a partir de la FICHA DE TRABAJO que cada asociación ha preparado para la Jornada siguiendo el modelo que os adjuntamos
- Diagnóstico: Conclusiones preliminares sobre puntos fuertes y puntos débiles de las PYMAs de personas mayores en la Comunidad Autónoma

Por la tarde (de 16 a 18 horas):

- Recomendaciones para la mejora: Exposición y diálogo en torno a las propuestas para mejorar la situación de las PYMAs de personas mayores
- Cumplimentación de la FICHA DE DATOS de cada asociación participante en la Jornada
- Acordar el procedimiento y el calendario de trabajo a seguir a posteriori de la Jornada

IMPORTANTE: NO OLVIDÉIS TRAER A LA JORNADA, CUMPLIMENTADA, VUESTRA FICHA DE TRABAJO.

Para cualquier cosa que necesitéis relacionada con el Proyecto y/o la Jornada podéis contactar con Hartu-Emanak (hartuemanak@euskalnet.net) / con OFECUM (ofecum@ugr.es).

FICHA DE TRABAJO

Esta Ficha es la que os proponemos que cumplimentéis antes de que se celebre nuestra Jornada. Vuestras reflexiones, y las del resto de asociaciones participantes, nos servirán para el diálogo.

Os pedimos que indiquéis a continuación vuestra respuesta a las 4 preguntas siguientes:

Sobre vuestra asociación:

1. ¿Cuáles son los PUNTOS DÉBILES (obstáculos, necesidades, problemas, dificultades, amenazas,...) de vuestra asociación? Indicar a continuación, por orden de más a menos importante, hasta 5 puntos débiles.

1º: _____

2º: _____

3º: _____

4º: _____

5º: _____

2. ¿Cuáles son los PUNTOS FUERTES (ventajas, oportunidades, fortalezas, recursos,...) de vuestra asociación? Indicar a continuación, por orden de más a menos importante, hasta 5 puntos fuertes.

1º: _____

2º: _____

3º: _____

4º: _____

5º: _____

Sobre las pequeñas y medianas asociaciones de mayores en general:

3. ¿Cuáles son, en general, los PUNTOS DÉBILES (obstáculos, necesidades, problemas, dificultades, amenazas,...) más típicos de estas asociaciones? Indicar a continuación, por orden de más a menos importante, hasta 5 puntos débiles.

1º: _____

2º: _____

3º: _____

4º: _____

5º: _____

4. ¿Cuáles son, en general, los PUNTOS FUERTES (ventajas, oportunidades, fortalezas, recursos,...) más típicos de estas asociaciones? Indicar a continuación, por orden de más a menos importante, hasta 5 puntos fuertes.

1º: _____

2º: _____

3º: _____

4º: _____

5º: _____

Propuestas de avance:

5. Indicar a continuación, por orden de más a menos importante, hasta 5 líneas de avance. 5 propuestas para poder cambiar esa realidad, para convertir esas dificultades con que nos encontramos día a día en posibilidades para hacer otro tipo de prácticas, experiencias, discursos... que puedan contribuir a mejorar la situación de las PYMAs de personas mayores.

1º: _____

2º: _____

3º: _____

4º: _____

5º: _____

Anexo F. Identificación de las asociaciones participantes en el proyecto

ANDALUCÍA

<p>Mujeres Zaidín Acción</p>	<p><u>Actividad:</u> - Ayudar a los demás (Ej: Visitan enfermos) - Actividades diversas (manualidades, clases -literatura y ortografía -, bailes regionales, viajes, pintura, etc..)</p>
<p>ANDALUCÍA (Granada)</p>	<p>- Dirección Postal: Centro Cívico Zaidín – Ctra Zubia s/n 11048 Granada - Correo electrónico: No disponen</p>
<p>Asociación Provincial de Mayores Vecinales de Granada</p>	<p><u>Actividad:</u> - Ayudan a resolver los problemas del vecindario (soledad o problemas de otro índole) - Organizan talleres (pintura, gimnasia, etc), semana del mayor , belén artesanal , viajes,...</p>
<p>ANDALUCÍA (Granada)</p>	<p>- Dirección postal: Plaza de la Ilusión s/n - 18003 Granada - Correo electrónico: pepe.ab@terra.es</p>
<p>Hermandad de Veteranos de las FF AA y Guardia Civil</p>	<p><u>Actividad:</u> - Viajes, visitas turísticas - Culto (aniversario del fallecimiento de asociados) - Visitas a personas en su domicilio; acompañan a enfermos sustituyendo a familiares para que descansen</p>
<p>ANDALUCÍA (Granada)</p>	<p>- Dirección Postal: Avda. Severo Ochoa, 11, Esc. A, 5ºI 18010 Granada - Correo electrónico: No disponen</p>

Nagusilán	<u>Actividad:</u> - Prestan ayuda a personas con problemas de soledad tanto en sus domicilios como en asilos y residencias. - Organización de charlas culturales (geriatría , psiquiatría, etc.)
	ANDALUCÍA (Granada) - Dirección postal: Residencia “Virgen de la Paz” Pintor Juan Ruiz, 9 - 18320 Santa Fe (Granada) - Correo electrónico: lgtunez@bibarenas.com

Asociación Cultural Trébol	<u>Actividad:</u> - De ámbito cultural, atienden a mujeres viudas - Potencian la formación integral (talleres, conferencias, religión, convivencias, carnaval, Navidades, Eucaristía semanal)
	ANDALUCÍA (Granada) - Dirección postal: Gran Vía de Colón, 30 18010 Granada - Correo electrónico: No disponen

Asociación de Voluntariado de Prisiones (A.VO.PRI)	<u>Actividad:</u> - Ayudar a los presos (hombres o mujeres) - Organizan visitas culturales extramuros con hijos de presos (con o sin padres) así como con presos solos. También cursos , conferencias, etc..
	ANDALUCÍA (Granada) - Dirección postal: Acera de S. Ildefonso 30 -1º 18010 Granada - Correo electrónico: villanueva92@hotmail.com

<p>Asociación Tosiriana de Mayores (ATOMA)</p> <p>ANDALUCÍA (Jaén)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Visitar a enfermos o impedidos en sus domicilios. Acompañan a enfermos para ir al medico (del pueblo a la capital), adquirir medicinas, recoger la comida del Centro de Mayores, etc. - Apoyo a familias con hijos durante la recolección de la aceituna (llevándoles y recogéndoles del colegio, etc.)
	<ul style="list-style-type: none"> - Dirección postal: Ardavejos, 8 - 23650 Torredonjimeno (Jaén) - Correo electrónico: No disponen

<p>Oferta Cultural de Universitarios Mayores (OFECUM)</p> <p>ANDALUCÍA (Granada)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Físicas (caminares, gimnasia, baile de salón), viajes - Tertulias, conferencias, visitas culturales guiadas, coral - Aula de Informática - Proyectos intergeneracionales (cuentacuentos, tertulias radiofónicas, enseñanza a niños inmigrantes) - Lidera red intergeneracional de asociaciones de Granada <p>NOTA: Varias de las actividades se desarrollan con afiliados de la ONCE</p>
	<ul style="list-style-type: none"> - Dirección postal: Escudo del Carmen 5, bajo - 18009 Granada - Correo electrónico: ofecum@ugr.es

ARAGÓN

<p>Asociación Alumnos y Ex-Alumnos de las Aulas de la Tercera Edad y ASCOMAEX</p> <p>ARAGÓN (Zaragoza)</p>	<p><u>Actividades de estas dos entidades:</u></p> <ul style="list-style-type: none">- Culturales, en relación con la Universidad- ASCOMAEX: Asesoramiento en defensa de derechos de los mayores como consumidores <hr/> <ul style="list-style-type: none">- Dirección postal: Pº María Agustín 38 - 50004 Zaragoza- Correo electrónico: alumnos@aaezaragoza.com
<p>Asociación de Mayores “Hernán Cortes”</p> <p>ARAGÓN (Zaragoza)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none">- Asesoramiento en temas familiares- Viajes, peluquería <hr/> <ul style="list-style-type: none">- Dirección postal: Hernán Cortes 31- 33 1º (Junta Distrito) 50005 Zaragoza- Correo electrónico: mayoresgoya1@zaragoza.es
<p>Fondo de Conocimientos Experiencia (CONEX)</p> <p>ARAGÓN (Zaragoza)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none">- Voluntariado en general: Acompañamientos, acogida, etc.- Entrega de alimentos, ropa <hr/> <ul style="list-style-type: none">- Dirección postal: Inglaterra, 41 local - 50010 Zaragoza- Correo electrónico: pájaro-pinto@hotmail.com

Asociación de Pensionistas y Jubilados CC. AA. ARAGONESA (USO) ARAGÓN (Zaragoza)	<u>Actividad:</u> - Actividades diversas de tipo lúdico
	- Dirección postal: Unión Sindical Obrera (Aragón) Miguel Servet, 3, bajo - 50002 Zaragoza - Correo electrónico: industria.aragon@uso.es

Asociación de Voluntariado en Geriatría ARAGÓN (Zaragoza)	<u>Actividad:</u> - Apoyo y compañía en domicilio, con ayuda en actividades de la vida diaria - Animación en Centros
	- Dirección postal: Castellón de La Plana, nº7, 1ºB 50007 Zaragoza - Correo electrónico: avgeriatria@hotmail.com

CASTILLA LEÓN

Asociación CENTRO PUENTE COLGANTE CASTILLA LEÓN (Valladolid)	<u>Actividad:</u> - Desarrollo y animación sociocultural de los mayores
	- Dirección postal: Puente Colgante nº 42 47006 Valladolid - Correo electrónico: esierra@ava.es

Asociación Federación Regional de Pensionistas y Jubilados CC.OO. CASTILLA LEÓN (Valladolid)	<u>Actividad:</u> Reivindicación social y económica de los derechos y mejoras de los mayores
	- Dirección postal : Plaza Madrid, 4-7ª Pl. 47001 Valladolid - Correo electrónico: pensionistas-va@clan.ccoo.es

Asociación Familiar RONDILLA CASTILLA LEÓN (Valladolid)	<u>Actividad:</u> - Promover y fomentar programas y actividades de todo tipo en beneficio de los habitantes del barrio.
	- Dirección postal: C/ Marqués de Santillana, 4 47010 Valladolid - Correo electrónico: c.e.rondilla@nodo50.org

CASTILLA LA MANCHA

AVICEMCAM CASTILLA LA MANCHA (Ciudad Real)	<u>Actividad:</u> - Imparten cursos de informática, previa formación de los voluntarios
	- Dirección postal: Virgen 51 – 1º C 13300 Valdepeñas (Ciudad Real) - Correo electrónico: avicemcamvaldepenas@latinmail.com

<p>Asociación manchega de JJ y PP “Santa Olalla”</p> <p>CASTILLA LA MANCHA (Ciudad Real)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Ocio (Viajes, conferencias, partidas, café,...) - Realizan voluntariado de Servicios Jurídicos de apoyo
	<ul style="list-style-type: none"> - Dirección postal: Real 34 local 13002 Ciudad Real - Correo electrónico: marindoshermanas@hotmail.com

<p>Asociación de Padres y Amigos del Sordo (ASPAS)</p> <p>CASTILLA LA MANCHA (Ciudad Real)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Atención a personas sordas (hasta que alcanzan 30 años) - Reciben y orientan a padres nuevos. Atención social y psicológica
	<ul style="list-style-type: none"> - Dirección postal: Residencial Ronda – Bloque 6, Bajo, 13004 Ciudad Real - Correo electrónico: aspasciudadreal@yahoo.es

<p>Asociación para la Cultura y el Ocio de la Tercera Edad (ACOTE)</p> <p>CASTILLA LA MANCHA (Ciudad Real)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Ocio y cultura (Viajes, semana cultural, cursos de memoria, etc) - Realizan actividades de talleres de teatro, baile y rondalla.
	<ul style="list-style-type: none"> - Dirección postal: San Antón, 16 13003 Ciudad Real - Correo electrónico: No disponen

Asociación Provincial de Viudas de Ciudad Real CASTILLA LA MANCHA (Ciudad Real)	<u>Actividad:</u> - Apoyo a las viudas jóvenes y a mujeres separadas - Trabajan por grupos en distintos frentes (asilos, etc..)
	- Dirección postal: Alarcos 27, 2ºC 13001 Ciudad Real - Correo electrónico: No disponen

CATALUÑA

Agrupació d'Aules de Formació Permanent per a la Gen Gran (AFOPA) CATALUÑA (Barcelona)	<u>Actividad:</u> - Formación permanente de las personas mayores
	- Dirección postal: Casanova 36 08011 Barcelona - Correo electrónico: secretaria@afopa.org

Agrupació Jubilats Col·legi Agents Comercials CATALUÑA (Barcelona)	<u>Actividad:</u> - Organizan actividades culturales varias (conferencias, visitas, viajes, campeonatos, etc..)
	- Dirección postal: Casp, 130 08013 Barcelona - Correo electrónico: coacb@coacb.com

Ass. Professors Universitaris (ASPUR) CATALUÑA (Barcelona)	<u>Actividad:</u> - Promueven formación y cultura
	- Dirección postal: Colom, 2 08222 Terrassa (Barcelona) - Correo electrónico: aspur@galeon.com

PROGRAM CATALUÑA (Barcelona)	<u>Actividad:</u> - Asesoramiento en derechos de mayores en temas de consumo
	- Dirección postal: Providencia, 42, 4º 1ºB 08024 Barcelona - Correo electrónico: progran@telefonica.net

Fondo de Conocimientos i Experiencia (CONEX) CATALUÑA (Barcelona)	<u>Actividad:</u> - Apoyo al aprovechamiento de conocimientos y experiencias de los mayores
	- Dirección postal: Ptge. Tasso, 11 08009 Barcelona - Correo electrónico: conex@retemail.es

Voluntaris en Assessorament Empresarial (VAE) CATALUÑA (Barcelona)	<u>Actividad:</u> - Asesoramiento en creación y gestión de empresas/asociaciones (ONG)
	- Dirección postal: Marie Curie s/n (Parc Tectnologic BCN) Nou Barris - Correo electrónico: vaecat@yahoo.com

<p>Federació d'Associacions de Gent Gran de Catalunya (FATEC)</p>	<p><u>Actividad:</u> - Promueven actividades y acciones en favor de mayores aglutinando a todas las asociaciones que integran la federación</p>
<p>CATALUÑA (Barcelona)</p>	<p>- Dirección postal: Casanova 36 bajo 08011 Barcelona - Correo electrónico: fatec@gentgran.org</p>

GALICIA

<p>Asociación Centro Para El Desarrollo Rural "ANCARES"</p>	<p><u>Actividad:</u> - Desarrollo Rural</p>
<p>GALICIA (Lugo)</p>	<p>- Dirección postal: C.D.R. "ANCARES" Casa rectoral 27664 S. Román de Cervantes (Lugo) - Correo electrónico: cdrancares@terra.es</p>

<p>Plan Comunitario De TEIS</p>	<p><u>Actividad:</u> - Desarrollo de programas y proyectos comunitarios que ayuden a fortalecer el tejido asociativo y social</p>
<p>GALICIA (Pontevedra)</p>	<p>- Dirección postal: Coutadas 59 26207 Teis - Vigo - Correo electrónico: planteis@cgtrabajosocial.es</p>

Asociación Parroquia SAN FRANCISCO XAVIER GALICIA (Pontevedra)	<u>Actividad:</u> - Parroquial y litúrgica. Catequesis. Visitas domiciliarias y reuniones de reflexión/acción
	- Dirección postal: Crisantemo, 10 1ºizq. 36207 Teis - Vigo - Correo electrónico: No disponen

Asociación VIDA ASCENDENTE GALICIA (Pontevedra)	<u>Actividad:</u> - Pastoral. Reuniones para favorecer la vida espiritual y la comunicación en la última etapa de la vida
	Dirección postal: Coutadas 59 bajo izq. 36207 Teis - Vigo Correo electrónico: No disponen

Asociación Deportiva XOGARA GALICIA (Pontevedra)	<u>Actividad:</u> - Deportiva para el desarrollo comunitario y sociocultural de las personas mayores
	- Correo electrónico: planteis@cgtrabajosocial.es

LA RIOJA

Asociación de la Tercera Edad “SAN JUSTO DE ARRUBAL” LA RIOJA (Logroño)	<u>Actividad:</u> - Lúdica y cultural (excursiones, comidas de hermandad, reuniones en el local para charlar, ver TV, leer...)
	- Dirección postal: Gonzalo de Berceo, 2 26151 Logroño - Correo electrónico: No disponen

Asociación de Viudas “VIRGEN DE LA ESPERANZA” LA RIOJA (Logroño)	<u>Actividad:</u> - Lúdica (juego de cartas, hacen excursiones...)
	- Dirección postal: Pío XII, 10 – bajo 26003 Logroño - Correo electrónico: No disponen

MURCIA

Asociación Cultural SALZILLO MURCIA (Murcia)	<u>Actividad:</u> - Formación cultural: Informática, idiomas , manualidades, talleres, viajes culturales
	- Dirección postal: Enrique Villar nº 13 – Entresuelo 30008 Murcia - Correo electrónico: aso.may.jub@ono.com

Asociación VIDA ASCENDENTE MURCIA (Murcia)	<u>Actividad:</u> - Apostolado seglar y asistencia social y cultural
	- Dirección postal: Enrique Villar nº 13 – Entresuelo 30008 Murcia - Correo electrónico: aso.may.jub@ono.com

Voluntarios Culturales Mayores MURCIA (Cartagena)	<u>Actividad:</u> - Actúan de guía culturales de los museos de Cartagena
	- Dirección postal: Centro de Día para Personas Mayores “Cartagena 1” c/ Juan Fernández 24 30204 Cartagena (Murcia) Correo electrónico: No disponen

Asociación Regional de Viudas (Federación) MURCIA (Murcia)	<u>Actividad:</u> - Asesorar y ayudar a viudas y huérfanos
	- Dirección postal: Avda. de la Libertad 4, 7ºD 30009 Murcia - Correo electrónico: pepitafv@ono.com

UNAE MURCIA (Murcia)	<u>Actividad:</u> - Relacionada con el consumo de los mayores, las amas de casa y la infancia.
	- Dirección postal: Sierra de la Pila s/n Galería San Andrés 30005 Murcia - Correo electrónico: carmenmarco@wanadoo.es

NAVARRA

Asociación de Jubilados y Pensionistas GURE LAN BERRI NAVARRA (Pamplona)	<u>Actividad:</u> - Actividades físicas, culturales y de entretenimiento varias
	- Dirección postal: c/ Navarrería, 31 bajo 31001 Pamplona - Correo electrónico: No disponen

PAÍS VASCO

<p>Asociación Personas Mayores de IRALA</p> <p>PAÍS VASCO (Bizkaia)</p>	<p><u>Actividad:</u> - Actividades de carácter lúdico-recreativas</p> <hr/> <p>- Dirección postal: Medina de Pomar 1 BJ 48012 Bilbao - Correo electrónico: No disponen</p>
<p>Asociación Cooperadores Seniors Vascos / EUSKAL SENIORS LAGUNTZEA</p> <p>PAÍS VASCO (Bizkaia)</p>	<p><u>Actividad:</u> - Asesoran a pequeñas empresas (PYMES) y asociaciones de mayores (PYMAs)</p> <hr/> <p>- Dirección postal: Mikel Labellari nº 2- 2º, Apartamento 5 48009 Bilbao - Correo electrónico: No disponen</p>
<p>Asociación HARTU-EMANAK</p> <p>PAÍS VASCO (Bizkaia)</p>	<p><u>Actividad:</u> Área de “aprendizaje permanente”: • Realización de Jornadas, Seminarios y Talleres, sobre temas relacionados con las potencialidades de las personas mayores; asimismo, relacionados con los cambios culturales, sociales y económicos que se están produciendo Área de participación social: • En los Consejos Municipales de Personas Mayores, en Campañas cívicas promovidas desde las Instituciones, en los Medios de Comunicación, en las aulas de Colegios y Escuelas • Organizar actividades culturales</p> <hr/> <p>- Dirección postal: c/ Príncipe, nº 5, planta 1ª, Dpto. 101 48001 Bilbao - Correo electrónico: hartuemanak@euskalnet.net</p>

<p>Asociación Jubilados por la Democracia de BIZKAIA</p> <p>PAÍS VASCO (Bizkaia)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <p>- Cuestiones sociales y de atención a las personas mayores</p>
	<p>- Dirección postal: Uribitarte 4, Planta 1ª 48001 - Bilbao (Bizkaia)</p> <p>- Correo electrónico: pensionbiz@euskadi.ccoo.es</p>

<p>Asociación NAGUSILAN</p> <p>PAÍS VASCO (Bizkaia)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <p>- Ayuda a los mayores para conseguir bienestar y desarrollo personal de los voluntarios</p>
	<p>- Dirección postal: Alameda de Urquijo 44, 5 Izq. 48011 Bilbao</p> <p>- Correo electrónico: nagusilan_bizkaia@yahoo.es</p>

<p>Asociación Benéfica "PEÑA URIBARRI"</p> <p>PAÍS VASCO (Bizkaia)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <p>- Ayuda a enfermos y jubilados</p>
	<p>- Dirección postal: Matiko 21-1º 48012 Bilbao-Bizkaia</p> <p>- Correo electrónico: No disponen</p>

<p>Asociación SECOT</p> <p>PAÍS VASCO (Bizkaia)</p>	<p><u>Actividad:</u></p> <p>- Asesoría para la creación de empresas, análisis y validación de la idea de negocio y mejora de planes de gestión</p>
	<p>- Dirección postal: Ercilla, 24- 5º Dep.7/9 48011 Bilbao</p> <p>- Correo electrónico: zazdel@secot.org</p>

<p>Asociación de Jubilados “GURE ETXEA” de Larrabetzu</p>	<p><u>Actividad:</u> - Iniciativas de ocio y tiempo libre para la personas mayores - Realizan visitas a residencias de personas mayores de Bizkaia</p>
<p>PAÍS VASCO (Bizkaia)</p>	<p>- Dirección postal: Lehendakari Aguirre, 4 48195 – Larrabetzu - Correo electrónico: No disponen</p>

<p>Asociación APREJUAL</p>	<p><u>Actividad:</u> - Promueve acciones reivindicativas sobre derechos y obligaciones de los prejubilados, así como asesoramiento en estos ámbitos - También desarrollan actividades socioculturales</p>
<p>PAÍS VASCO (Álava)</p>	<p>- Dirección postal: Panamá, s/n (Antiguo colegio Rogelio Álvaro) 01012 Vitoria-Gasteiz - Correo electrónico: aprejual@terra.es</p>

<p>Asociación COMPARTIENDO CULTURAS</p>	<p><u>Actividad:</u> - Tertulias literarias, encuentros interculturales, cocina de diferentes países - Clases de árabe y castellano para mujeres árabes / españolas</p>
<p>PAÍS VASCO (Álava)</p>	<p>- Dirección postal: Centro Cívico El Campillo Santa María s/n 01001 Vitoria – Gasteiz - Correo electrónico: salbidea@yahoo.es; marivilete@yahoo.es</p>

Asociación FORUM 50-70 CARITAS VITORIA	<u>Actividades:</u> - Ciclos culturales de conferencias; tertulias literarias; talleres de prensa; salidas culturales... - Actividades físicas: senderismo, gimnasio... - Participación social en movimientos de la zona
	PAÍS VASCO (Álava) - Dirección postal: Los Molinos, s/n (Parroquia de San Ignacio) 01006 Vitoria - Gasteiz - Correo electrónico: forum5070@yahoo.es

Asociación NAGUSILAN	<u>Actividad:</u> - Ayuda a los mayores para conseguir bienestar y desarrollo personal de los voluntarios
	PAÍS VASCO (ÁLAVA) - Dirección postal: C/ Panamá, s/n (Antiguo colegio Rogelio Alvaro) 01012 Vitoria-Gasteiz - Correo electrónico: nagusilan_araba@yahoo.es

Asociación SECOT	<u>Actividad:</u> - Asesoría para la creación de empresas, análisis y validación de la idea de negocio y mejora de planes de gestión
	PAÍS VASCO (ÁLAVA) - Dirección postal: C/ Castro Urdiales, 10 Of.26. 01006 Vitoria-Gasteiz - Correo electrónico: vitdel@secot.org

Asociación DANOK-KIDE (Asociación de Padres de Familia)	<u>Actividad:</u> - Escuela de la Experiencia y formación de adultos - Conferencias. Actividades diversas para mujeres. Cine forum, conciertos, etc.
	PAÍS VASCO (Gipuzkoa) - Dirección postal: c/ Blas de Leza, 11-13. Lasarte-Orio. - Correo electrónico: danok-kide@kzgunea.net

Asociación GUESKE PAÍS VASCO (Gipuzkoa)	<u>Actividad:</u> - Proyectos de interés social: Medio ambiente, intergeneracional, inmigración, etc.
	- Dirección postal: Pabellón industrial, GOIEKI 20240 Ordizia - Gipuzkoa - Correo electrónico: miguelcalvillootmail.com

VALENCIA

CMAPM La Amistad VALENCIA (Valencia)	<u>Actividad:</u> - Diversas actividades ligadas al Centro (Ej: Biblioteca , etc..)
	- Dirección postal: c/ Yecla, 12 bajo 46021 Valencia - Correo electrónico: No disponen

Asociación Pro-Tercera Edad (PROTED) VALENCIA (Valencia)	<u>Actividad:</u> - Gestionan Aulas de la 3ª edad – actividades culturales - Formación integral de los mayores
	- Dirección postal: Llanera de Ranos, 30 bajo 46017 Valencia - Correo electrónico: jesusptraix@fevated.org

Asociación de Voluntarios de Informática Mayores Comunidad Valenciana (AVIM-CV) VALENCIA (Valencia)	<u>Actividad:</u> - Enseñar informática a las personas mayores
	- Dirección postal: c/ San Dionisio, 8 - 2ª 46003 Valencia - Correo electrónico: sebas.pres@avimcv.org

Asociación Grupo de Mayores de TELEFONICA (AGMT) VALENCIA (Valencia)	<u>Actividad:</u> - Senderismo, voluntariado (Manos Amigas)
	- Dirección postal: Av. puerto, 269 46011 Valencia - Correo electrónico: ffrances@agmtvalencia.org

MAYORES VOLUNTARIOS DE MISLATA VALENCIA (Valencia)	<u>Actividad:</u> - Manualidades, pintura, informática, ayudas a familias, baile solidario,...
	- Dirección postal: Maestro Palau 15 – bajo, 46920 Mislata (Valencia) - Correo electrónico: mgimeno@mislata.es

Anexo G. Cuadro informativo de jornadas realizadas (ciudad y fecha) y asociaciones participantes

COMUNIDAD AUTÓNOMA	JORNADA CELEBRADA		ENTIDADES PARTICIPANTES	
	CIUDAD	FECHA (2006)	NÚMERO	NOMBRE
ANDALUCÍA	GRANADA	29 de Marzo y 4 de Abril	8	Asociación Cultural Viudas Trébol
				Asociación de Mujeres Zaidín Acción
				Asociación de Voluntariado de Prisiones (A.VO.PRI)
				Asociación Provincial de Mayores Vecinales de Granada
				Asociación Tosiriana de Mayores (ATOMA)
				Hermanidad de Veteranos de las FF AA y Guardia Civil
				NAGUSILAN
				OFECUM (Oferta Cultural de Universitarios Mayores)
ARAGÓN	ZARAGOZA	19 de Septiembre	6	Alumnos y ex-alumnos de Aulas de la 3ª Edad
				ASCOMAEX
				Asociación de Mayores "HERNAN CORTÉS"
				U.S.O
				CONEX
				Voluntariado de Geriatria
CASTILLA Y LEÓN	VALLADOLID	15 de Junio	3	Asociación La Rondilla
				Centro Puente Colgante
				Federación Regional de Pensionistas y Jubilados de CC.OO
CASTILLA LA MANCHA	CIUDAD REAL	26 de Abril	5	Asociación de Padres y Amigos del Sordo (ASPAS)
				Asociación de Voluntarios de Informática (AVICEMCAM)
				Asociación mancha de JJ y PP – "Santa Olalla"
				Asociación para la Cultura y el Ocio de la Tercera Edad (ACOTE)
				Asociación Provincial de Viudas

Anexos

CATALUÑA	BARCELONA	31 de Mayo	7	Agrupació d'Aules de Formació Permanent per a la Gen Gran (AFOPA)
				Agrupació Jubilats Col·legi Agents Comercials (Comerciales)
				Ass. Professors Universitaris (ASPUR)
				Federació d'Associacions de Gent Gran de Catalunya (FATEC)
				Fondo de Conocimientos i Experiencia (CONEX)
				PROGRAM
				Voluntaris en Assessorament Empresarial (VAE)
GALICIA	VIGO	31 de Mayo	5	Asociación Deportiva XOGARA
				Centro de Desenvolvemento Rural "ANCARES"
				Plan Comunitario de Teis
				Parroquia San Francisco Javier "Vida Ascendente"
				Vida Ascendente
LA RIOJA	LOGROÑO	26 de Mayo	2	Asociación 3ª Edad San Justo de Arrubal
				Asociación de Viudas Nuestra Señora de la Esperanza
MURCIA	MURCIA	13 de Junio	5	Asociación Cultural SALZILLO
				Asociación Regional de Viudas
				UNAE
				Vida Ascendente
NAVARRA	PAMPLONA	9 de Mayo	1	Voluntarios Culturales Mayores
				Asociación de Jubilados y Pensionistas Gure Lan Berri.

Anexos

PAÍS VASCO	BILBAO	21 de Junio	8	Asociación de Jubilados "GURE ETXEA" de Larrabetzu
				Asociación de Jubilados y Pensionistas TORRE URIZAR-IRALA
				Cooperadores Seniors Vascos/ Euskal Seniors Laguntzea
				Hartu-Emanak
				Jubilados por la Democracia
				NAGUSILAN
				Peña Uribarri
				SECOT
VITORIA	24 y 26 de Abril	5	APREJUAL	
			Compartiendo Culturas	
			Forum 50/70 – Caritas Zona Sur	
			NAGUSILAN	
			SECOT	
SAN SEBASTIÁN	11 de Mayo	2	Danok-Kide	
			GUESKE	
VALENCIA	14 de Junio	5	Asociación de Voluntarios de Informática Mayores Comunidad Valenciana (AVIM-CV)	
			Asociación Grupo de Mayores de TELEFONICA (AGMT)	
			Asociación Pro-Tercera Edad (PROTED)	
			CMAPM, La Amistad	
				Mayores Voluntarios de MISLATA

Anexo H. Lugares, medios y fechas de promoción del proyecto

Prensa y Boletines Informativos	El Correo	24 Noviembre 2005
	BILBAO	Febrero 2006
	Gerokom. Bilbao	15 Febrero 2006
	Nuestros Mayores (Periódico de Asturias)	Marzo 2006
	Revista E.M (Entre Mayores)	Abril 06
	Lanza y El Día de Ciudad Real	8 Mayo 2006
	El Mundo (País Vasco)	4 Junio 2006
	Calendario Cultural de Ofecum (mensual)	Abril 2006 a Febrero 2007 (permanente)
Radio	Radio SER. Llodio (Álava)	22 y 29 Noviembre 2005
	Radio Llodio (Álava)	31 Enero 2006
	Radio SER. (Donostia-San Sebastián)	26 Octubre 2006
	Radio Popular (Bilbao)	11 Noviembre 2006
Congresos, Jornadas y Cursos	8º Congreso Estatal de Voluntariado celebrado en Granada	28 a 30 Noviembre 2005
	Congreso de Voluntariado y Asociacionismo. Nuevos retos y una causa común. (B.E.C.- Baracaldo)	15, 16 y 17 Diciembre 2005
	III Trijornadas de Educación Democrática de Personas Adultas (Madrid)	29-30 Junio y 1 Julio 2006
	10º Salón del Ocio, Servicios y Actividades para mayores. Nagusi 06.	19, 20, 21 y 22 Octubre 2006
	First Meeting of National Focal Points on Ageing / Segovia	13-15 Noviembre 2006
	Curso "El proceso de envejecimiento: Análisis e intervención desde las Administraciones Públicas"	28 Noviembre 2006
	9º Congreso Estatal de Voluntariado celebrado en Toledo	28-30 Noviembre 2006
Internet	www.avimcv.org	20 a 30 Junio 2006
	www.ofecum.com	Abril 2006 a Febrero 2007 (permanente)

Anexo I. Códigos utilizados en la identificación de las voces

A continuación indicamos los códigos utilizados para identificar cada una de las jornadas en las que se recogieron las voces recogidas en el libro.

Jornada	Código
BARCELONA	BC
BILBAO	B
CIUDAD REAL	CR
DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN	SS
GRANADA	G
LOGROÑO	L
MURCIA	M
PAMPLONA	P
VALENCIA	VL
VALLADOLID	V
VIGO	VG
VITORIA-GASTEIZ	VI
ZARAGOZA	Z

OFECUM (Oferta Cultural de Universitarios Mayores) es una asociación de ámbito estatal, con sede en Granada, fundada por un grupo de personas mayores en 1998. La razón de ser de esta organización es aprovechar la cultura -en su sentido más amplio- para impulsar la participación autónoma, activa y productiva de las personas mayores. Para ello, sus miembros realizan actividades de aprendizaje, ocio y tiempo libre, y llevan a cabo programas de voluntariado destinados a intervenir de modo significativo en la mejora de las posibilidades de participación de las personas mayores de Granada. Es de destacar que OFECUM está implicada en un cambio desde una asociación de, por y para mayores hacia una asociación ciudadana, intergeneracional, donde la edad no sea óbice para participar. Para más información, consultar www.ofecum.com

Hartu-Emanak: Asociación para el Aprendizaje Permanente y la Participación Social de las Personas Mayores, se fundó en el mes de octubre del año 2002 y tiene como objetivo promover una sociedad participativa, democrática y solidaria. Su misión es desarrollar el protagonismo social de las personas mayores, aprovechando su potencial, experiencia vital y saberes construidos a lo largo de su vida. Se proyecta en la sociedad a través de dos áreas: la llamada *aprendizaje permanente*, porque el aumento del conocimiento a lo largo de toda la vida favorece la consecución de la ciudadanía activa, y la denominada *participación social* para, en conexión con otras Asociaciones, trabajar en redes sociales y articular proyectos orientados a los fines antes expuestos. Para más información, consultar www.hartuemanak.org

Subvencionado por:



Con la colaboración de:



Dykinson, S.L.

